



HUELLAS DE UN PASA



ARTE RUPESTRE

en la Región del Maule

ADO DESCONOCIDO

ALEJANDRO MORALES YAMAL | CLEMENTE MELLA LABRAÑA | PABLO GONZÁLEZ BRAVO

2015

ARTE RUPESTRE EN LA REGIÓN DEL MAULE

Huellas de un pasado desconocido

Clemente Mella Labraña
Alejandro Morales Yamal
Pablo González Bravo

Registro de Propiedad Intelectual N°
ISBN:

Primera Edición: 1000 ejemplares
Talca, julio de 2017

Diseño, diagramación:
Luz María Gutiérrez Tapia

Revisión de estilo:
Alejandro Morales Yamal

Las fotografías son de propiedad de los autores.
Las imágenes de archivo fueron proporcionadas por el
Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca - DIBAM.

Impresión:
Impresora Gutenberg
Impreso en Chile - Printed in Chile



Proyecto financiado por el Consejo Nacional
de la Cultura y las Artes, región del Maule
FONDART Regional convocatoria 2015

dibam
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



Museo O'Higginiano
y de Bellas Artes de Talca

Empresa de Turismo especializado
EXPEDICIONMAULE
El sentido de descubrir



ARTE RUPESTRE

en la Región del Maule

HUELLAS DE UN PASADO DESCONOCIDO

ALEJANDRO MORALES YAMAL | CLEMENTE MELLA LABRAÑA | PABLO GONZÁLEZ BRAVO

2015



ALEJANDRO MORALES YAMAL

Profesor de Historia y Geografía (Instituto Profesional del Maule).

Diplomado en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo (Instituto Universitario Ortega y Gasset).

Magíster Cs. Sociales Aplicadas (Universidad de La Frontera).

A contar del año 2003, como Director del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca (DIBAM), ha liderado distintas iniciativas en donde articula el estudio del Patrimonio y la Identidad Regional desde el ámbito histórico local al servicio y fomento del Turismo Cultural de la región del Maule. También ha sido responsable de la “puesta en valor” del Museo de Talca; en sus distintas etapas: mejoramiento permanente de sus exhibiciones, restauración arquitectónica integral, creación e implementación de una biblioteca temática, generación de un archivo audiovisual local, rescate y conservación de colecciones, etc.

Ha generado proyectos de desarrollo de Turismo Cultural: Ruta del Abate Molina, Tren del Maule, Ruta de la Independencia, Museos del Maule, Circuito Promaucae y Ruta de Petroglifos, entre otros. Además he participado en proyectos de investigación histórica, en la cual hemos publicado libros temáticos: *El último Ramal Ferroviario Talca - Constitución, Talca, París y Londres, Talca Fundacional, Thalcamo: tierra y pueblos de Indios del Maule, Talca Subterra*, etc.

CLEMENTE MELLA LABRAÑA

Guía de turismo, Universidad Católica del Maule (2011).

Su Trayectoria en el ámbito del Patrimonio; se ha formado en cursos de Monitor de Naturaleza, Instituto Vertical (2011), Patrimonio al Aire Libre: Interpretación y comunicación, Instituto Latinoamericano de Museos - ILAM (2015). Como asimismo especializado en Birdwatching, rescate de Alta Montaña y Primeros Auxilios.

También desarrolla líneas –en forma autodidacta– que abarcan estudios sobre paleontología, arqueología y prehistoria, logrando tener una visión más amplia e interpretación del Medio en el cual se desenvuelve como Guía. Igualmente ha llevado a cabo su trabajo como tour operador a través de un emprendimiento turístico denominado “ExpediciónMaule”, en donde se promocionan los circuitos turísticos patrimoniales del territorio, así como la difusión del Catastro de Arte Rupestre.

PABLO GONZÁLEZ BRAVO

Ph.D en Ciencias Sociales y Comunicación (UD Bilbao - España), Magíster Ciencias Sociales y Políticas Públicas (UCM - Chile), Antropólogo (UACH - Chile), actualmente se desempeña como Académico (Pregrado y Postgrado) en la Facultad de Salud, escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Talca - Chile.

Durante los años (1997 - 2005), se desempeñó como Director de Desarrollo Comunitario en municipios rurales de la Región del Maule, donde implementó una serie de iniciativas asociadas al ámbito de la educación y cultura.

Ha participado en diferentes iniciativas y proyectos que se relacionan con diversos ámbitos Sociales, culturales, económicos y de educación. Desarrolla proyectos asociados a fotografía y cine, participa en talleres de producción audiovisual, (Ministerio de Educación Chile) y en concursos de cortometrajes Universidad UNIAC - Stgo. - Chile. Durante su estadía en España - Bilbao, se especializa en el ámbito de la fotografía y participa en diversas muestras fotográficas colectivas, en las cuales obtuvo mención honrosa.

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar este trabajo, venimos a agradecer –por la confianza depositada en nosotros– y de manera preferencial al CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES (CNCA) de la Región del Maule y de la DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM); que actuaron como agentes patrocinadores y auspiciadores de esta atingente iniciativa cultural.

También, un reconocimiento especial a Edgardo Cáceres, Soledad Valenzuela, Gerardo Espinoza (baqueano del Fundo Calabozos), a Oscar Zúñiga (de Huertos el Quiñe), a Anna Schnnellenkamp (de Villa Baviera), a Claudia Retamal de la Biblioteca de Linares, a K. Möller (hijo), y a todos aquellos actores anónimos que ayudaron en este anhelado estudio.

Pensamos que sigue siendo necesaria –en forma creciente– la tenaz tarea de rescatar, investigar, promover y difundir la desconocida prehistoria regional, depositada –en este caso– en algunos escasos vestigios materiales de nuestro poco explorado territorio maulino.

Al eterno y humanista profesor de estado en Historia y Geografía de la Universidad de Chile, el señor Jorge Núñez Pinto, por ser el responsable de la búsqueda y estudio del conocimiento de nuestros pueblos originarios de Chile y del Maule en particular.

Finalmente, al archivo documental y fotográfico del prestigioso Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca, del Museo de Arte y Artesanía de Linares, del Museo de Historia Natural de Concepción y del prestigioso Museo Chileno de Arte Precolombino.

A todos ellos, nuestros sinceros agradecimientos que permitieron plasmar esta –sencilla y significativa– obra de divulgación patrimonial.

DEDICATORIAS

A Sofía Amarantis Mella

A Iker y a Paula.....

A Sandra, Sofía y Javiera.....

PIEDRAS PINTADAS

*Manos marcadas dibujadas
sobre tierra, cascos de granito
tallados y ultrajados con miles
de sinónimos imaginados,
caricias sobre el polvo
reflejando momentos vividos
por un pueblo, incrustados
sobre monumentos carcomidos
Por el tiempo*

Antonieta Retamal

PRESENTACIÓN

El Arte Rupestre –ya se trate de pinturas (pictografías) o grabados (petroglifos)– constituye uno de los objetos sobre el que se vuelca con creciente interés la atención de arqueólogos e historiadores del arte. Tratase, en efecto, de una las manifestaciones arcaicas de arte plástica, y una de las formas más importantes de que disponemos de penetrar en el alma de los pueblos extinguidos.

El continente americano se ha revelado como una fuente importante de esta manifestación expresiva.

No puede conocerse con exactitud el significado de la mayoría de estos dibujos; pero seguro es que no se trata de una “escritura”, y que no lo hacían por pura diversión o afán simplemente artístico, sino que su función era de carácter mágico-religioso, asociado en parte a ritos que se efectuaban en las cercanías del lugar.

JUAN SCHOBINGER, Argentina, 1982.

PRESENTACIÓN

“Los buenos textos antropológicos deben ser planos y faltos de toda pretensión”.

Geertz

Bajo esta premisa presentamos un relato que describe una experiencia en particular: la travesía entre quebradas, en la búsqueda de sentido y significado a manifestaciones culturales de arte rupestre: el petroglifo.

No sabemos si los sitios de investigados tengan relación entre sí, en términos de sus diseños, manufactura, antigüedad y contenido: sólo está claro que se debe seguir indagando y pesquizando acerca del origen de ellos; quizás complementado con futuras excavaciones en dichos lugares arqueológicos y comparándolos con sus pares argentinos: allende de los Andes chilenos.

Esa es la tarea que falta.

LOS AUTORES

ÍNDICE

LAS PREGUNTAS INICIALES: EL ACERCAMIENTO	14
I. EL ESPACIO GEOGRÁFICO: LA VISIÓN DEL TERRITORIO	16
II. EL HALLAZGO: BITÁCORAS DE VIAJE	22
- La Exploración de A. Fontecilla y K. Möller	22
- El catastro de H. Niemeyer, N. Sanguinetti y C. Vergara	34
- La Visita de R. Galilea	37
III. EL RE DESCUBRIMIENTO: NUESTRAS PROSPECCIONES	38
- Travesías entre Quebradas	38
- Travesía a Estero Seco	39
- Travesía a Calabozos	50
- Travesía a Quiñe	64
- Travesía a San Manuel	76
IV. LAS HUELLAS ACTUALES: SU DESCRIPCIÓN	90
Caracterización de los sitios	
- Características de Estero Seco	90
- Características de Calabozo	102
- Características de Quiñe	123
- Características de San Manuel	129
Agentes de deterioro presentes en los sitios	135
LAS RESPUESTAS FINALES: LAS CONTRADICCIONES	142
V. LA COMUNICACIÓN HUMANA: NECESIDAD Y UTILIDAD	144
- La cultura visual	145
- El arte rupestre	145
- Los significados	148
- Su origen	181
VI. SU VALORACIÓN: UNA TAREA PENDIENTE	182
- La Educación Patrimonial	182
- La puesta en valor	187
BIBLIOGRAFÍA	188

LAS PREGUNTAS INICIALES: EL ACERCAMIENTO

FUNDADO EL 31 DE MARZO DE 1903

AÑO LVII

GUERRA ECONÓMICA PRETENDE HUNGRÍA

A su regreso de Hungría aseguró que Ru-
tar.— Reiterados ataques a Estados Unidos

MOSCU, 10 (UP).— Hablando eufóricamente a 15 mi-
nutos que le adelantaban, el Primer Ministro, Nikita Khrush-
chev, dijo que llegará el día en que la Unión Soviética podrá
enfrentarse a Estados Unidos.

Añadió que la Unión Soviética lo logrará no a tra-
vés de la guerra, sino apuntalando su economía y produciendo
más.

El mitin se realizó en el nuevo Estadio Lenin, y se
celebró la bienvenida al gobernante, que regresaba de
un viaje de ocho días a Hungría. Declaró de entrada que
no se le olvidaron "un recibimiento sencillamente mar-
cial".

Pasó a los "corresponsales de los diarios húng-
aros, expresando que él y su comitiva fueran recibidos
como en Budapest, y que, consecuentemente, sobrevi-
viera al mundo".

REVOLUCIÓN HUNGARA

Detenido el levantamiento húngaro de 1956, R.

CON FRONDISI COMERCIA

Dijo ayer el Embajador de Chile
a conocer el pro-
blema.



Esco, señor Frondizi



Embajador señor Maza

Sólo hoy o mañana
poderse la lista de la
que acompañará a Ch-
ileno. El Embajador de Ar-
gentina, señor Frondizi,
gará a Santiago el p-
ne como huésped ofi-
cial.

El Embajador de Ar-
gentina, señor Frondizi,
Lastra, que acaba de re-
su patria donde estu-
dio, sostuvo en la m-
ayer una entrevista c-
nistro de Relaciones.
señor Alberto Sepúlveda.

A la salida del Salón
la Cancillería, el diplo-
mático manifestó que
conversado solamente
protocolares relaciona-
visita del mandatario
su país.

Con respecto a la r-
la comitiva manifestó
puede tener algunas
nes, por cuyo motivo
dada a conocer hasta la
fina.

EMBAJADOR DE CHILE ANTE LA CASA R



Poco después de las
de ayer llegó a Santia-
go el Embajador de Chile ante
Rosada, señor José Ma-
za. En la tarde pasó a la
Ministerio de Relaciones
Públicas, con quien conversa-
sobre algunos detalles
miento al ilustre visitante.

El Gobierno del Vice

ECONOMICA A EE.UU. EUFORICO NIKITA

Asia y el bloque soviético están listos para la guerra milidada y al Occidente.— Situación política de Bulgaria

El moscovita, expresó que fue "un episodio muy desagradable. Sin embargo, camaradas, dímonos nuestra ayuda a los hermanos húngaros, y de no haberlo hecho nos habríamos deshonrado ante toda la clase trabajadora".

Dijo que en Hungría se entrevistó con representantes de los campesinos, obreros, científicos y la inteligencia, y comprobó que todos son sinceros amigos de la Unión Soviética.

De los intelectuales manifestó: "Se nos hace más evidente que esta clase debe ser tratada con más atención, y que hay que prestarle más atención durante un cambio tan drástico como el que se registra en un derrocamiento revolucionario por la clase obrera".

Enunció palabras de gran elogio para el Primer Ministro húngaro, Ferenc Mennich, y el Secretario General del Partido Comunista húngaro, Janos Kadar. Fue éste que, como Primer Ministro, dirigió a los comunistas húngaros después del levantamiento de octubre y noviembre de 1956.

(PASA A LA PAGINA 2)

FRONDISI MEJORARAN RELACIONES COMERCIALES ENTRE CHILE Y ARGENTINA

El embajador de Chile en Argentina, señor José Maza.—Fue dado un programa en honor del ilustre visitante.— Será huésped de Maza desde el lunes hasta el miércoles próximo.

A la salida del despacho ministerial el señor Maza dijo que su venida a Chile obedecía precisamente a esta finalidad.

Expresó que seguramente la comitiva del señor Frondizi iba a tener algunas variaciones y consideró como probable que la integran edecanes militares, con lo que quedarían superadas algunas dificultades que se habían producido entre el Mandatario electo y jefes del Ejército de su país.

Al contestar una pregunta de los reporteros dijo que seguramente van a mejorar las relaciones comerciales entre Chile y Argentina con el nuevo régimen del país vecino.

También dijo el diplomático chileno que la elección de Frondizi había logrado un gran entusiasmo popular en Argentina y que en la actualidad "hay más fraternidad que antes".

EL PROGRAMA

Por otra parte la Sección de Relaciones Públicas del Comando en Jefe del Ejército, entregó ayer el programa oficial que será efectuado con motivo de la visita del Presidente electo.

La llegada a Los Osillos se está anunciada para las 11 horas del próximo lunes, donde será esperado por el Presidente de la República, autoridades civiles y jefes militares.

Rendirá los honores un Batallón de la Escuela de Aviación "Capitán Avalos", con el Orfeón de la Fuerza Aérea, que interpretará los himnos nacionales de ambos países.

El Primer Mandatario, acompañado de la autoridad visitante, se dirigirá al Hotel Carretera en automóvil escoltado y precedido por radio-patrullas y motocicletas del Cuerpo de Carabineros.

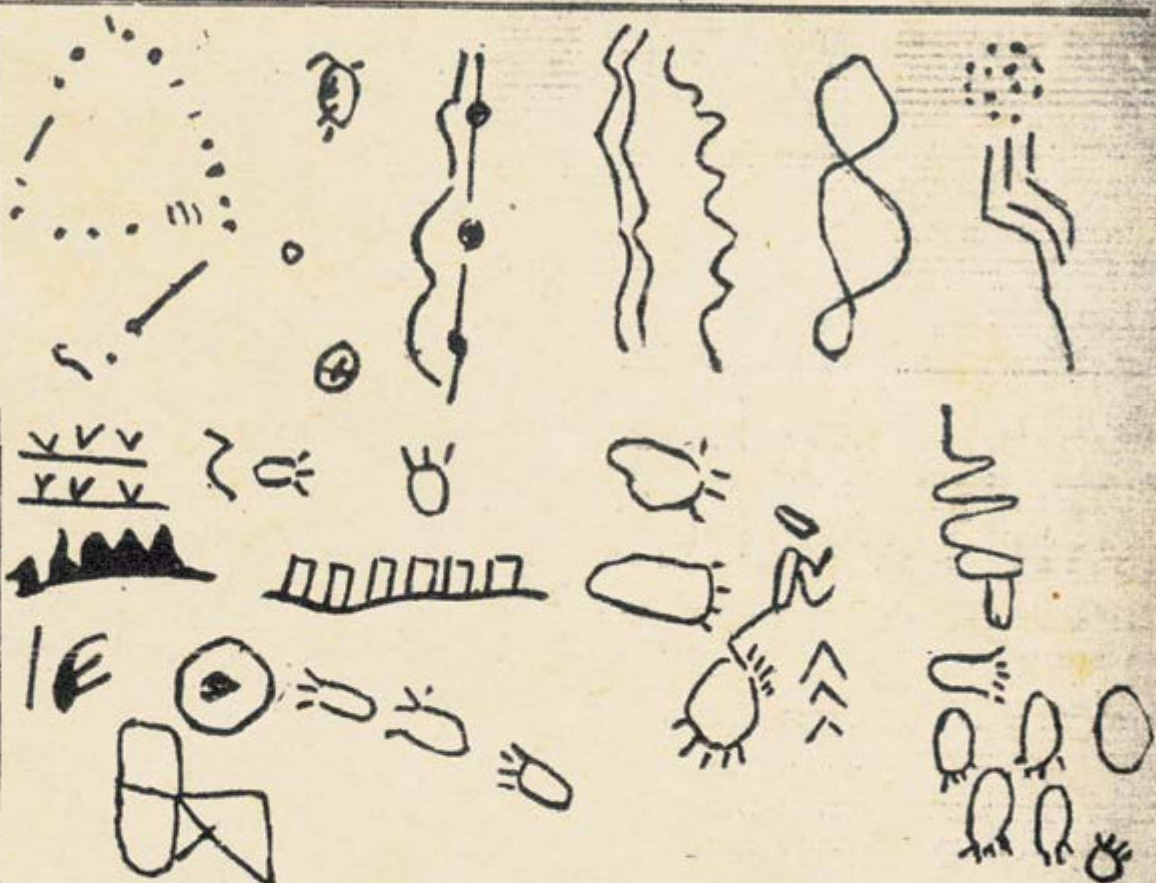
A la llegada al Hotel le rendirán honores un batallón de la Escuela de Infantería, un Batallón del Buln y un Batallón de la Escuela Militar.

Posteriormente el señor Frondizi visitará al Mandatario chileno en el Palacio de La Moneda, ocasión en que se le rendirá homenaje honores militares.

Para el martes se consulta un homenaje a los generales Bernardo O'Higgins y José de San Martín, depositando ofrendas florales al pie de sus respectivos monumentos.

Una vez terminada la ceremonia en el monumento a San Martín, las Escuelas Militar y de Infantería marcharán a tomar colocación para el desfile que se efectuará en la Alameda.

El regreso del doctor Frondizi y comitiva está anunciado para las 9 horas del miércoles, con honores militares semejantes a los que se les tributarán a su llegada.



La fotografía muestra algunos signos de los cinco mil o más existentes en la zona ya explorada de "Huanquivilo" y "Calabozos".

SE ACENTUA LA EXISTENCIA DE CIUDADES MILENARIAS EN LA ZONA DE "HUANQUIVILO" Y DE LOS "CALABOZOS"

LINARES, 10.— De gran actualidad, se están poniendo no sólo en Linares, sino que también a través de todo el país, las expediciones que se están efectuando a la zona cordillerana de las Vegas de Huanquivilo y los Cajones del Calabozo, ubicados más o menos a 150 kilómetros de esta ciudad. Como ya se ha informado la primera

expedición logró ubicar con la ayuda del señor Vicente Mestre Jaime, hombre que ha dedicado toda su vida al cateo de minerales, invirtiendo en ello toda su fortuna. Conocedor profundo de la zona cordillerana, sabe desde hace 20 años la existencia de las inscripciones indígenas que ahora han estado siendo motivo de la atención de

hombres de ciencia por tratarse, según lo ha expuesto el geólogo de la Universidad de Concepción, señor Jorge Müller, quien acompañó a la expedición que guiara el señor Mestre y organizará el Intendente de la Provincia, señor Kurt Möller Bocherens, como perteneciente a una raza o civilización que puede calcularse que una de hace cinco mil a tres mil años atrás y dotados de una alta inteligencia, a juzgar por los miles de signos que dejaron en forma de extrema dureza llamada, según los geólogos "andesita".

En la actualidad están saliendo otras expediciones con la finalidad de ubicar nuevas inscripciones en puntos bastante distantes en kilómetros uno de otros, lo que hace suponer que existieron otros pueblos habitados por estos hombres que allí dejaron grabada su cultura.

CON EL SEÑOR MESTRE

Hemos tenido oportunidad de entrevistar al señor Mestre por ser sumamente conocido, como lo dejamos anotado, de esta zona que está sirviendo blanco de investigaciones científicas tanto en la ubicación de uranio, como en la que ahora apasiona al público. El señor Mestre actualmente es un hombre de 44 años, estado con 1 millón de dólares, que toda su vida la ha dedicado a estos trabajos de la minería y arqueología, viviendo más en

Ayer llegó Gerente de Leitz-Werke

erno aceptó ayer renuncia

epresidente de la Cacremi

A su iniciativa

se debió la Ley



Cordillera de los Andes

La Cordillera de los Andes se caracteriza por un volcanismo que genera alturas promedio que no sobrepasan los 4.000 m.s.n.m., a excepción del volcán Peteroa (que tiene un altura de 4.090 m), siguiendo en importancia el Descabezado Grande con 3.830 m, el Descabezado Chico y el Quizapú. La actividad volcánica y la acción glacial han generado lagunas cordilleranas como la laguna de Teno a los pies del volcán El Planchón de 3.991 m, la Laguna del Maule a 3.000 m.s.n.m., lagunas Invernada y Dial.



Cordillera de la Costa

Entre la Precordillera y la Cordillera de la Costa, se presenta el Valle Longitudinal, alcanzando un ancho de 40 km frente a Linares, con un largo de 170 km, presentando un relieve plano, solo interrumpido por los numerosos ríos que lo atraviesan en el sentido este-oeste, sin embargo, hacia la parte central y Sur de la región aparece, entre la Depresión Intermedia y la Cordillera de los Andes, un relieve precordillerano de alturas de entre 400 y 1.000 m.s.n.m., que le quita limpieza a la depresión intermedia y que se conoce con el nombre de “La Montaña”.

La Cordillera de la Costa se presenta baja (entre 300 y 700 m) con colinas suaves que originan cuencas y valles. Está dividida en dos cordones, especialmente entre los ríos Maule e Itata (región del Bío Bío), dando origen a las cuencas de Cauquenes (al sur de la región) y Quirihue, las cuales presentan especiales condiciones microclimáticas. Las principales alturas no sobrepasan los 900 m.s.n.m., como el cerro Guacho de 819 m.



Río Maule

Las Planicies Litorales tienen un amplio desarrollo con terrazas que alcanzan los 200 m, con un ancho aproximado de 5 km e interrumpida por ríos que desembocan en el mar. Las playas se presentan extensas como es el caso de Constitución. La presencia de dunas se da especialmente en Putú, Chanco, y Curanipe, que alternan la costa.

La región del Maule cuenta con dos sistemas hidrográficos de importancia: el río Mataquito, al Norte, y el río Maule, en el Centro.

El río Mataquito es de régimen mixto y sus afluentes son el río Teno y el Lontué.

Su hoya hidrográfica es de 6.200 km² de superficie, desembocando en el mar al Sur de la laguna de Vichuquén, frente al sector denominado “La Pesca”.

El río Maule nace desde el desagüe de la Laguna del Maule, a 2.180 m.s.n.m. En su nacimiento, recorre unos 6 km al norte y luego hacia el noroeste a través de un lecho angosto y encajonado por las montañas de los Andes.



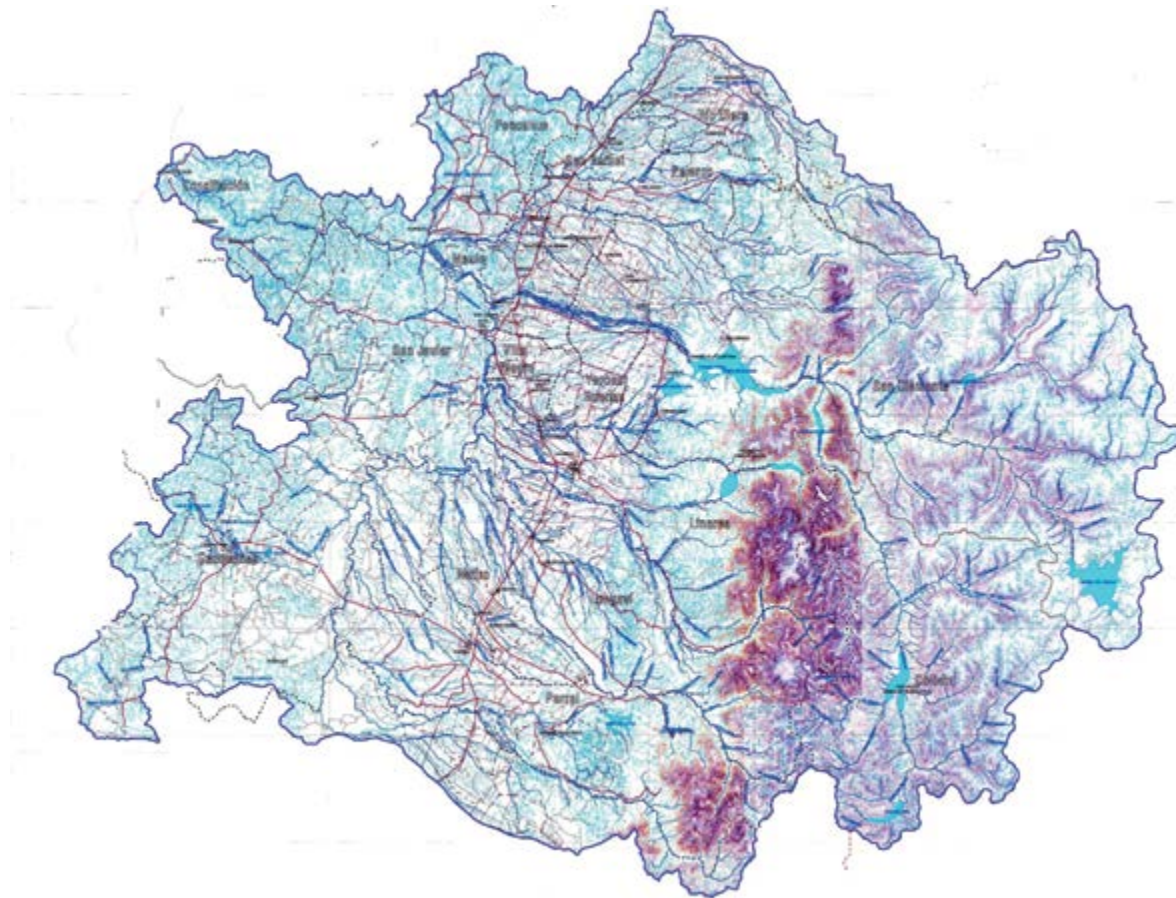
Valles Transversales

Los primeros afluentes de importancia que tributan al río Maule en el sector andino, son los ríos Puelche y Cipreses, este último efluente de la laguna Invernada.

El río Maule, a 75 km de su origen, aumenta considerablemente su caudal cuando se junta con el río Melado. El río Guaiquivilo Melado nace de la confluencia de los ríos Cajón Troncoso y Palaleo, siendo este último el que desagua la laguna Dial, situada a unos 70 km de esta unión. El Guaiquivilo Melado mantiene un rumbo de sur a norte y constituye un típico valle interandino longitudinal caracterizado por el cordón Melado que se encuentra a su izquierda, y que presenta cumbres por sobre los 2.500 m.s.n.m., separándolo de las cuencas de los ríos Longaví, Achibueno y Ancoa, subtributarios del Maule.

Tras el Maule Alto, a unos 90 km de su origen, el río Maule expande su cauce para atravesar un recorrido de 80 km sobre la llanura aluvial del Valle Central, donde casi no recibe tributarios importantes hasta introducirse en la Cordillera de la Costa. Los ríos generados en la cordillera de los Andes tienen un recorrido en forma paralela al Maule, y que son captados por el río Loncomilla, que drena la cuenca sur, y por el río Claro, que recibe los aportes del sector norte.

El río Loncomilla constituye el afluente más importante del Maule. Se forma tras la unión de los ríos Longaví y Perquilauquén, los que proceden desde el oriente y occidente, respectivamente. Sus principales tributarios penetran por su ribera oriental, como es el caso de los ríos Achibueno y Putagán. A su vez, el río Ancoa es un afluente del Achibueno.



Cuenca hidrográfica del Maule

A pesar de la Cordillera de los Andes se formó hace aproximadamente unos 70 millones de años atrás (a finales de la era Mesozoica, finales del periodo Cretácico tardío), es posible encontrar huellas de fósiles de más de 300 millones de antigüedad en la zona alta de la Región del Maule.

En esta zona del Río Maule, recién se encontraron huellas del ser humano plasmadas hace 12.000 años antes del presente, habitando y sobreviviendo en este espacio indómito, sin límites y frontera alguna (según una datación de carbono 14, la presencia antrópica más temprana es de 10.000 años atrás en Tutuquén y 7.000 años antes del presente datados en el sitio Radal 7 Tasas y Altos de Lircay).

Este territorio del Maule nos permite viajar en el tiempo y en el espacio, desde los Andes al Pacífico, desde nuestros orígenes

ancestrales hasta los albores de la modernidad del s. XXI, explorando tierras inhóspitas, fértiles y pobres a la vez, las que dejaron evidencias prehistóricas todavía no comprendidas e interpretadas hasta el momento.

Este territorio del río Maule: “es un lugar de integración, un espacio de encuentros y desencuentros, un río de la larga vida” (que no divide sino que unifica) siendo un eje geográfico sobre el cual se estructura un territorio: el Maule, Maulen o Maula como llamaban originalmente los primeros habitantes a esta parte del territorio.

Una TIERRA de DIOSSES y SEMIDIOSSES, de MITOS y LEYENDAS, de SERES y UNIVERSOS mágicos y religiosos de una PREHISTORIA JAMÁS CONTADA, que recién empieza a develar sus “profundos secretos” en estos rincones del Chile Central: el MAULE o MAULEN.

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LOS PETROGLIFOS CORDILLERANOS

POR

ARTURO FONTECILLA L.

Mi distinguido amigo el ilustre Dr. Porter, quiere que publique esta insignificante nota en su mundial Revista, y aunque le he manifestado la poca importancia que tiene mi colaboración, él ha insistido, y yo no me he atrevido a contrariarlo.

En el fundo «San Manuel» que está situado entre las cordilleras que dan frente más o menos a Parral, provincia de Linares, departamento Parral, se encuentran unos peñascos con petroglifos que creo no han sido publicados sus dibujos.

Desde las casas del fundo, caminando hacia el este, subiendo y bajando lomas y cerros, atravesando quebradas llenas de vegetación en las que abundan los frondosos árboles de las especies chilenas, se llega a una gran mole de piedra, con una cara plana inclinada que mira al sol poniente, donde se ven grabados soles y círculos, algunos ya bastante borrados por la acción del tiempo. Se destacan unas 10 figuras de esta clase todas en círculo, teniendo la principal unos 45 centímetros de diámetro, que está dividido en círculos concéntricos con divisiones radiales (Lám. VIII, fig. 1). El círculo más cerca al exterior tiene 16 divisiones, siguen a estos dos círculos sin divisiones y en la parte céntrica termina en un punto bien mar-

Portada del Artículo Publicado

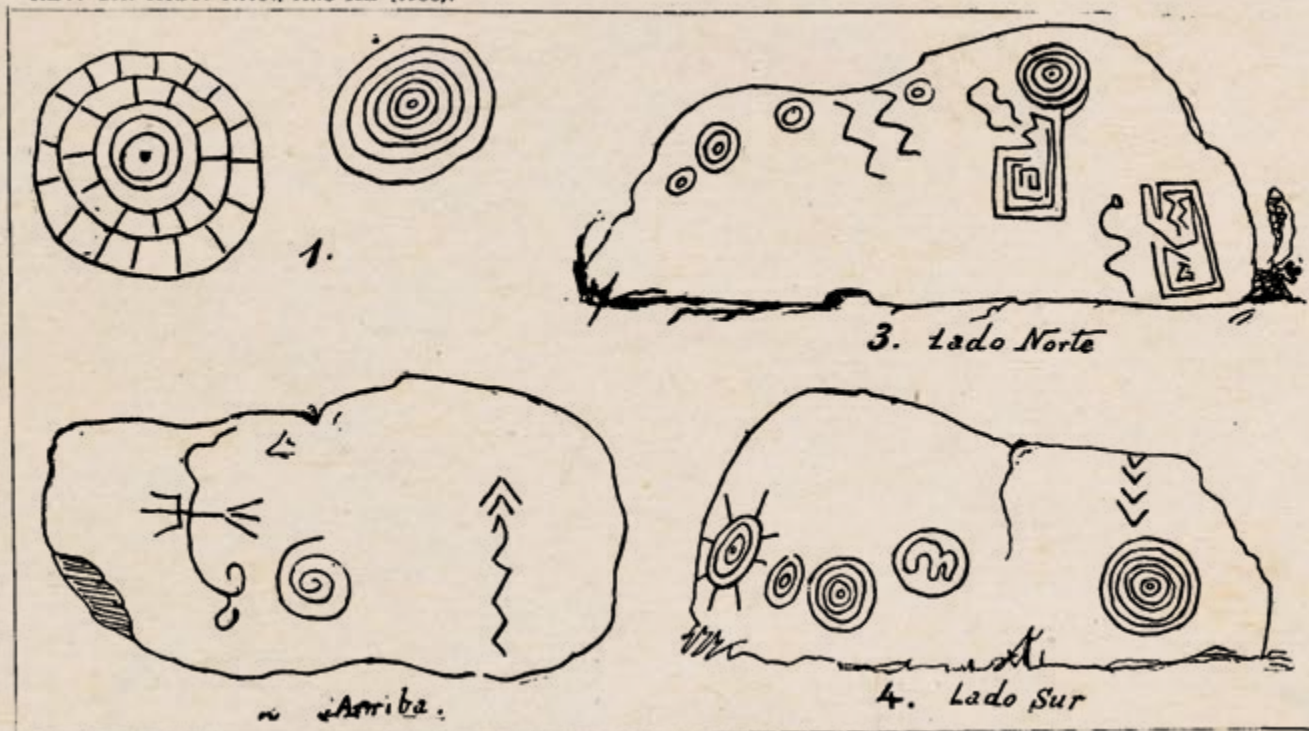
II. EL HALLAZGO: BITÁCORAS DE VIAJE

Muchas exploraciones durante el s. XX, permitieron recorrer y “descubrir” varios sitios arqueológicos con enigmáticas huellas de presencia humana, que no se conocían hasta la fecha y que no tenían ninguna respuesta científica acerca de su origen, significado y alcance temporal. Pero, sin embargo, llamaron profundamente la atención de la comunidad local, la cual fue difundida por los medios de comunicación social de la época: como la radio y la prensa. Lo anterior permitió la visita de algunos especialistas que estudiaron –acusiosamente– dichos vestigios prehistóricos y que aventuraron su diagnóstico e interpretación de la desconocida cordillera de la Región del Maule.

- La Exploración de A. Fontecilla y K. Möller

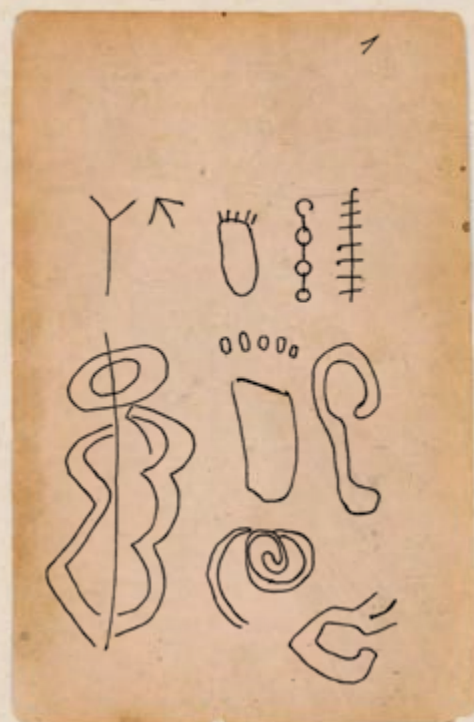
Arturo Fontecilla a mediados de la década de 1930 visitó el fundo “San Manuel” en la cordillera del otrora departamento de Parral perteneciente a la provincia de Linares, y encontró “unos peñascos con petroglifos con dibujos no publicados hasta la fecha”.

Este hallazgo, fue publicado en la Revista Chilena de Historia Natural en 1936.



Desde la casa del fundo, caminando hacia el este, subiendo y bajando lomas y cerros, atravesando quebradas llenas de vegetación en las que abundan los frondosos árboles de las especies chilenas, se llega a una gran mole de piedra, con una cara inclinada que mira al sol poniente, donde se ven grabados soles y círculos, algunos ya bastante borrados por la acción del tiempo. Se destacan unas 10 figuras de esta clase todas en círculo, teniendo principal unos 45 centímetros de diámetro, que está dividido en círculos concéntricos con divisiones radiales. El círculo más cerca al exterior tiene 16 divisiones, siguen a estos dos círculos sin divisiones y en la parte céntrica termina en un punto bien marcado"

En este mismo fundo, a mucha distancia de esta piedra y por otro camino, existe una explanada donde en un borde que da a una darranca (en cuyo fondo corre el río Perquilauquén), hay otra piedra de unos 2,5 metros por 1,5 metros más o menos, que está llena de dibujos por todos lados. Estos dibujos están compuestos de círculos concéntricos, como la anterior, algunos con rayos como sol, figuras zig-zag, serpentiformes, elipsoidales y otras figuras extrañas.



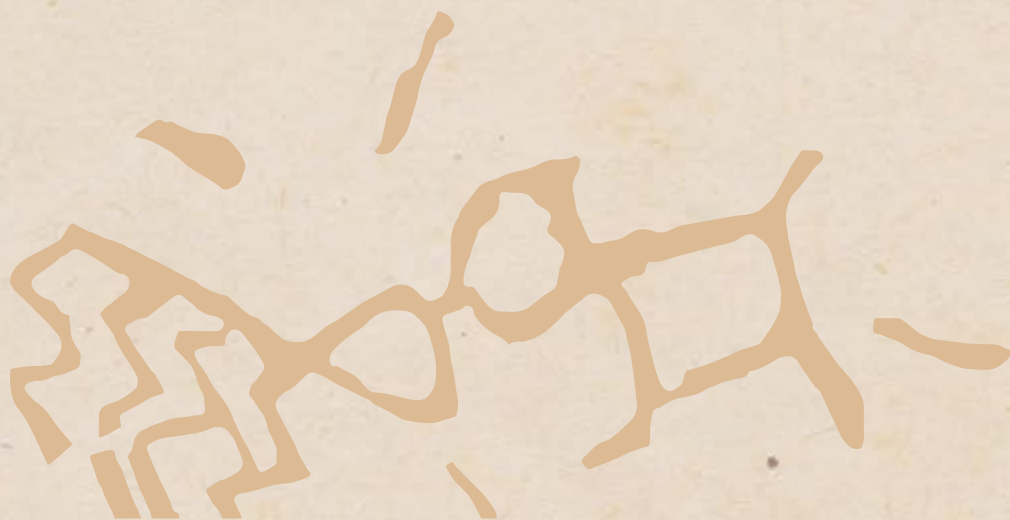
Numerosos testimonios de los dueños de los fundos vecinos, baqueanos, arrieros y buscadores de minerales habían testimoniado de la existencia de una lugar con “piedras marcadas” en la Cordillera de Linares.

En 1956 ¿?, una unidad del Ejército de Chile, perteneciente al Regimiento de Linares, Escuela de Artillería, se encontraba recorriendo la zona de la precordillera de la provincia de Linares, específicamente en la zona del estero de Calabozos en donde hallaron una serie de rocas con inscripciones petroglíficas en distintas laderas del lugar. Dicha situación fue informada al Intendente de la Provincia Kurt Möller, el cual se entusiasmó con la idea y organizó una exploración junto al geólogo George Mueller de la Universidad de Concepción.

El Intendente junto a su equipo, les llamó profundamente la atención los petroglifos identificados en el sector del cajón de Calabozos, reproduciendo así algunos signos encontrados allí en una Libreta de Viaje.



Foto Kurt Moller

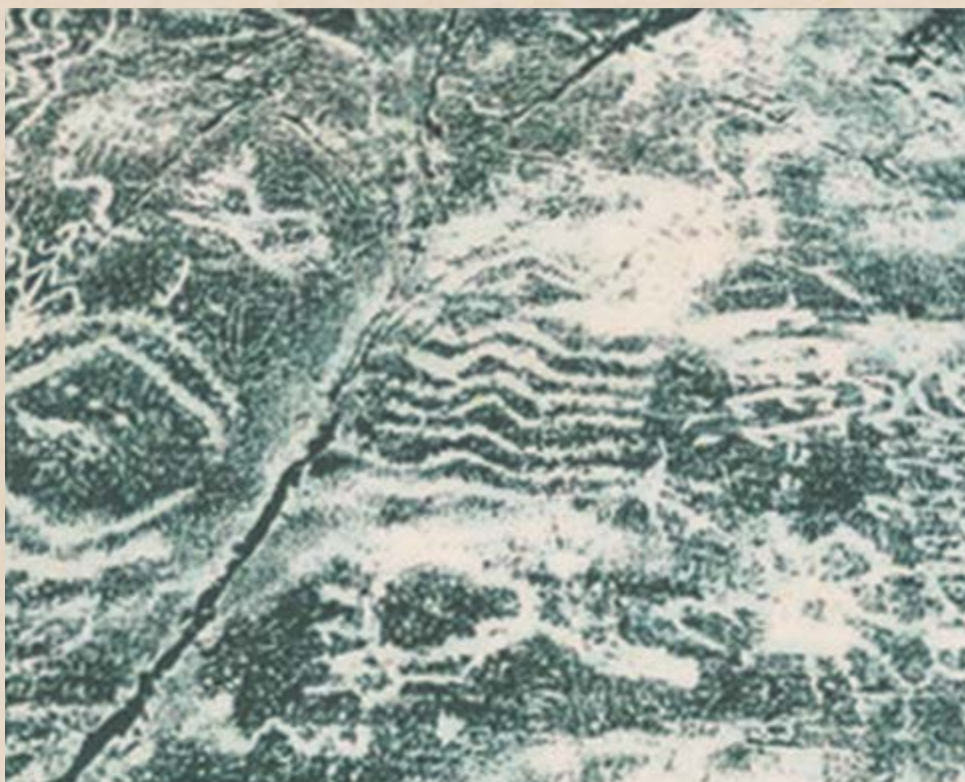


A su vez, uno de sus acompañantes de dicha expedición realizó indiscutibles e inéditos registros fotográficos de la zona arqueológica. Así el señor Enrique Maturana –fotógrafo insigne de la ciudad de Linares– difundió en la prensa local y nacional dicho reconocimiento local.

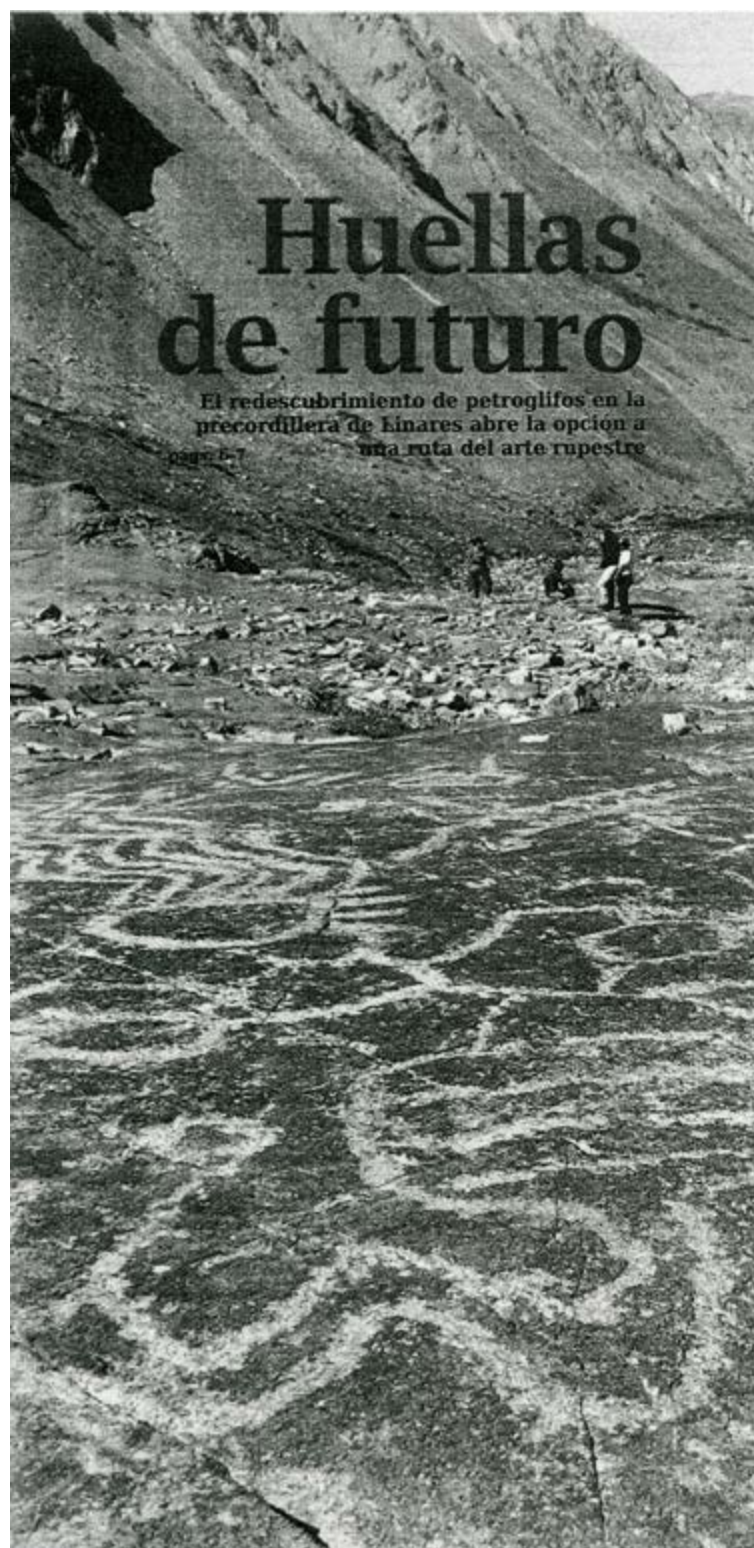
Fotos: Enrique Maturana



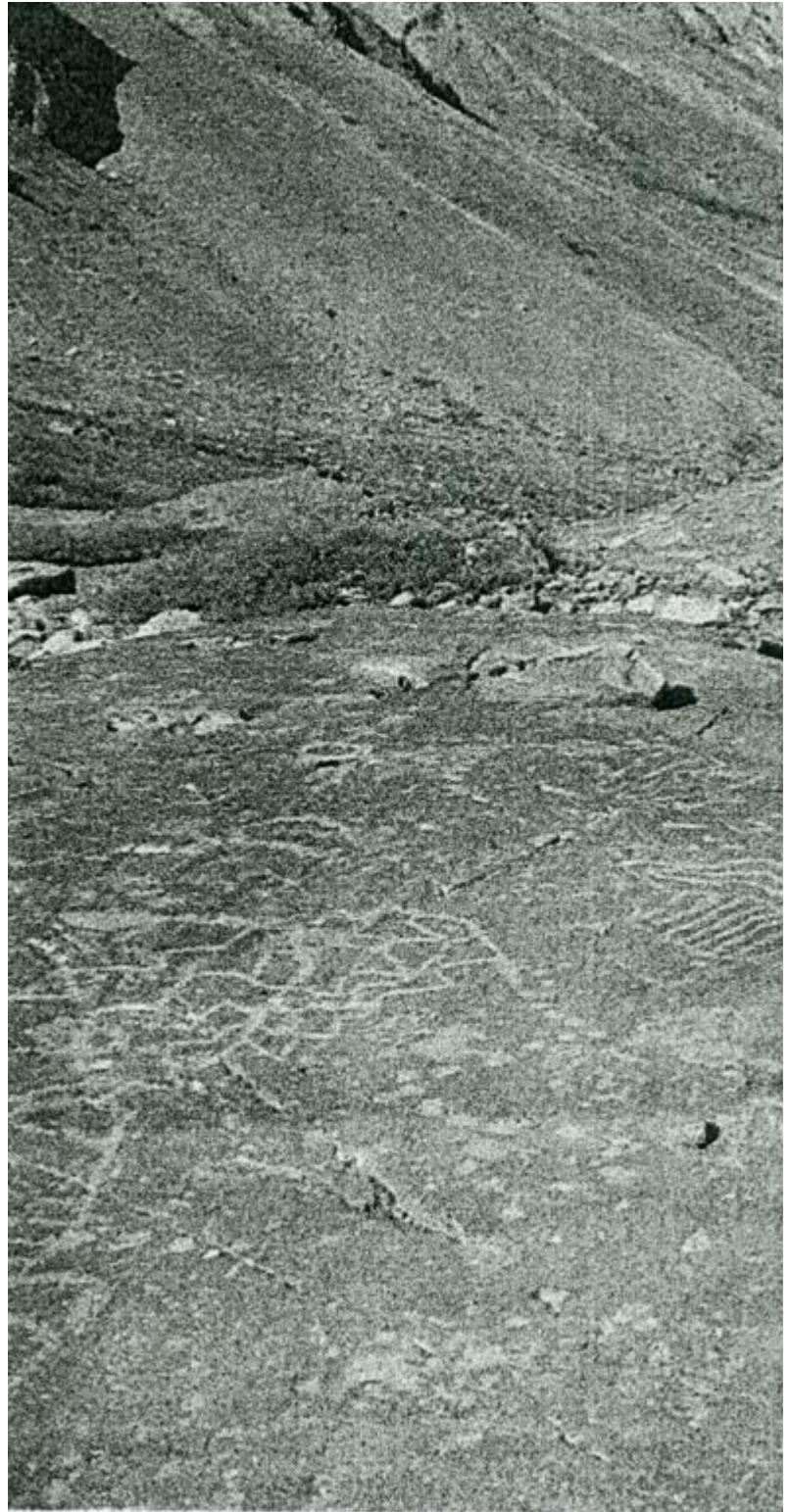
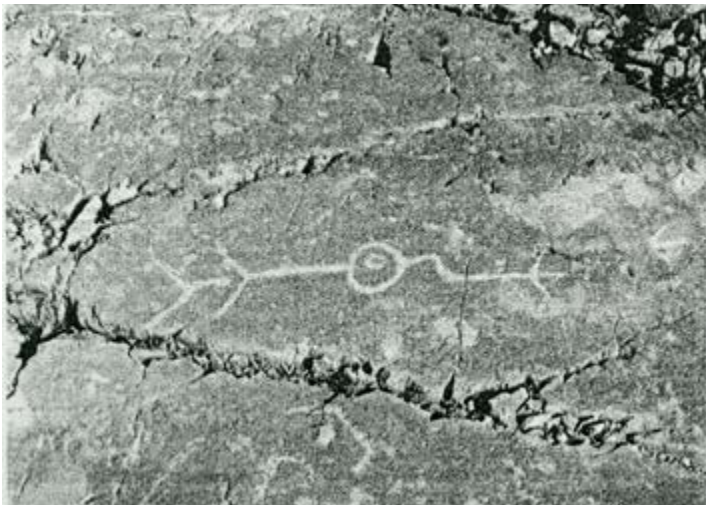
Atardecer de Linares. Su fotografía ha sido reproducida por revistas y en postales, como en litografías de linarenses que adoman sus casas en el extranjero.



Petroglifos: piedras marcadas en Huaiquivilo, sin haber sido descifrados sus mensajes pertenecientes a una civilización desaparecida, que existió hace más de 1000 años. El Intendente Kurt Moller Bocherens los descubrió e hizo la expedición hasta el lugar con una delegación de la Escuela de Artillería, del geólogo Muller de la Universidad de Concepción y el fotógrafo Maturana. Tuvo una amplia divulgación periodística y científica, con el testimonio fotográfico.



Fotos reportaje Diario El Centro, marzo 2012.







Fotos reportaje Diario El Centro, marzo 2012.

George Mueller acompañado de su esposa Mary Catherine exploró la zona recorriendo el lugar a lomo de mula invitado por el Intendente K. Möller, para hacer una interpretación geológica del lugar.

Desgraciadamente, sólo tuvimos ocasión de hacer una corta visita de una dos horas apremiados por el tiempo, que se presentó con características muy inestables, lo que hacía poco segura una permanencia más prolongada en esa zona cordillerana, en la época de nuestra expedición, realizada a comienzos de Abril de 1958.

Esperamos, que se puede realizar otra expedición organizada con otros interesados, para poder así realizar estudios más detallados de este interesantísimo y quizás único sitio de petroglifos.

Parece que este hermoso y espectacular configuración geológica, muy rara en el mundo con tan perfecto desarrollo, atrajo la atención de las tribus indígenas que habitaban en esa región inspirándolos para hacer un monumento.

Las plataformas de abrasión glacial antes mencionados, están llenos de Dibujos. El total mínimo de unos 5.000 dibujos en esas rocas pulidas parece constituir un monumento arqueológico que posiblemente, es único, en América del Sur, en su tipo y tamaño.

Se nota en estos petroglifos, una ausencia total de símbolos incaicos (sol, luna, flechas, etc.) y de toda clase de dibujos de herramientas, indicando quizás una antigüedad muy grande para el monumento.

TOMO XXXIII		DICIEMBRE	AÑO 1958
BOLETIN DE LA SOCIEDAD DE BIOLOGIA DE CONCEPCION-CHILE.			
FILIAL DE LA SOCIETE DE BIOLOGIE DE PARIS			
INDICE			
Wilhelm, O. E.: Historia de la Sociedad de Biología de Concepción. Treinta años interrumpidos de labor cumplida	3		
Holst, L. A.: Ensayo acerca de la Organización de las Investigaciones Biológicas (Historia Natural)	11		
Reforma de los Estatutos aprobados	19		
TRABAJOS ORIGINALES:			
Wilhelm, O. E. y Lasceno de Vivaldi, E.: El Organismo de Búfidos en Colapsocephalus Gayi	21		
Ricardi, M.: Mariscos en Súa y Torres. F.: Detección de saponinas en Angiospermas chilenas	29		
Ricardi, M. y Torres, F.: Plantas vasculares nuevas para Chile. II Parte	85		
Ricardi, M.: La presencia del género Stomoxys en Chile	103		
De Buen, F.: Investigaciones sistemáticas y biológicas sobre la mariposa	157		
Wilhelm, O. E.: Pseudophyllodes (Dipyllobothrium y Diplogonoporus) en Chile	125		
Altamirano, M.: Algunas características del Organismo Eléctrico de los Gymnastidae	131		
CRONICA: Anexas.—Hallazgos científicos en Chile			
Bullock, D.: La Agricultura de los Mapuches en tiempos Pre-Hispánicos	141		
Mueller, G.: Los Petroglifos del Valle de Calabazos	155		
Resumen de las Actas de Sesiones del año 1958	163		
PUBLICADO POR LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION			
			
BOL. SOC. BIOL. CONCEPCION (CHILE)			

Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción, 1958.

Los Petroglifos del Valle de Calabozos Prov. de Linares, Chile

Por
George Mueller

El sitio en que se encuentran los Petroglifos está situado a unos 60 Kms. al Oriente-Sur Oriente de la ciudad de Linares, en el Valle de Calabozos, tributario occidental del río Maule, el que a su vez es el principal afluente sur del río Maule, en la zona cordillerana.

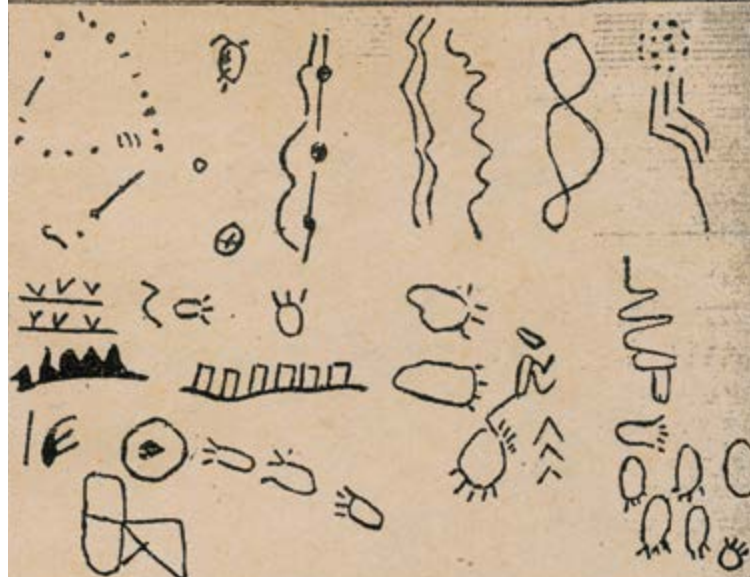
El autor de este artículo, fue a esa región en un viaje a lomo de mula, acompañado por su esposa y ayudante señora May Catherine de Mueller en una exploración geológica organizada por el Sr. Intendente de la provincia, don Curt Moller, a una zona cercana de dicho lugar.

Numerosos testimonios, de los dueños de los fundos vecinos, despertaron poderosamente nuestro interés por el sitio arqueológico. Desgraciadamente, sólo tuvimos ocasión de hacer una corta visita de unas dos horas apremiados por el tiempo, que se presentó con caracteres muy inestables, lo que hacía poco segura una permanencia más prolongada en esa zona cordillerana, en la época de nuestra expedición, realizada a comienzos de Abril de 1958. Esperamos, sin embargo, que se pueda realizar otra expedición organizada con otros interesados, para poder así realizar estudios más detallados de este interesantísimo y quizás único sitio de Petroglifos.

El Valle de Calabozos, entre los 1400 y 1800 metros s. n. m., contiene numerosas corrientes de Lavas Andesíticas y Porfíricas que contienen numerosas inclusiones (xenolitos) de otras rocas. Estas lavas, muy duras y resistentes están interstratificadas con rocas más blandas (Tobas o cenizas volcánicas, etc.), constituyendo la "Formación Porfírica" del Mesozoico.

Durante la última edad glacial de la Tierra, hace aproximadamente unos 20.000 años atrás, los hielos de un ventisquero, cargados con piedras y arenas, se deslizaban valle abajo, puliendo, en su camino, las lavas más resistentes. Como resultado de esa acción abrasiva, el valle presenta unas diez plataformas curvadas y casi horizontales, de abrasión glacial en las lavas.

Parece que esta hermosa y espectacular configuración geológica, muy rara en el mundo con tan perfecto desarrollo, atrajo la



La fotografía muestra algunos signos de los cinco mil o más existentes en la zona ya explorada de "Huanquivilo" y "Calabozos".

SE AGENTUA LA EXISTENCIA DE CIUDADES MILENARIAS EN LA ZONA DE "HUANQUIVILO" Y DE LOS "CALABOZOS"

LINARES, 10.— De gran actualidad, se están conociendo en este valle, al este de Linares, más que nunca, a través de todo el país, las expediciones que se están efectuando en la zona cordillerana de los Valles de Huanquivilo y los Calabozos, donde se han encontrado ya más de mil años de antigüedad.

Expedición logró ubicar con la ayuda del Sr. Vicente Moller, dueño de la zona, que ha dedicado toda su vida al estudio de la zona, los petroglifos en esta zona. Los petroglifos, que se encuentran en la zona, son de gran importancia y se han encontrado ya más de mil años de antigüedad.

Investigación de ciencia por la zona, según lo ha reportado el geólogo de la Universidad de Concepción, Sr. Jorge Müller, quien acompañó a la expedición que estuvo al mando de Moller y se encargó de la investigación de la zona. Los petroglifos, que se encuentran en la zona, son de gran importancia y se han encontrado ya más de mil años de antigüedad.

CON EL SEÑOR MOLLER. El Sr. Moller, dueño de la zona, es un hombre de gran importancia y se ha encontrado ya más de mil años de antigüedad.

Segundo aniversario de la muerte
del Dr. Exequiel González Cortés
A su iniciativa
se debió la Ley

En la actualidad están efectuando una expedición en la zona de los Valles de Huanquivilo y los Calabozos, donde se han encontrado ya más de mil años de antigüedad.

Ayer llegó Gerente de Leitz-Werk



La prensa linarense describía así la noticia:

La primera expedición que se llevó a cabo, con la ayuda del señor Vicente Mestre Jaime (de 44 años aproximadamente), buscador de minerales y conocedor de la zona precordillerana, daba cuenta de la identificación de hace 20 años atrás de la existencia de estas inscripciones en la roca.

Se daba cuenta de una civilización de 5.000 a 3.000 años atrás –ubicados en las vega de Huanquivilo y cajones de Calabozos, distantes a 150 km de Linares–, dotados de una enorme inteligencia... y que había construido una ciudad milenaria todavía oculta bajo la tierra– y que es necesario excavar...

Le había expresado al Intendente K. Möller de la importancia de dichos lugares y del potencial mineralógico que tenían (ya que se había confirmado la presencia de oro y uranio en la zona...) sobretodo en los Lavaderos de Vegas de Salas...

- El catastro de H. Niemeyer, N. Sanguinetti y C. Vergara

En 1968 el arqueólogo Hans Niemeyer organizó una travesía para reconocer “en terreno” los ya difundidos sitios de arte rupestre de la provincia de Linares, específicamente los ubicados en la precordillera del Melado. Estos lugares le generaron tal interés que volvió nuevamente al año siguiente –es decir, en 1969– para seguir con dicha investigación *in situ*.

En esa oportunidad nuestro guía del momento, don Isidro Espinoza nos informó de la existencia de otros “peñascos” con petroglifos en el Cajón de Valdés... En diciembre de 1969 quisimos conocer estos nuevos lugares, pero los ríos y arroyos venían crecidos por el deshielo y no nos dieron vado”.

Sin embargo, este último viaje no fue perdido ya que descubrimos un nuevo yacimiento en el Cajón El Toro, en la misma cordillera del Melado.

Niemeyer regresaría constantemente a la zona, ya que estaba re-conociendo “nuevos sitios con arte rupestre” en la zona del Maule Sur.

En marzo de 1970..., reconocimos y relevamos en un viaje de ocho días, hasta seis sitios con petroglifos en el Cajón de Valdés, desconocidos hasta ese entonces para la ciencia. Dos de ellos resultaron tan importantes como el del Calabozos en atención al número y variedad de glifos.

En marzo del año 1971, una nueva excursión a la región nos permitió franquear la Cordillera del Melado y ubicar en el faldeo noroeste del Nevado de Longaví, en el Cajón de Los Patos, otros dos sitios de arte rupestre, dentro del mismo estilo.

En 1972 volvimos al Cajón de Los Patos para buscar un sitio con petroglifos denominado “Las Nalcas Coloradas” sin hallarlo.

En 1973 visitamos el Cajón de La Gloria, en donde encontramos cuatro sitios con petroglifos.

En suma Hans Niemeyer recorrió la zona del Maule Sur 7 veces, entre 1968 y 1973 con la ayuda de arrieros, baqueanos y campesinos que son los mejores conocedores del lugar prospectando y registrando más de 14 sitios con arte rupestre de común diseño y factura, los que fueron difundidos en el VI Congreso de Arqueología de Chile.

A principios de 1970, Norma Sanguinetti realizó 4 visitas al cerro denominado Quiñe, perteneciente a la provincia de Linares para identificar y registrar una serie de rocas con inscripciones de petroglifos y tacitas en sus superficies. Estas prospecciones, fueron generadas a partir las noticias que reportó de su existencia –el entonces– Director del Museo de Linares y artista visual Pedro Olmos y su ayudante Cornelio Troncoso.

Luego de reconocer el sitio y ubicar los bloques grabados, procedimos a limpiarlos de zarzamoras y a cortar algunos arbustos que casi ocultaban algunas de las rocas (...)

Fue necesario despojar el musgo y líquenes a algunos de ellas para descubrir las grabaciones. Se hizo indispensable el tizado cuidadoso de figuras para copiarlos en pliegos de polietileno. Se fotografiaron en blanco y negro y se tomaron diapositivas en colores.

Incluso Norma Sanguinetti sacó algunas muestras de las rocas para su posterior y análisis en el Museo de Linares, en donde posteriormente editó una pequeña publicación de su prospección y análisis específico del sitio.

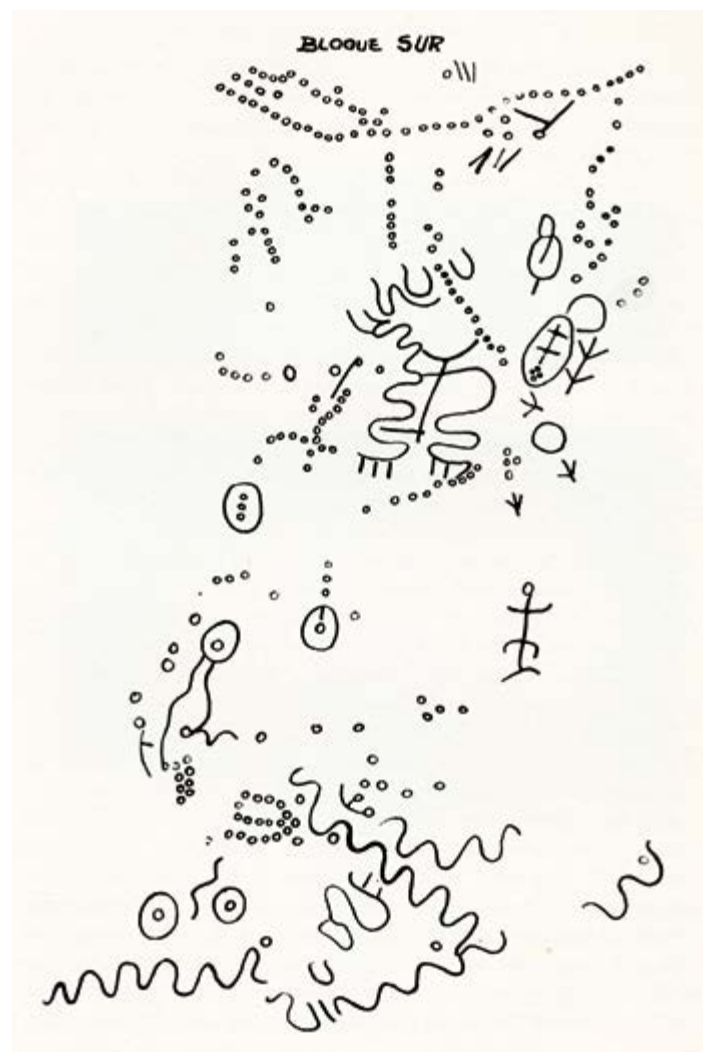
DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

PETROGLIFOS DEL CERRO QUIÑE (PROVINCIA DE LINARES)

NORMA SANGUINETTI

MUSEO DE LINARES

1970

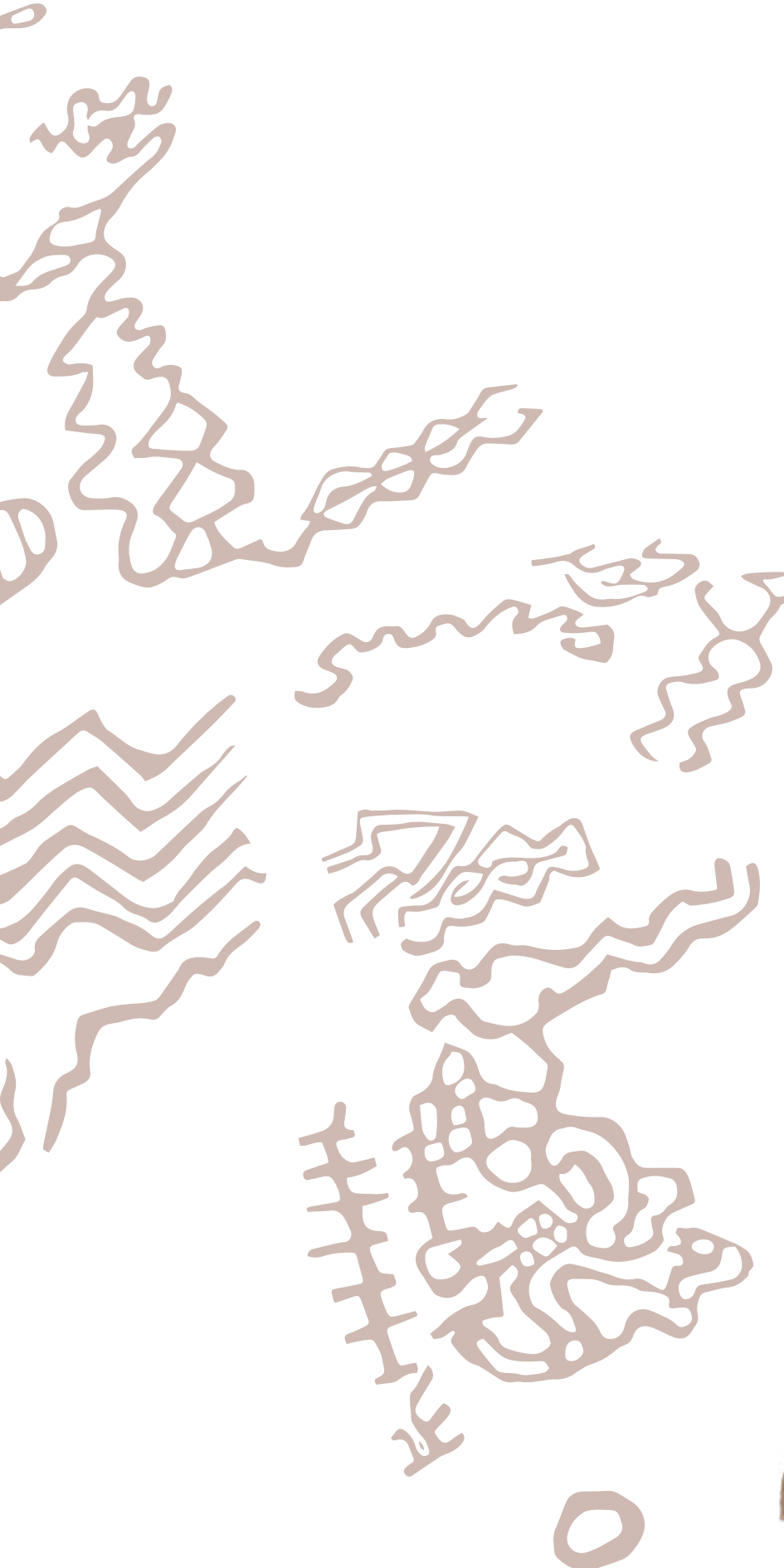


Ciro Vergara al conocer de la existencia de un sitio denominado como “Piedras de las Marcas” – información proporcionada por Moisés Rojas, funcionario de la Dirección de Estadísticas y Censos de Talca y antiguo baqueano y arriero de la zona– generó varias expediciones para ir a conocer dicho emplazamiento arqueológico en el Maule Norte.

De varios intentos fallidos, dos travesías –llevadas a cabo en dos momentos distintos: 1970 y 1971– tuvieron relativo éxito. En la primera ocasión subió junto al abogado Guillermo Vásquez M. y en la segunda oportunidad estuvo acompañado del ingeniero Israel Godoy –también miembro de la Sociedad Arqueológica de Talca– y del periodista del Diario La Mañana, Jaime Muñoz Morales.

Ciro Vergara, sin embargo afirmó en su publicación arqueológica: “Sólo pudimos recolectar parte de los datos necesarios. La presente noticia corresponde a comunicación de ellos”.





- La visita de R. Galilea

Emulando la excursión del otrora Intendente de la Provincia de Linares de 1958, el señor Kurt Möller, el Intendente de la Región del Maule don Rodrigo Galilea exploró el cajón de Calabozos, con el fin de “recrear” dicha exploración y comprometer –políticamente– la voluntad de estudiar –desde otra perspectiva– dicho Sitio.

A fines de marzo del año 2012, el Intendente Regional del Maule, visitó el sitio arqueológico acompañado de un grupo de profesionales de la Dirección de Arquitectura del MOP junto al arqueoastrónomo Patricio Bustamante para explorar “en terreno” los petroglifos estilo Guaiquivilo pertenecientes a la comuna de Colbún.

“Por lo que veo es un sitio extremadamente rico por la alta concentración de dibujos en un espacio muy pequeño”, comentó Patricio Bustamante.

El Intendente R. Galilea reveló que a largo plazo se debe poner en valor el lugar, analizando cuáles son las medidas lógicas para su cuidado y también para mostrarlo al resto del mundo.

No es fácil acceder a este lugar, pero en la zona del Melado vendrán en el futuro inversiones bastante importante vinculadas a la generación de hidroeléctrica, donde quizás ahí se dará una oportunidad de establecer medidas de seguridad en torno a este patrimonio que tiene la Región del Maule para que sea conocido, cuidado y visitado por los maulinos y por toda la gente del país y del mundo que quisiera venir acá.

Finalmente la idea del Intendente Regional, es “proteger y develar” la riqueza arqueológica de la zona para fomentar el Turismo Patrimonial especializado.



III. EL RE DESCUBRIMIENTO: NUESTRAS PROSPECCIONES

Motivados por las recientes excursiones del Intendente Regional –Rodrigo Galilea– y la difusión generada en la prensa local del sitio de arte rupestre de Calabozos, es que un grupo multidisciplinario de profesionales –constituido por un Antropólogo, por un Guía de Ecoturismo y un Profesor de Historia y Geografía– la de llevar a cabo una serie de travesías por distintos sitios con petroglifos de diversa naturaleza, ubicación, manufactura y significados. Estos son los casos ubicados al norte del río Maule –el sitio de Estero Seco– y los emplazados en la parte meridional de la cuenca del río Melado –Calabozos y Quiñe– y uno emplazado al nororiente del río Perquilauquén: Fundo San Manuel.

- Travesía entre quebradas

El estudio de estos sitios nos trasporta a escenarios ancestrales que nos obligan a vaciar nuestras mentes y aprehender del entorno inmediato, para el equipo este proyecto se transforma en una travesía porque vamos en búsqueda de evidencias que nos permitan indagar acerca del sentido y significado de estas “piedras marcadas”.

En términos metodológicos, se utilizó la fotografía y el dibujo como soporte para registrar cada uno de los petroglifos, en los 4 sitios visitados.

- Travesía a Estero Seco

El día 28 de febrero del 2015 a las 7:50 horas iniciamos nuestro viaje hacia la montaña, desde la ciudad de Talca a un sector denominado Cipreses, ubicado en la precordillera de la Región del Maule. Allí lugareños –hace mucho tiempo– habían descubierto piedras con extraños símbolos, vestigios ancestrales que ellos llamaban “piedras marcadas”.

El primer tramo lo hacemos en el vehículo, debemos pasar por un portón que se encuentra generalmente cerrado al público. Luego de pasar con éxito este primer obstáculo, continuamos el viaje por un camino de ripio que estaba en regulares condiciones, y nos encontramos con un sujeto a caballo quien resultó ser el capataz del predio, conversamos con él y al enterarse de que teníamos a un conocido en común no facilitó el viaje con información precisa de cómo llegar y que camino debíamos tomar hacia las “piedras marcadas”.

Luego de este encuentro, llegamos al lugar que nos serviría de base y donde dejaríamos el vehículo. El lugar era un sitio apartado al borde de un canal. Dejamos cerrado el vehículo e iniciamos la travesía entre quebradas.

En general el camino se veía bien, pero luego, poco a poco tiende desaparecer para dar lugar a un sendero, que luego también desaparece para dar origen a una huella.

Lo favorable del viaje es que la mayor parte de la ruta se hace bajo un gran bosque nativo que ofrece sombra y aireación.

El sendero que se presenta se caracteriza principalmente por ascensos interminables y por la presencia de quebradas que irrumpen cortando todo camino existente, paisajes desoladores que nos obligan a preguntarnos sistemáticamente ¿porqué las “piedras marcadas” están aquí?, acaso las dificultades que presenta el entorno es “una señal”, de que estábamos reconstruyendo escenas ancestrales, participando en algún rito de paso o de iniciación.

¿Representan en realidad lugares sagrados? ¿Santuarios de piedras donde los elegidos demostraban su presencia y su poder?

Hipótesis que nunca podrán ser refutadas porque no contamos con relatos directos que puedan describir y descifrar el significado de las piedras marcadas. Lo más cercano es la referencia que existe con respecto a la relación que tenían nuestros antepasados con cerros y montañas y el carácter sagrado que le atribuyen dentro de su cosmovisión.

Finalmente, luego de cinco horas de camino interminables, llegamos a lo que sería nuestro campamento base. Levantamos un camping con toda la precaución y respeto a la naturaleza de este tipo de lugares.

Luego a las 19:00 iniciamos nuevamente el camino a nuestro objetivo final. El entorno cambió bruscamente, el tipo de vegetación es más bien un pasto pequeño, pero muy duro. A pesar de que el sendero está demarcado hay sectores en donde no hay ni siquiera huellas.

A las 20:45 encontramos el Sitio, aproximadamente a 2.000 metros de altura.

Permanecemos más de una hora en el sitio, sorprendidos por tal magno espectáculo, de arte y de prehistoria, tratamos de registrar cada uno de los dibujos, bloques y escenarios posibles, a pesar del frío y del cansancio que significó esta travesía. Es un sitio no con muchas inscripciones, pero sí superpuestas unas sobre otras en algunos bloques y con variedades en las temáticas diseñadas; instaladas en un pequeño radio de superficie al orilla del nacimiento del Estero Seco.

Mirábamos el entorno y nos preguntábamos el por qué ese lugar había sido el elegido, ¿por qué esas piedras y sólo esas estaban marcadas?, ¿había algo allí imperceptible a nuestra visión que nos impedía ver lo que realmente se presentaba ante nuestros sentidos?... Preguntas inconclusas y sin respuestas.



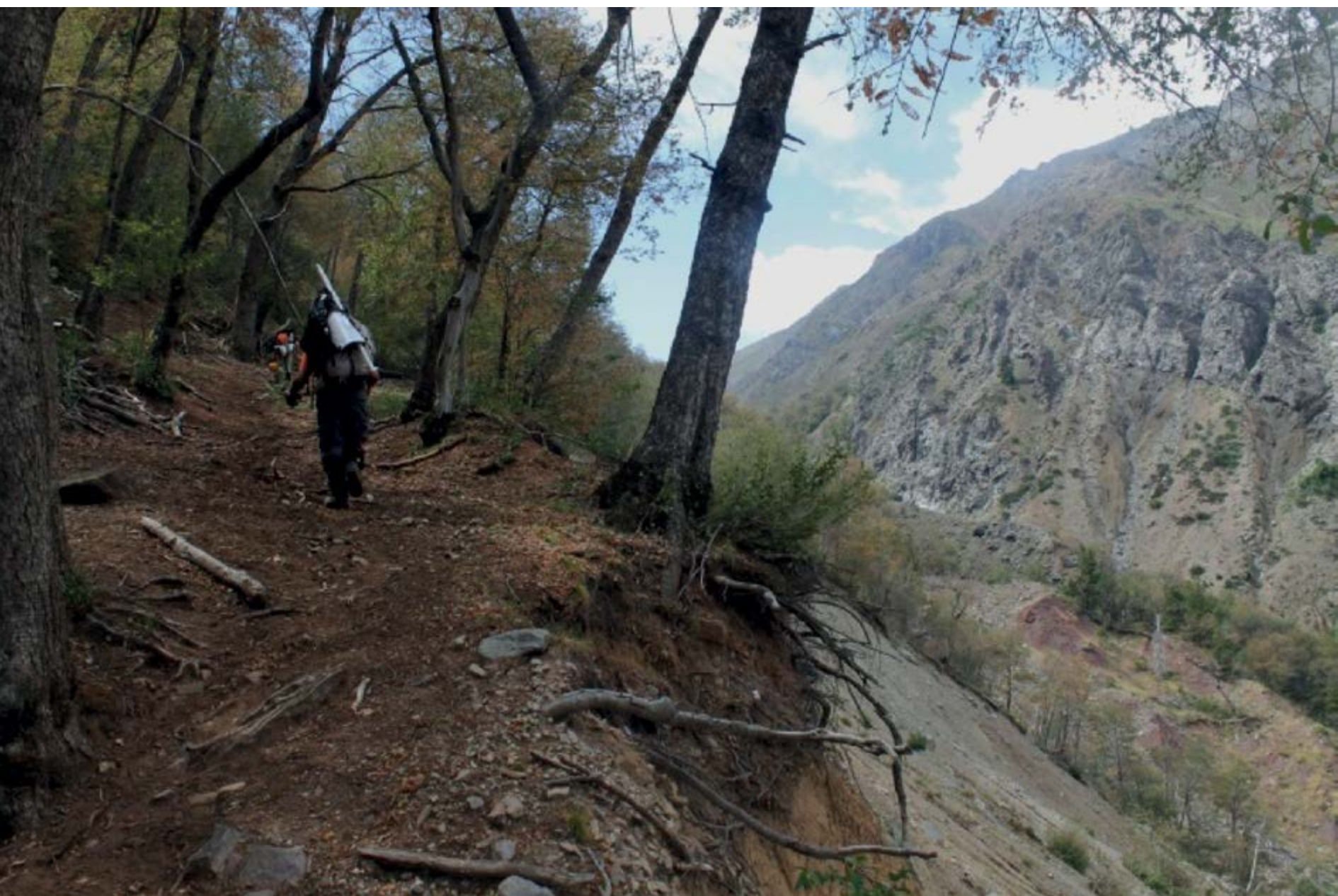
Quebrada Estero Seco: una visión que tendremos por un largo periodo de tiempo.



Esperando para acceder al sitio.



Clemente y Alejandro iniciando la travesía entre quebradas y ríos.



Contrastes en la ruta: bosque y precipicios de rocas.



Ya no hay caminos, senderos ni huellas... sólo esperanza.



El escenario por momentos cambia bruscamente y hay que estar preparado.



Las quebradas en plenitud. Algo se puede apreciar en la cima de la montaña el destino final.



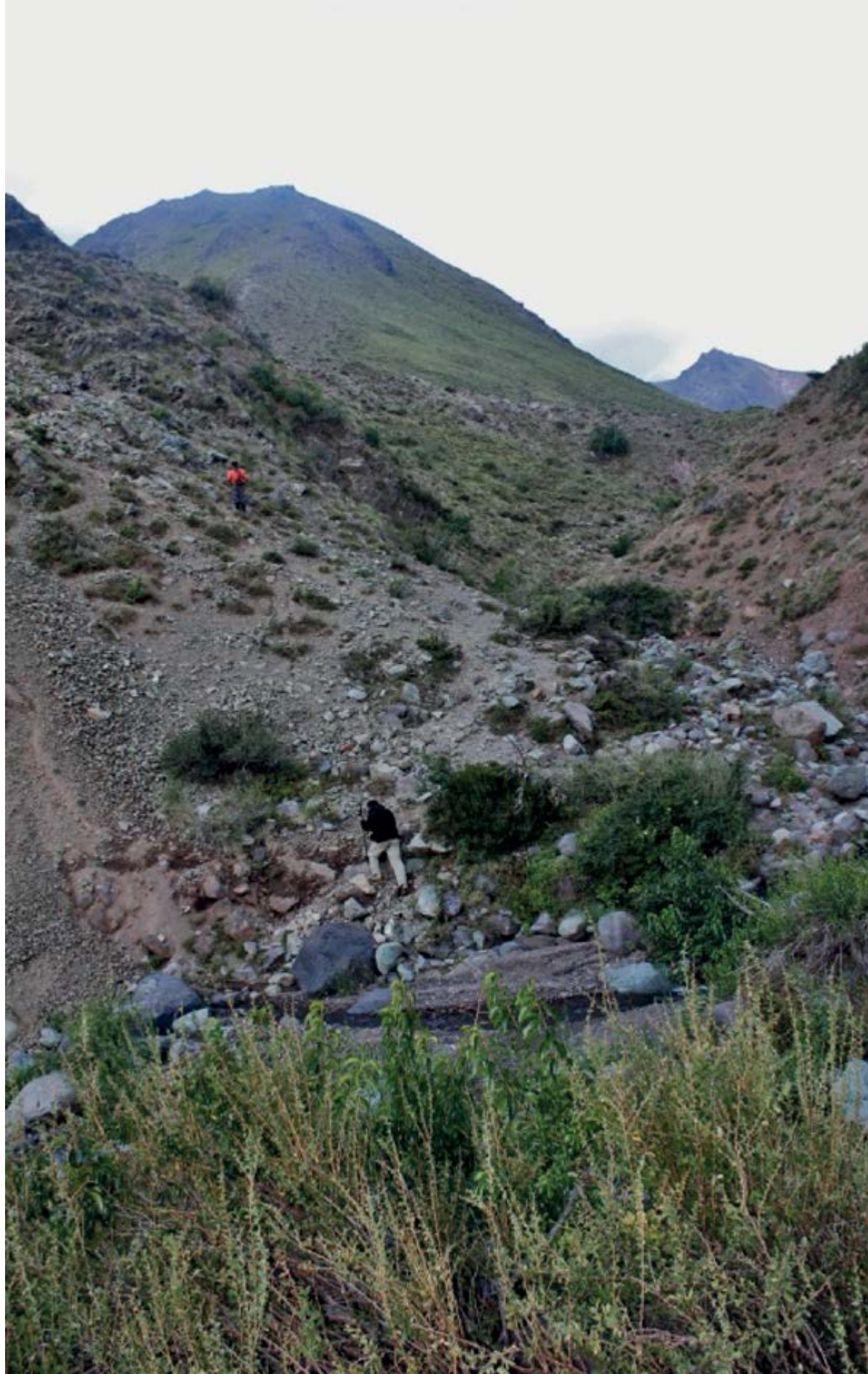
Campamento base y bandera Chilena.

El Sitio

Permanecemos más de un hora en el sitio, sorprendidos por tal magno espectáculo, de arte, de historia, de vida, tratamos de registrar cada uno de los dibujos, bloques y escenarios posibles, a pesar del frío y del cansancio que significó esta travesía, estamos felices de estar en presencia de estas manifestaciones culturales que nos indican claramente un tipo de habitar distinto, que nos interesa dilucidar.

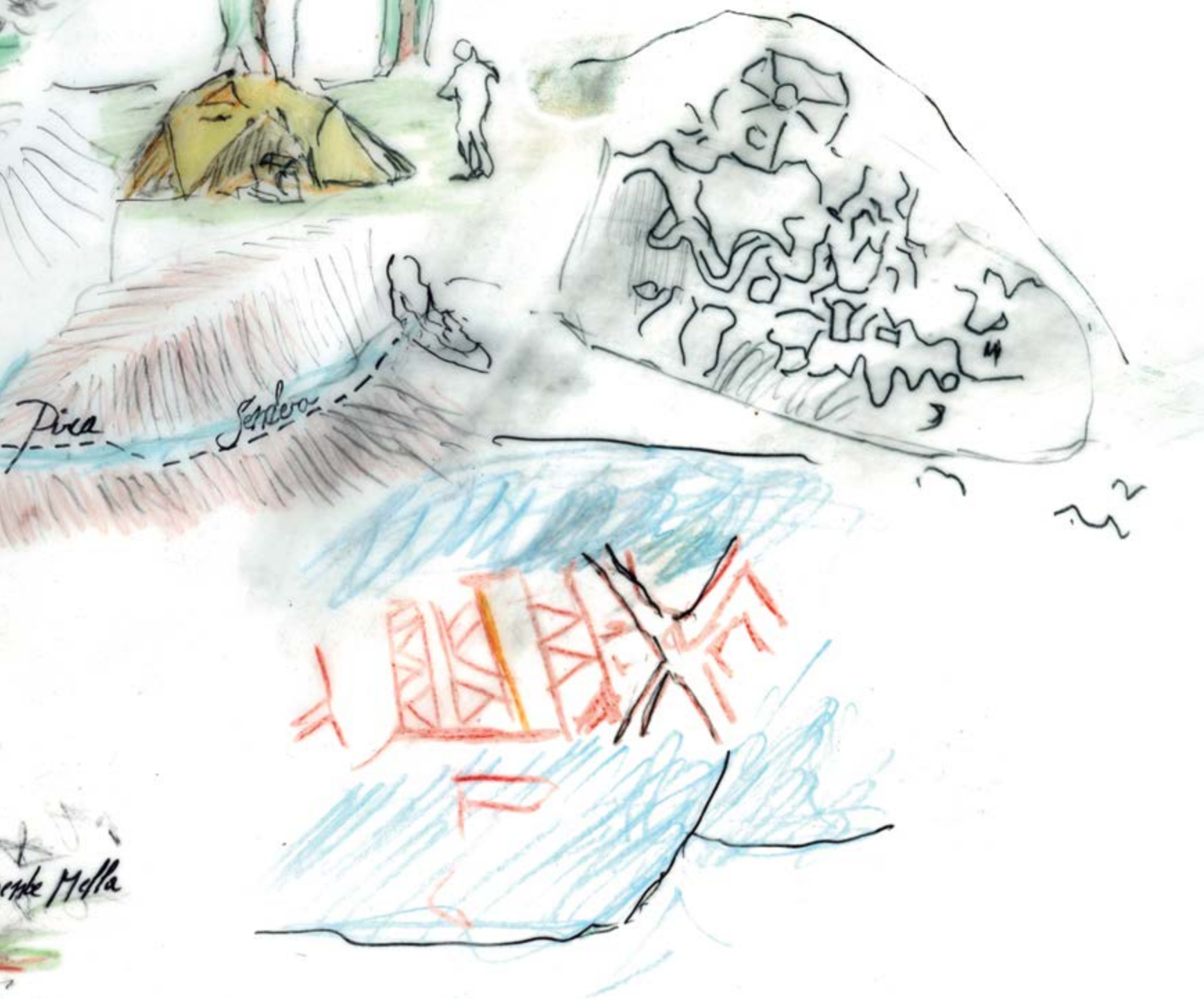
Tratamos de optimizar los tiempos y ser productivos en la altura, en la oscuridad, solo las estrellas y la luna nos acompañaban como únicos testigos de nuestra sed incansable por registrar todo lo que observamos y percibimos.

Mirábamos el entorno y nos preguntábamos el por qué ese lugar había sido el elegido, ¿por qué esas piedras y sólo esas estaban marcadas?, ¿había algo allí imperceptible a nuestra visión que nos impedía ver lo que realmente se presentaba ante nuestros sentidos? ...Preguntas y más preguntas, inconclusas... y sin respuestas.



Yacimiento Arqueológico





ente Mella

- Travesía a Calabozos

Esta era nuestra segunda expedición... (la anterior travesía había sido un gran aventura, sin embargo, las condiciones en las cuales habíamos enfrentado el reto no resultaron ser las mejores)...

Mientras recorríamos la ruta, conversamos de varios temas, muchos de ellos relacionados con el proyecto pero también de otros ámbitos.

Nuestro destino en esta oportunidad sería Calabozos.

De acuerdo a nuestros sistemas de información, deberíamos viajar aproximadamente 102.74 km, desde la ciudad de Talca hacia el Cajón los Calabozos, en la Región del Maule, con latitud sur de $35^{\circ}.7167'$ y longitud oeste de $70^{\circ}.7333'$. Al cajón de Calabozo se accede a través de la ruta internacional 115 Ch que une la ciudad de Talca con el Paso internacional Pehuenche) que después se bifurca hacia el sur de la región.

Luego de un par de horas de camino, nos detuvimos en el sector Curillínque, en el cruce exactamente, aprovechamos de tomar un poco de café y programar detalles de la travesía. Un aspecto importante en este viaje fue contar con instrumentos de medición que nos permitan registrar con precisión el lugar de destino, el contar con un GPS fue un acierto.

Luego de esta detención continuamos nuestro viaje. Nos internamos en un camino de ripio en dirección sur.

Es un camino angosto y con muchas curvas, subidas y bajadas pronunciadas, en promedio deberías recorrerlo a 50 km por hora para evitar que el vehículo se mueva más de la cuenta.

Además, es muy común encontrarse con arrieros en el camino, con muy buena disposición.





Un aspecto muy particular que se presenta en el camino es la “pirca”, (del quechua y aimara *pirqa*, pared o muro de piedra sobre piedra), son muros de construcción rústica a baja altura, en donde se utilizan piedras sin labrar calzadas sin uso de mortero, utilizado por los pueblos andinos. Según antecedentes históricos, los muros de pirca fueron utilizados por los Incas y extendieron su uso por todo el imperio.

Gran parte de las pircas situadas al borde del camino, están en un estado de mantención regular o deficiente.

Un punto importante que se presenta en el camino es el puente colgante...“el de San Francisco” (lo bautizamos)...una magnífica obra en medio de la nada.

Su acceso está restringido, un cartel indica no entrar y el portón está resguardado con una enorme cadena y candado. Para cruzar el puente se debe contar con los permisos correspondientes.

Llegamos a la casa de contacto.

Registramos un par de imágenes del lugar y conversamos con sus propietarios quienes muy amablemente nos comentaron acerca del sitio y las alternativas de acceso a las “piedras marcadas”.

Los arrieros nos llevarían la carga y nosotros emprenderíamos el viaje solo con lo necesario.













Precordillera sector Calabozo.



Camino al sitio

El sendero estaba demarcado perfectamente... dejamos el jeep en una loma, e iniciamos la travesía...

En general el sendero se presenta sin mayores dificultades, está demarcado y permite realizar la caminata sin mayores obstáculos. Hay buena visibilidad y el paisaje: es espectacular.

A lo lejos podemos divisar a los arrieros con nuestra carga. En muchos pasajes del camino ellos nos acompañaron con sus historias y anécdotas, sin embargo, el tranco firme de las bestias hace casi imposible mantener el ritmo, así que dejábamos que se nos adelantaran... y que continuaran su cabalgar...

Una vez instalados en el lugar, decidimos buscar un espacio para acampar y preparar comida.

Posteriormente, nos maravillamos con la enorme cantidad y variedad de signos inscritos en muchas y distintas rocas: es un espectáculo que invita a la reflexión y contemplación. Son numerosos la cantidad de diseños elaborados por nuestros antepasados en dicho lugar, los cuales están concentrados en torno a la misma área de influencia: el valle del río Guaiquivilo.

Resulta imprescindible permanecer en el lugar, observar la noche, escuchar y sentir cada una de las interrelaciones que se producen en el entorno.

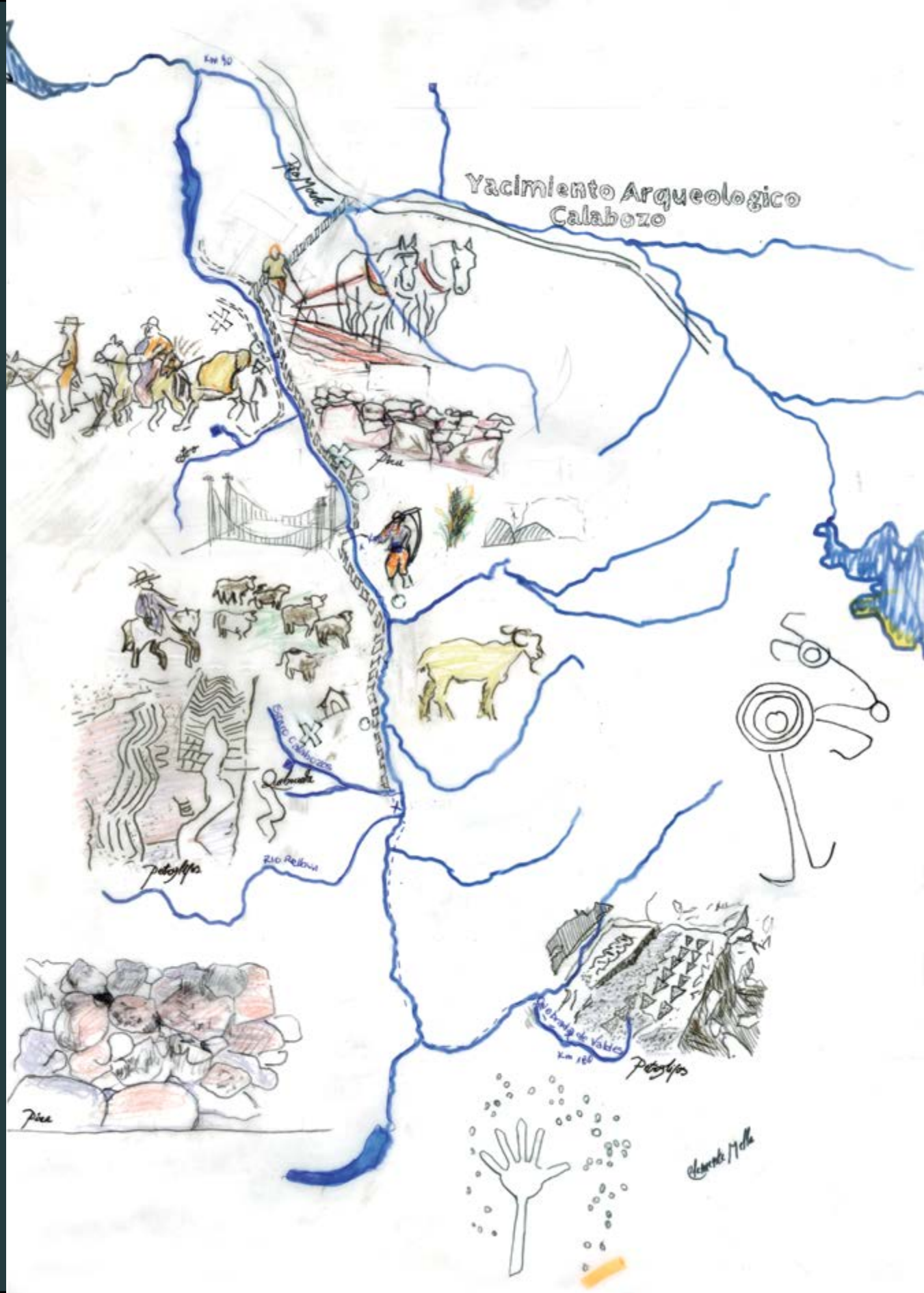


Cuenca río Guaiquivilo.









- Travesía a Quiñe

Al cabo de nuestras dos últimas jornadas tanto en las quebradas de Cipreses y Calabozo, llega el momento de seguir con nuestro siguiente viaje, re descubrir las rutas de las “piedras marcadas”, o la “ruta de indios”, como suelen llamarlas los lugareños, ahora es el turno de continuar hacia el cerro Quiñe, el que está ubicado al Sur de la ciudad de Linares.

Cuando Quiñe se nos cruzó en nuestra ruta, este no nos llamaba mucho la atención, nos preguntamos como equipo ¿qué hay que ver en Quiñe?, es un cerro pequeño, aislado del cordón montañoso de la pre cordillera, el cual, se inserta en medio del valle, franqueado por el río Ancoa desde el Norte, y el Cerro Mesamávida por el sur-oriente, quien como hermano mayor cuida del hermano menor, bajo la atenta mirada del Cerro Longaví, (cuyo significado es “cabeza de culebra”) el que yergue imponente sus 3.240 metros de altura, siendo visible desde cualquier punto del valle de Linares.

El viaje

Muy temprano alrededor de las 07:00 am, del día jueves 22 de abril, nos dirigimos hacia nuestro nuevo destino. La aventura sería hacia el Sur por la ruta 5. Después de 1 hora de viaje nos desviamos de la carretera y continuamos hacia el Oriente.

Una vez en el lugar tendremos que rastrear la zona, ya que, es un área muy amplia, como también desconocemos en qué condiciones

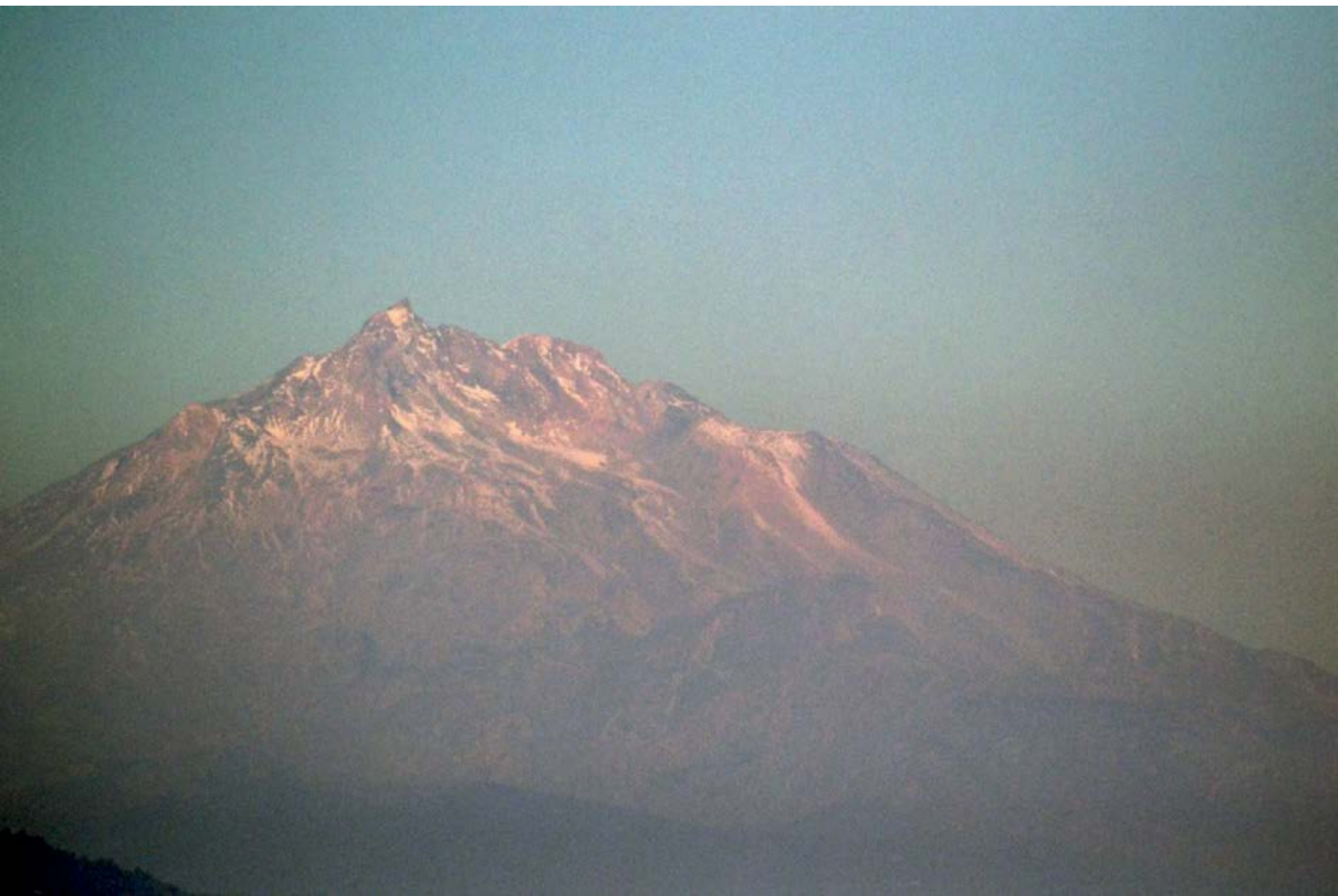
se encuentran los posibles afloramientos de rocas, cuantos eran o si estarían visibles, toda nuestra información se transformó en un entresijo.

Continuamos la marcha hacia nuestro destino, el camino se torna angosto y pedregoso, a ratos parecía que el cerro Quiñe se nos alejaba; al llegar al km 12,50, hay una bifurcación hacia el Norte, camino que nos llevara hasta el acceso al fundo Huertos del Quiñe, avanzamos unos 1.200 metros, hasta encontramos con el portón del fundo, tan pronto detuvimos el motor, sale a nuestro encuentro don Patricio, cuidador y responsable que nadie ingrese a la propiedad sin la debida autorización.

Y previamente nos comunicarnos con don Oscar Zúñiga “el propio”, nombre que en algunos lugares de la región se le da al encargado de los predios, realizamos la última planificación para lograr rastrear el Quiñe, el máximo posible en el menor tiempo, pues, este cerro se encuentra en una propiedad privada, autorizándonos el ingreso a la misma solo un par de horas.

A los pocos minutos aparece un motorizado de entre la arboleda, “era don Oscar”, quien nos indicaba la dirección que debíamos seguir para llegar al cerro Quiñe, no sin antes fotografiar la alameda de liquidámbar que se le antepone al cerro.

Una vez reiniciamos nuestro camino...



Vista del Cerro Longaví desde la cumbre del cerro Quiñe.



Portón de acceso a Quiñe



Al fondo el Cerro Quiñe, que en mapudungun significa UNO, y no es difícil imaginar el por qué.



Cerro Quiñe desde el portón de acceso al fundo.



Alejandro en el portón de acceso del cerro.



Cima, explanada y el gran eucalipto.



Grabado en la superficie de la roca, con la siguiente Leyenda:

*"EL 10 DE MAYO DE 1963
JUAN RAMÓN FIGUEROA LEIVA"*

El sitio

Llegamos a las faldas del cerro que se encuentra a 213 m.s.n.m. y nos preparamos para iniciar una caminata con todo el equipo necesario para el registro y el trabajo de campo.

La subida nos tardó un poco más de 25 minutos, junto a una vegetación compuesta por matorrales y algunos arbustos,

Al tener el gran eucalipto como referencia dentro de la explanada, cuyas dimensiones aproximadas son 90x70 m, los primeros conjuntos de piedras con arte rupestre, se localizan a una distancia de 35 m al nororiente del eucalipto. Nuestra sorpresa fue ver las superficies de los bloques de piedra llenos de cavidades redondas; todas con características similares como si se las hubieran hecho a compás, el diámetro varía desde los 4 y 5 cm y su profundidad entre los 2 y 3 cm, algunas de ellas son casi planas, y en algunas rocas la distribución de estos morteros en las piedras es irregular, y en otras, siguen un patrón simétrico de entre 4.6 y hasta 12 pares en líneas, su separación es variable por lo que se podría decir cuáles siguen un patrón y las que se realizaron en forma aisladas, su distribución está sobre toda la superficie de la roca.

Cada cavidad denotaba la maestría de su ejecutor, por la simetría entre su trabajo y las similitudes de sus morteros en profundidad como en su diámetro.

En este primer conjunto de bloques, solo encontramos cavidades en la superficie de las rocas, y un solo círculo con tacita al centro.

Aun nos quedaba la búsqueda del segundo bloque de piedra con arte rupestre, y que después de varios intentos fallidos, logramos dar con ella, por un sendero pequeño y de huella difusa que nos conduciría a la gran roca, –que pese a estar oculta entre un tupido follaje–, esta se disponía en el terreno como peñasco que se eleva unos 3 m desde su base y en cuya superficie de 10 m², contiene, cavidades, círculos, y figuras abstractas. Nos intrigó lo que veíamos, los diseños eran diferentes a los del primer conjunto, la expresión de los petroglifos, es abstracta, lineal, serpentoide y circular.

Este conjunto lo conformaba una sola roca de gran tamaño, que se encuentra emplazada al lado sur del cerro Quiñe, distante a 120 m del primer conjunto de rocas y a 70 m desde el eucalipto. Este bloque domina todo el valle hacia el sur y se encuentra a media falda del cerro entre un tupido follaje de maquis, radal y litres.

Es preciso, asegurar el registro como base esencial de trabajo de campo y al mismo tiempo garantizar que los documentos sean generados con la máxima precisión y en soportes duraderos, porque seguramente la calidad del registro de la información y el rigor en el levantamiento de los calcos sean la mejor garantía para asegurar una interpretación correcta de estos grabados.

El arte rupestre es un legado cultural que, a pesar de estar protegido por la legislación vigente, está expuesto a graves alteraciones debido a los cambios en el medioambiente y, sobre todo, a las acciones directas del hombre sobre él, provocadas, la mayor parte de las veces, por simple ignorancia.

*Bloque norte con tacitas
en su superficie.*





Tacitas simétricas.



Emplazamiento del Bloque Sur.

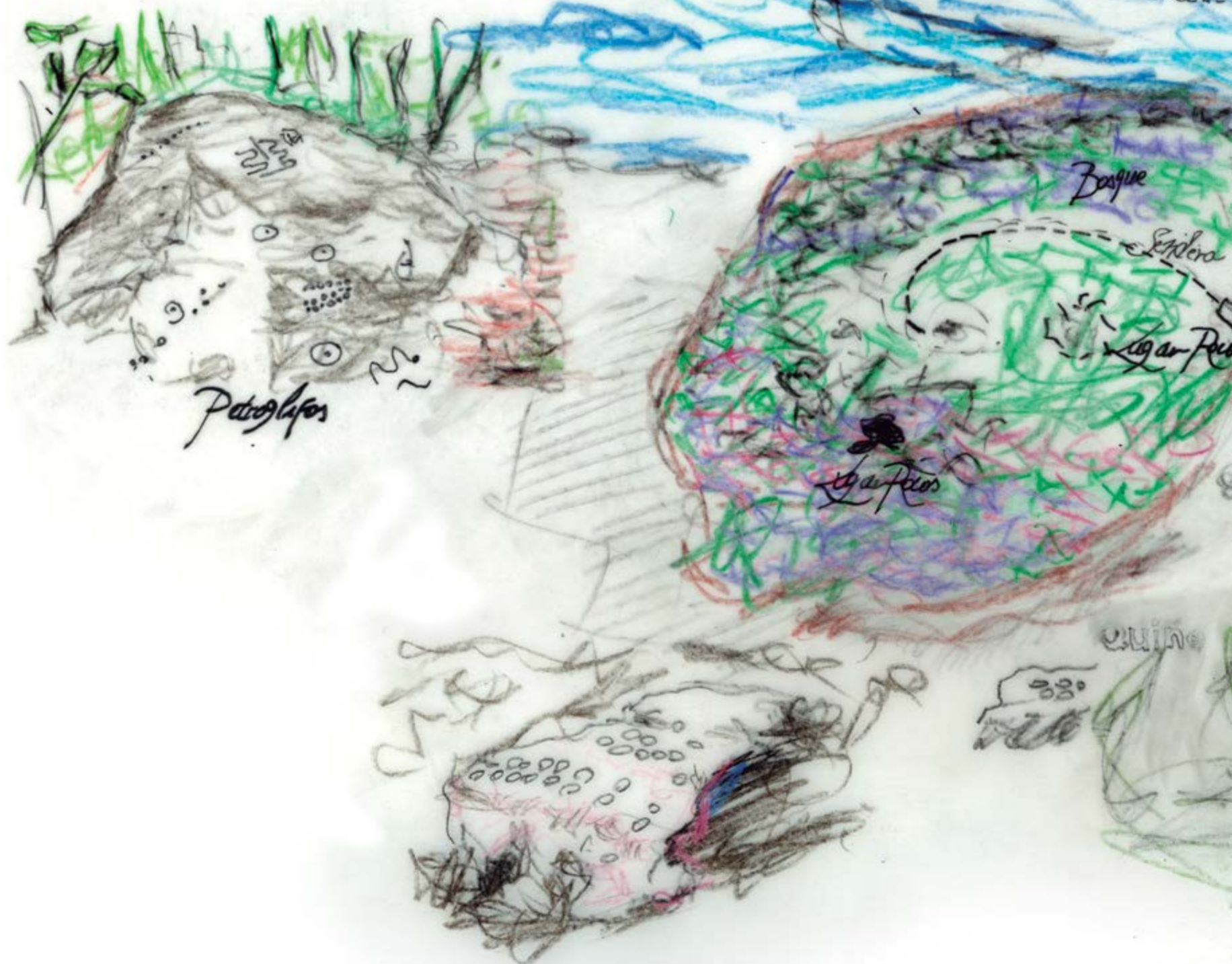


Dibujos abstractos, lineales, circulares.



Clemente y Alejandro realizando el calco de los glifos.

Yacimiento Ar Quin



queológico
ne





Mapa rutero Cordillera de Parral.

- Travesía a San Manuel

Siguiendo la ruta, ya al interior del ex Fundo San Manuel, transitamos por caminos que se encuentran bastante bien conservados, a diferencia de otros en los cuales se observa una fuerte erosión por diferentes variables. Ya transitando por el camino interior, nos llama la atención en el entorno, la presencia de altos miradores (encubiertos por una frondosa vegetación) donde es posible observar la magnitud del territorio.

Además, desde el camino es posible apreciar imágenes de encanto, ... allí estábamos, en búsqueda de las “piedras marcadas”.

De hecho los caminos y tramos secundarios por donde debimos transitar para visitar las “piedras” estaban en muy buena condición, al parecer es una carpeta compuesta de un tipo de suelo natural que se mantiene en excelente estado.

Nos detuvimos repentinamente en el camino, descendimos del vehículo, y nuestro Guía nos indicó la dirección en la cual debemos caminar. Nuestra gran sorpresa inicial, fue que el sitio donde están los petroglifos sólo se encuentra a metros del camino, no se ve desde nuestro vehículo por lo frondoso de la vegetación, –la mayor parte nativa–, sin embargo las piedras se encuentran aproximadamente a 50 m desde donde estábamos.



Ruta hacia Pantanillo.

Son como “peñascos con petroglifos”, “moles de piedra”...pero, para nosotros son verdaderos monumentos arqueológicos, impresiona la presencia de la piedra, del bloque, de la distribución de los glifos al interior del panel, de las formas, todo parece estar cuidadosamente dispuesto...es algo que no habíamos visto en otros Sitios en la Región del Maule...La roca está cuidadosamente dispuesta en un lugar preciso, en medio de la vegetación... solo nos queda apreciar la magnitud del hallazgo.

Es una piedra de dos metros de alto en un extremo, por 3,50 metros de largo. Está cubierta por un musgo verdoso, que aun así permite apreciar los símbolos inscritos en la piedra. Ocho círculos concéntricos, el más pequeño debe tener unos 20 centímetros de diámetro y el más grande unos 48 centímetros. Lo increíble de todo esto es que en este último círculo se aprecian 16 cuadrados al interior del círculo y 8 cuadrados menores que lo soportan, los que terminan en un círculo menor al centro.

Como si fuera poco, dos círculos concéntricos en la parte superior de la roca están unidos por cinco líneas paralelas de 5 centímetros de largo.

Estos hallazgos se encuentran por sobre 560 metros sobre el nivel del mar en una superficie de más de 14 mil hectáreas.

Para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntilleo.

Al enfrentarnos a este panel fue espontaneo preguntarse ¿porqué solo círculos concéntricos ? Y ¿ para qué sirven ?

Se estructuraron, a partir de un pequeño círculo medio. Cada trazo mantiene una regularidad y equidistancia de rigor con respecto al que le antecede. Se conformaron así series circulares de una perfección a veces impecables.

Dejamos el primer sitio para visitar un segundo hallazgo de petroglifos.

El otro sitio se encuentra al borde del camino con vista al río Perquilauquén. Es un lugar desde donde se domina y observa gran parte del valle.

Las dimensiones se asemejan entre las “piedras marcadas”, (soporte) pero hay diferencias claras de diseño, distribución, inclusive en su entorno.

Es una piedra que se ubica a 353 m sobre el nivel del mar, sus dimensiones son: 340 m de largo por 1.70 la parte más alta. A diferencia de la piedra anterior, esta se encuentra con dibujos en todos sus lados, en los costados y en la parte superior. Además presenta orificios profundos en la base.

Encontramos dibujos de círculos concéntricos que asemejan a soles, figuras geométricas, lineales. Y la técnica empleada para la para la ejecución de los diseños fue de percusión o técnica de puntilleo.



Caminos rurales hacia la Villa



Camino de acceso a la Villa Baviera



Ciervos en cautiverio



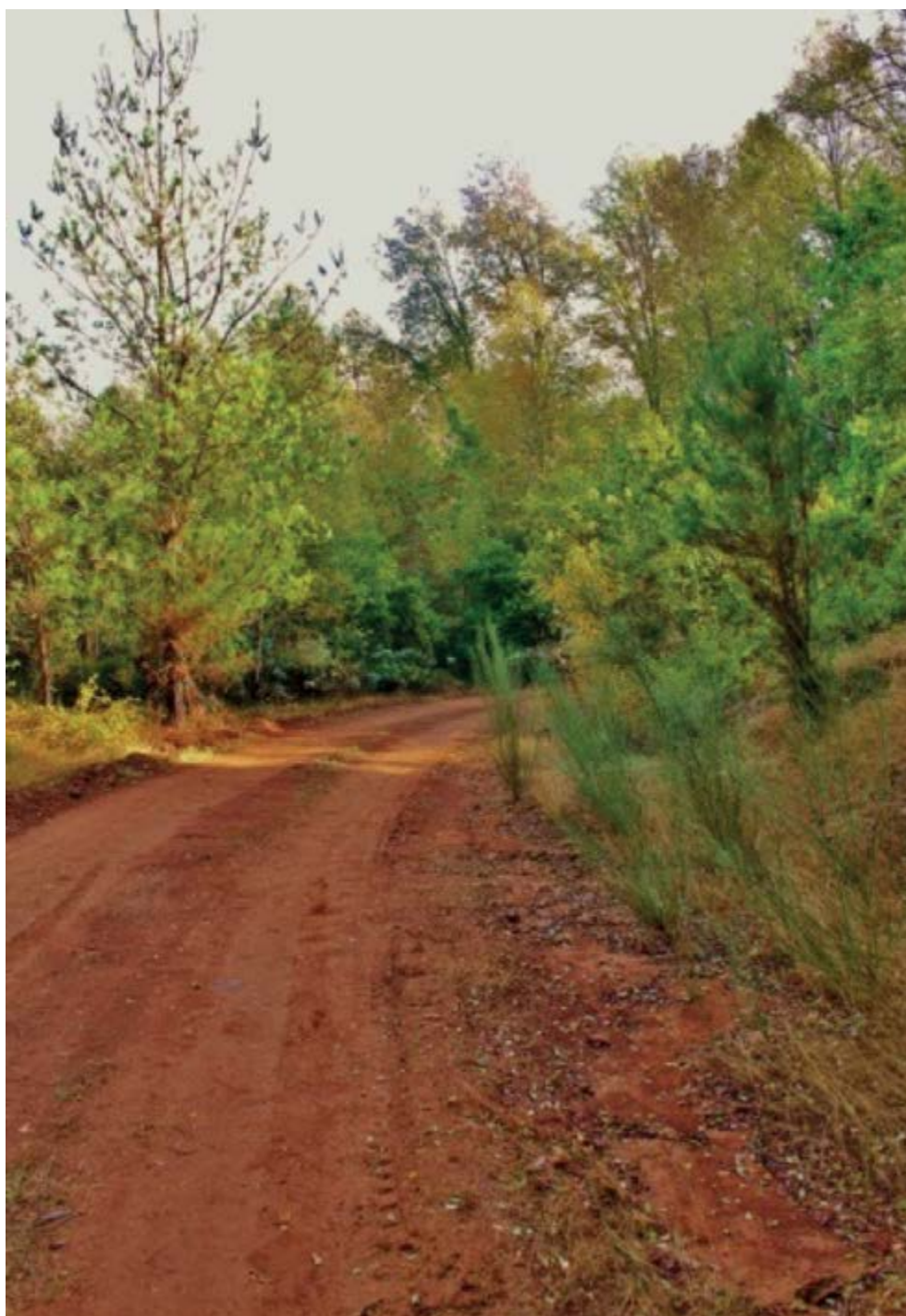
Fauna en la Villa



Avenida al interior



Avenida al interior



Camino de acceso al interior de Villa Baviera.



Señalética al interior de la Villa Baviera.



Piedra con 8 círculos concéntricos.



Piedra al borde del camino.

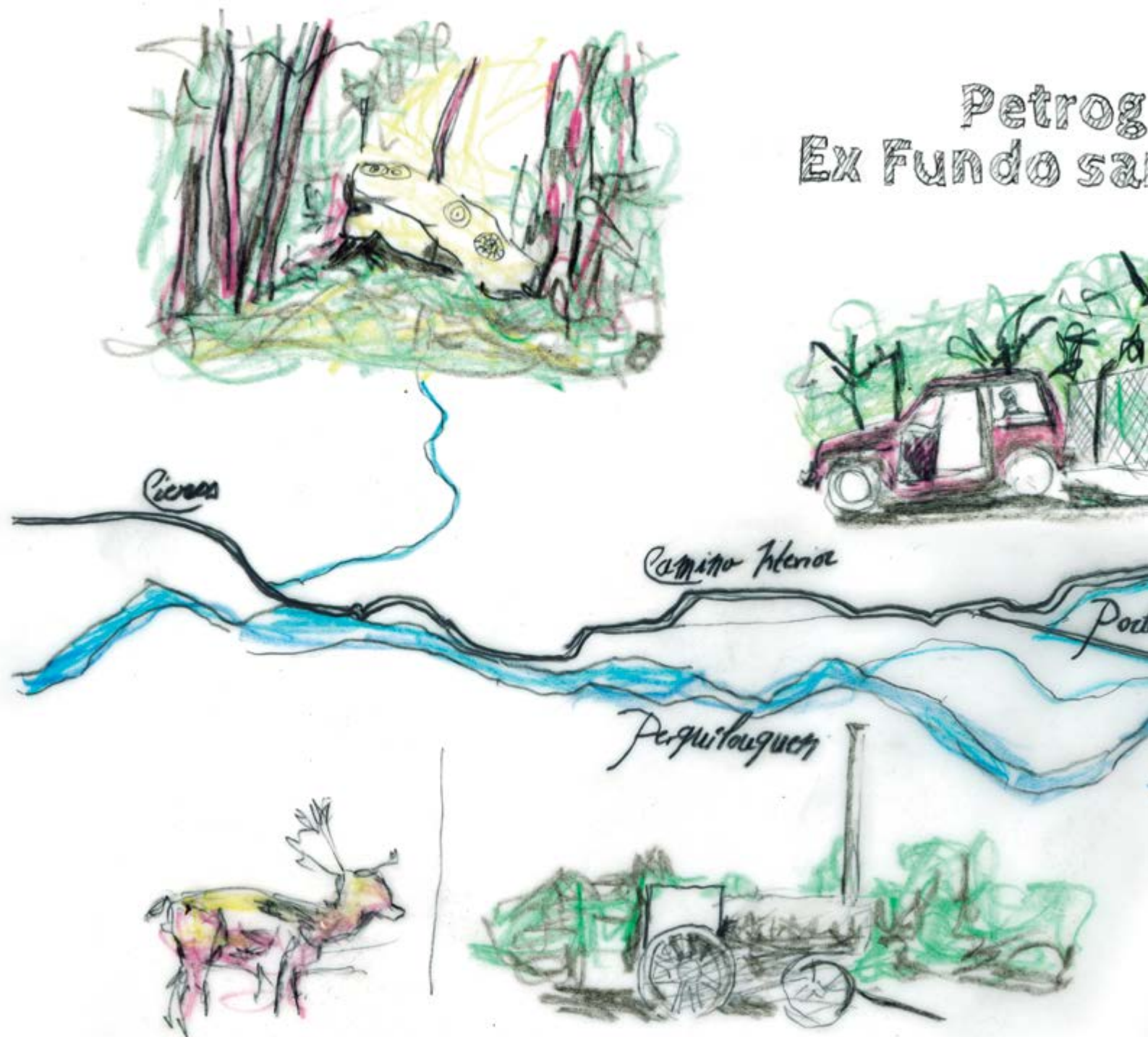


Uso de la técnica de calco.

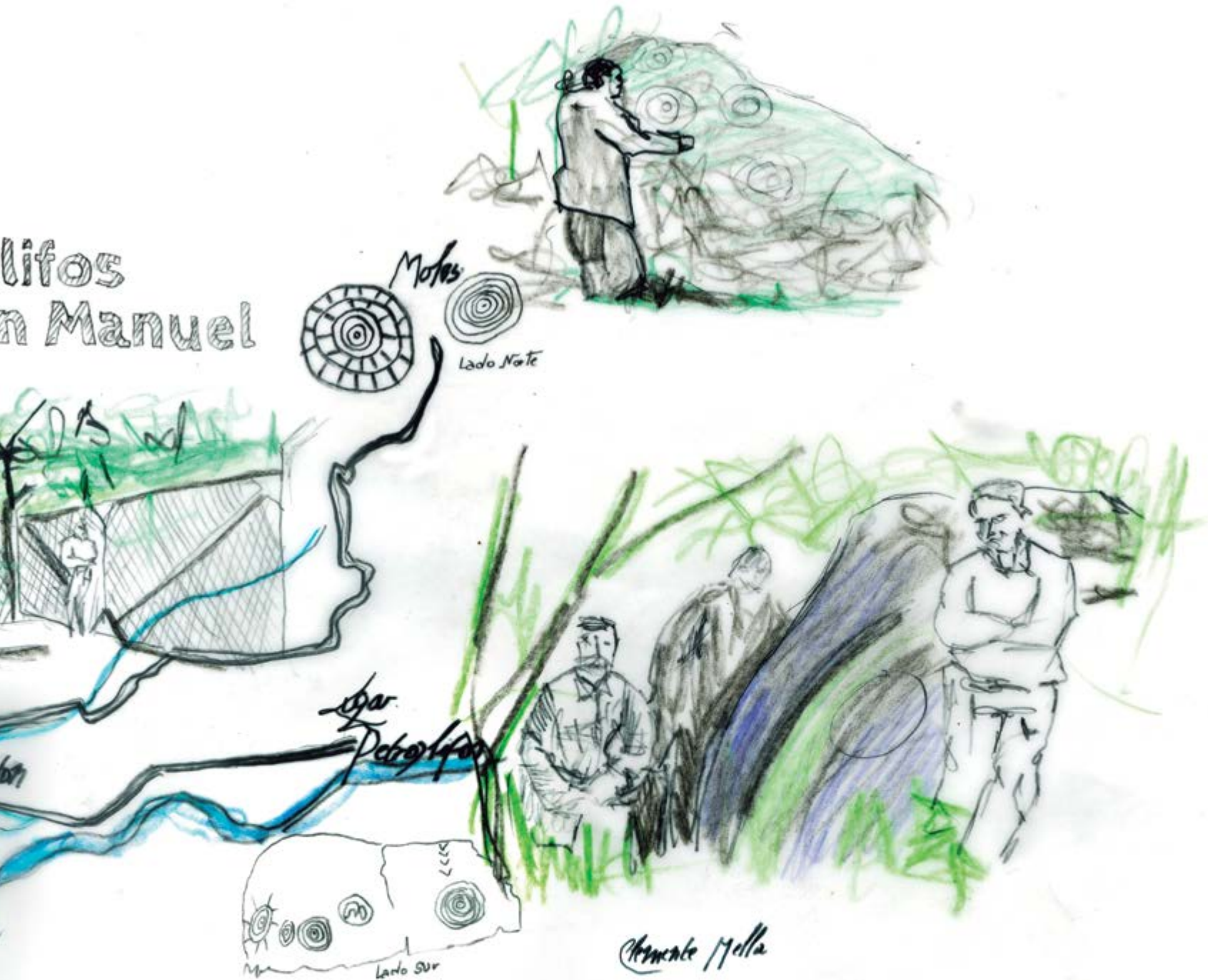


De regreso.

Petrog
Ex Fundo sa



litos
n Manuel



IV. LAS HUELLAS ACTUALES: SU DESCRIPCIÓN

CARACTERIZACIÓN DE LOS SITIOS

- Características de Estero Seco

El cajón del río Seco, es uno de los principales afluentes del río Maule; es una quebrada de orientación norte-sur, ubicándose en los cordones adyacentes al cerro Rincón de las Piedras, cuya altura alcanza los 2.500 m.s.n.m. Su suelo está formado por lavas andesíticas de grano grueso, el cual fue intensamente erosionado por la corriente natural de las aguas y, especialmente, por la acción fluvio-glacial generando un relieve escarpado y pendientes fuertes.

El paisaje vegetal corresponde al de un bosque esclerófilo fuertemente intervenido con matorral, constituyendo el estrato arbóreo dominante en toda el área hasta alcanzar los 1425 m.s.n.m., compuesto por: ciprés (*Austrocedrus chilensis*), roble (*Nothofagus glauca*; *Nothofagus obliqua*), peumo (*Cryptocarya alba*), litre (*Lithraea caustica*), corcolén (*Azara integrifolia*) y colliguay (*Colliguaja salicifolia*). La vegetación caducifolia es reemplazada por una vegetación del carácter arbustiva graminosa, con fuerte presencia de coirón.





La fauna silvestre se encuentra representada por especies como sapo común (*Bufo spinosus*), lagarto chileno (*Liolaemus chilensis*), lagartija de los montes (*Liolaemus monticola*). Entre las aves más notorias se destacan el rayadito (*Aphrastura spinicauda spinicauda*) y el cóndor (*Vultur gryphus*).

En la cabecera de la hoya del río se ubica un filón andesítico de grano fino de unos 350 m de largo por 2 m de ancho, de los cuales

63 m están expuestos en la explanada baja de la hoya y 50 m en la ribera y lecho del río.

Es una superficie muy suave y pulida, relativamente horizontal.

Los grabados se distribuyen en dos sectores: panel I correspondiente al filón andesítico principal y Panel II correspondiente a un conjunto de rocas aisladas de lava andesítica de grano grueso.



Panel 1. Imagen alteración cromática.

Para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntilleo (por golpes sucesivos se dio forma a los trazos y figuras desprendiendo pequeños trozos circulares o “puntos” que unidos dieron origen a las líneas de los dibujos).

La penetración de los surcos en la roca, es variable. Su profundidad fluctúa entre una medida actualmente inapreciable hasta los 10 a 12 mm, y su anchura entre los 5 y 30 o más mm.

En el Panel 1 pareciera ser; donde los creadores practicarían sus diseños que después desarrollarían en el resto del sitio: abundan los puntos, círculos, solos o concéntricos, con o sin otros elementos incluidos, líneas onduladas y quebradas, paralelas o entrecruzadas, formando triángulos, rombos u otras figuras geométricas.



Panel 1. Muestra múltiples superposiciones y una concentración de diseños que se repiten en el resto del panel.

En la imagen superior se puede apreciar el soporte, donde se encuentran los grabados, algunos difíciles de apreciar por la alteración cromática de la roca, y otros difusos por la alteración natural, como la interacción hielo y deshielo como también por actividades de microflora: musgos .



Imagen fitomorfa.

En el segundo bloque está marcado por una marcada horizontalidad que responde al espacio en la que se desarrolla este panel, desde el lado derecho del panel confluyen diversas formas, las que parecen girar en torno a un tema geométrico, del que se desprenden formas antropomorfas, relacionadas mutuamente.

El bloque más señalado del Panel I, presenta un gran escudo “a la francesa” jironado alrededor de un pequeño círculo trazado en su campo central. Lleva una coronación de líneas quebradas paralelas, y se encuentra dibujado en el centro de una gran profusión de grabados abstractos.

En medio de estos, a un costado del escudo se observa un “pie” de tres dedos, entre líneas sinuosas. Algunos “signos escudos” menores, reticulados oblicuamente o hendidos longitudinalmente y en chevron. A la izquierda, una figura estilizada de un hombre, si lo es, acusa brazos con “dedos” radiales y múltiples.

En los demás bloques separados, la técnica empleada es la misma que en el yacimiento principal, aunque es probable se halla empleado retoque por raspaje.

En estas piedras se abandona el acentuado uso de líneas paralelas y sinuosas que se manifiesta en el bloque principal. Son abundantes, sin embargo los signos abstractos, consistentes en líneas rectas, curvas, paralelas o no, círculos, algún signo escudo, completo o insinuado. Surgen así líneas curvas entrelazadas, como múltiples guarismos, formando figura en ocho, líneas quebradas o sinuosas encontradas, con o sin trazos o círculos incluidos.

Así mismo, destaca la presencia de curvas de ondulación alta con “escalerillas” de trazos seccionando algunos sectores, alternadamente o no.



Gran escudo.



En el siguiente bloque se encuentra combinada esta composición con una pirámide de trazos y un gran eclipse reticulado semejante a una raqueta para caminar en la nieve. La figura estilizada y solitaria de un hombre corona la profusión de signos y figuras.

Las figuras oculadas se encuentran en las diferentes mesoneras en un mismo sitio:

La figura ha sufrido en su parte izquierda una descamación de la roca de base, parte de la pátina se ha desprendido y podemos suponer por leves rastros que se debía de tratar de una línea que representaría la continuidad del brazo. También se señalan los ojos, la nariz y una línea sub-ocular.

El cuerpo se representa con un simple trazo vertical que parte de la base de la línea sub-ocular que forma la cabeza.



Petroglifo Estero Seco.



Petroglifo Estero Seco.



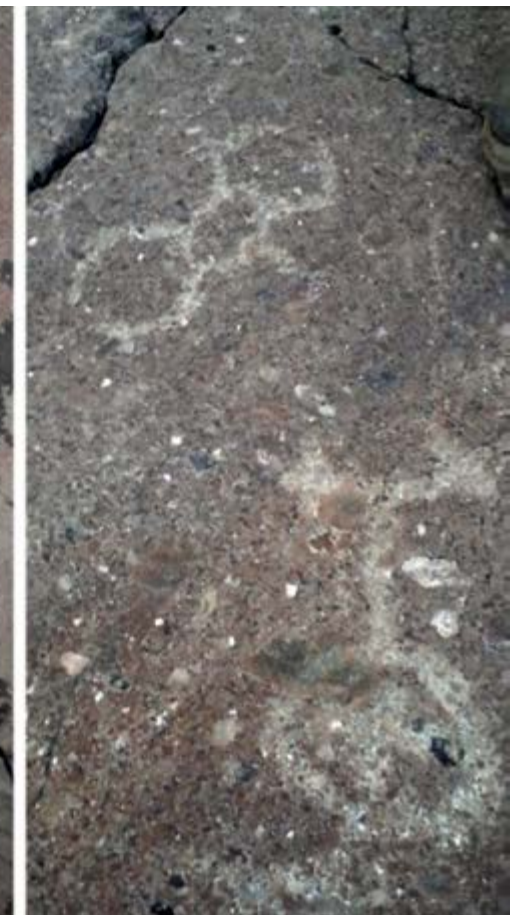
Representación de un Reptil.



Detalle petroglifo.

Su color es rojo carmín al igual que el de las otras figuras del panel. Su altura sobre el suelo del abrigo es de 30 cm. y sus dimensiones son 20 cm. de anchura por 50 cm. de altura.

Los oculados han sido interpretados como representaciones de “ídolos”, que tal vez ya se encontraban latentes en los sentimientos religiosos de las sociedades neolíticas maulinas antes de que llegaran por el norte de la provincia modelos externos para su representación. La simbología de estas ídolos abarcaría aspectos tan dispares como los de la fecundidad y los de ultratumba para lo que se ha de tener en cuenta la aparición de oculados sobre materiales de ajuar de distintos tipos de enterramientos neolíticos.





- Características de Calabozo

La hoya del estero Calabozo se extiende por 14 km, desciende de la vertiente occidental de los cordones los Cipreses y piedras marcadas, cuyas alturas sobrepasan los 2.300 m.s.n.m. en la Cordillera del Melado para tributar al río Guaiquivilú por su ribera izquierda.

El cajón es relativamente estrecho y la acción fluvio-glacial produjo un relieve escarpado con fuertes pendientes a medida que se asciende.

La vegetación predominante son arbustos achaparrados y espinosos destacándose: michay (*Berberis darwinii*), té de burro (*Calceolaria polifolia*), chacay (*Discaria serratifolia*), neneo (*Malinum spinosus*), arrancamoños (*Xanthium spinosum*), y una cubierta de gramíneas, entre las que el coirón (*ichu*), tiene el mayor significado económico en las veranadas.

En el cajón se aprecian manchones de ñires (*Nothofagus pumilio*), rastreros, achaparrados y enmarañados, sobre terrazas que acompañan al río.

La fauna silvestre presente se encuentra compuesta en su mayoría por aves, además de algunos mamíferos y reptiles.

Puma (*Felis concolor*), güiña (*Felis guigna*), zorro (*Lycalopex culpaeus*), quique (*Galictis cuja*), tuco tucos y otros roedores son los mamíferos más frecuentes aparte de conejos y liebres. Entre las aves y otras rapaces diurnas y nocturnas, gallináceas, tórtolas, destacan trichahues (*Cyanoliseus patagonus bloxami*), cóndores (*Vultur gryphus*) y águilas (*Geranoaetus melanoleucus australis*).

Los reptiles representados en especies como: lagartijas de Schröder (*Liolaemus schroederi*), ofidios tales como culebras de cola corta (*Tachymenis chilensis*) y culebras de cola larga (*Philodryas chamissonis*).

El valle de Calabozo contiene numerosas corrientes de lavas andesíticas y porfíricas que contienen numerosas inclusiones (xenolitas) de otras rocas. Estas lavas, muy duras y resistentes están interestratificadas con rocas más blandas (tobas o cenizas volcánicas) constituyendo la "Formación Porfírica" del Mesozoico. Durante la última edad glacial de la tierra, los hielos de un ventisquero, cargados con piedras y arenas, se deslizaban valle abajo, puliendo, en su camino, las lavas más resistentes. Como resultado de esa acción abrasiva, el valle presenta unas plataformas curvas y casi horizontales, de abrasión glacial en las lavas (George Miller, 1958).



Vista Estero Calabozo.

Los grabados se practicaron en un gran afloramiento rocoso, asociado al primer salto de agua del estero Calabozo que lo divide en dos porciones, una menor situada a su izquierda, y la mayor, a la derecha y a orilla del sendero. La altura del sitio alcanza los 1600 m.s.n.m., al costado sur del estero, se encuentra el afloramiento que contiene el mayor número de los grabados, distribuidos a su vez en dos partes separadas por una vega cubierta de ñires. Entre ambas reúnen 22 planchones con una superficie aproximada de 7000 m² (Niemeyer y Weisner, 1970).

El sitio contiene impresiones del estilo Guaiquivilu y las representaciones temáticas tienen un carácter simbólico-abstracto con una riqueza de signos agrupados en: signos biomorfos y geométricos-abstractos.

Los biomorfos son figuras en que se puede reconocer una forma viva (humana, animal, plantas). Los geométricos – abstractos corresponden a dibujos sin interpretación precisa.



Signos biomorfos (sol y plantas).

La temática de los signos de Calabozo reproduce los siguientes conjuntos: impresiones de pies humano, impresiones de mano humana, rastros de animales, antropomorfos, fitomorfos, figuras de simetría axial, líneas paralelas, escaleras, círculos, retiformes, puntiformes, y segmentiformes, lineaturas caprichosas, misceláneas.

Fundamentalmente la técnica empleada en las manifestaciones que nos ocupan corresponde al grabado lineal por percusión o golpeteo repetido con un instrumento duro de modo de hacer saltar la platina de oxidación natural de la roca, para alcanzar la materia sana, produciendo un contraste de color.

El ancho de las lineaturas es variable, oscila alrededor de 1 a 2 cm, y la profundidad del grabado nunca sobrepasa de 1 a 2 mm el surco más profundo es excepcional.

En los grabados de Calabozo alcanzó cierta frecuencia significativa la grabación puntiforme o lineatura interrumpida (Niemeyer, 1970).

Figuras con pliegues laberínticos

La familia agrupa a todas las figuras que presentan “pliegues” alargados, de menor a mayor complejidad, o cuyas lineaturas son tan intrincadas que podríamos denominar laberínticas.



Figuras con pliegues o laberínticas.



Figura con pliegues o laberínticas. Obsérvese el alto grado de destrucción de la roca mesonera.

Signos abstractos o geométricos

Figuras de simetría axial según un eje longitudinal y de contornos ondulantes.

La características básicas de estas figuras es que suelen aparecer lobuladas o segmentadas, como presentar en la parte superior un apéndice, o cilio, que en ocasiones se puede interpretar como un ofidio estilizado con su lengua. Este apéndice aparece de varias maneras: recto; como la continuación de un eje; ondulante; zigzagueante; doble o bífido; como una pequeña lanzada. Existen un número importante de estas figuras en Calabozo, que por su descripción podrían ser

esquemalizaciones de culebras, con su característica lengüeta, siendo responsables del nombre del río Guaiquivilú (del mapuche: *guaiqui*= aguijón y *vilu*= culebra).

La frecuencia –en términos de su representatividad– de esta figura es mediana, siendo en Calabozo su mayor asidualidad.

El tamaño es en su longitud, las figuras alcanzan los 43 cm, aunque existe una figura que alcanza el 1 metro y 10 cm, y la menor de estas figuras solo llega a los 20 cm.



Figuras de simetría axial según un eje longitudinal y de contornos ondulantes.

Impronta de pie humano

El mayor número de signos corresponde a esta familia. La planta del pie se representa aislada, pareada o en agrupaciones mayores, de muy diferentes maneras; de simple contorno, de cuerpo lleno; con decoración interior, etc.

Desde el punto de vista de la forma de la planta se pueden establecer otros grupos diferenciados: naturistas, o sea, representaciones ajustadas a la realidad, que son las que prevalecen; elípticas; cuadrangular; triangular; circular o subcircular.

Tamaños: con longitudes variables de 4 a 30 cm. Así los tamaños más frecuentes quedan comprendidos entre 10 a 25 cm.



Improntas de pies humanos, pareadas y decoradas.



Impronta de pie humano decorada interiormente con puntos aglutinados.

Impronta de mano humana

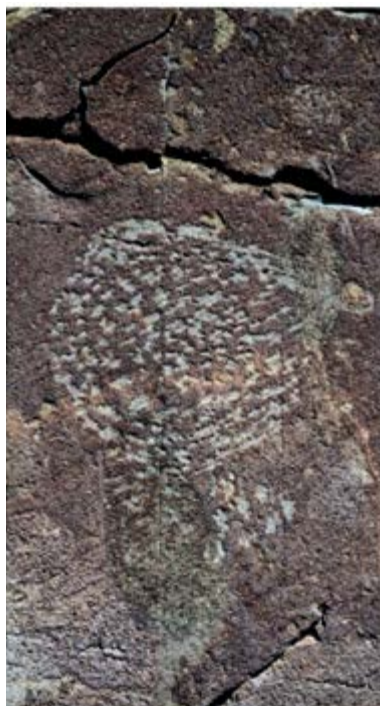
No siempre es posible establecer la diferenciación entre una impronta de mano y una de pie pero hay muchos casos en que no cabe duda cual es una u otra.





Puntiformes y segmentiformes

En esta familia, el elemento básico es el punto. Los puntos se agrupan en diferentes posiciones entre sí para constituir un diseño. A veces el punto, es decir, un elemento geométrico equidimensional pasa a adquirir una longitud pequeña apareciendo más bien como un corto segmento lineal. La agrupación de estos segmentos originan figuras segmentiformes.



Lineaturas con ganchos y triángulos

Los glifos de este grupo están constituidos por líneas cortas de extremos curvos a modo de ganchos, y cuyo cuerpo se desprenden otros ganchos o “barbas” hacia el mismo lado que los ganchos extremos. Por lo general, se presentan agrupados y ordenados en haces paralelos, de dos o más glifos, mirando hacia un mismo lado.

Se suceden triángulos en serie en que el vértice de uno toca la base del contiguo. Se presentan series simples, dobles o triples, dispuestas en el mismo sentido, o en sentidos encontrados.

La mayoría de esta serie tiene triángulos en técnica de “cuerpo lleno” pero los hay, en minoría, solo de contorno.

Frecuencia: en estos signos es baja, siendo Calabozo su mayor representante.

Tamaño: variable desde los 25 cm. Hasta un tamaño máximo de 75 cm.



Líneas Paralelas

Haces de líneas paralelas que se orientan en un sentido vertical u horizontal, paralelas verticales, dibujadas en zigzag con limitantes transversales, curvilíneas, mixtas, transición, paralelas horizontales o dentro de un contorno cerrado.

Las paralelas horizontales varían su intensidad de ondas, aparecen rellenando el espacio por una línea de contorno.

Frecuencia: la representatividad de este signo al igual que el abstracto es mediana.

Tamaño: la longitud promedio de los haces paralelos es de 50 cm exceptuando algunos extremos que miden 90 cm y los más pequeños 28 cm.



Escalera de un palo

Estas figuras están construidas a partir de un eje vertical y numerosos travesaños horizontales, similares entre sí en tamaño, cortos en relación a la longitud del eje.

En la mayoría de los casos los travesaños son continuos; pero hay ocasiones en que los travesaños van alternados, como en otros la escalera combina con un elemento geométrico, el círculo.

Frecuencia: Esta figura no es muy frecuente encontrarla por lo que es muy baja su presencia.
Tamaño: Varía entre los 25 a 30 cm.



Círculos

Los glifos de este grupo comprenden todas las figuras que el elemento básico es el círculo. Sea este simple, aislado, con punto central, con apéndice caprichoso externo o cola, con punto central y apéndice caprichoso externo.

Concéntricos, dos o más círculos, escaleriformes, Pareja de dos círculos concéntricos, unidos por un segmento curvilíneo. Como también círculos ligados o asociados.

Frecuencia: Es una figura que tiene una notoria presencia en todos los sitios y en calabozo su distribución es uniforme.

Tamaño: El diámetro medio de los círculos es de 20 cm, con un mínimo de 12 cm y un máximo de 30 cm.





Retiformes

Son los grupos de figuras que por entrecruzamiento de líneas adquieren apariencia de enrejado o de una red.



Enrejados

Signos contruidos por líneas rectas más o menos paralelas entre sí, cortadas perpendicularmente por otros haces formando un reticulado recto.

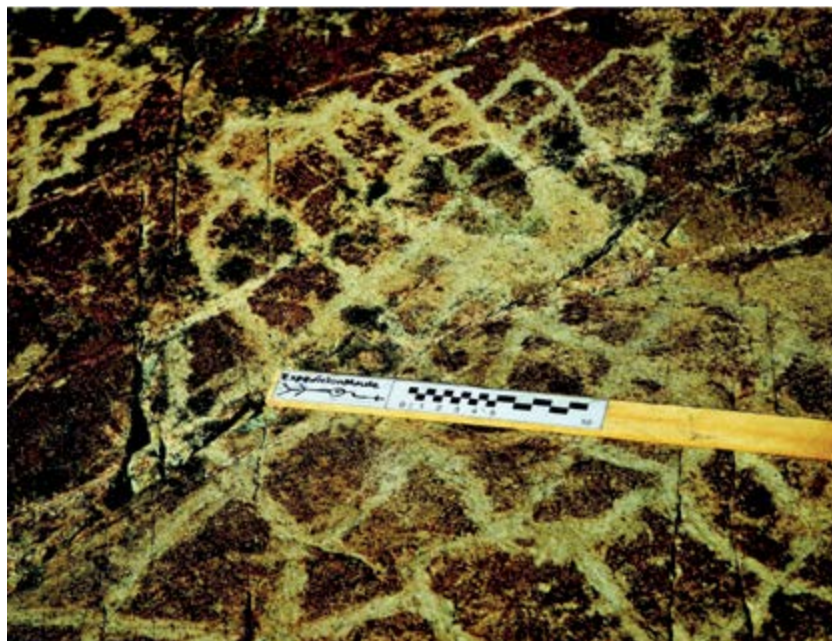


Redes

Signos realizados por entrecruzamientos de líneas que producen mallas cuadrangulares irregulares y sin limitaciones.

Frecuencia: la frecuencia referida a este dibujo es baja dentro de los paneles.

Tamaño: Es muy variable.



Signos complejos

Son figuras cuyos motivos siguen un patrón irregular, tipo rectilíneos, escalonados, y ondulados, de trama bidireccional.

Frecuencia: estos signos no son numerosos más bien son escasos.

Tamaño: sus dimensiones son variables, fluctuando de 20 a 90 cm.

Esta figura es denominada como greca según Bormida (1952) y Casamiquela (1960), atribuyéndose a la cultura araucana su influencia.



Fitomorfos

Son los grupos de figuras que parecen representar plantas, de ramas onduladas, de ramas rectas e inflorescencia de circulitos.

Frecuencia: estos signos no son numerosos, más bien escasos.

Tamaño: las dimensiones de este signo fluctúan de 30 a 60 cm, con promedios de 40 cm.

Son figuras construidas por haces de líneas paralelas onduladas o en zigzag, cortadas por un eje vertical según las figuras en calabozo. Las líneas transversales arrancan hacia arriba de este eje desde un mismo punto y rara vez en forma alternante. En oportunidades la figura termina en una cabezuela.

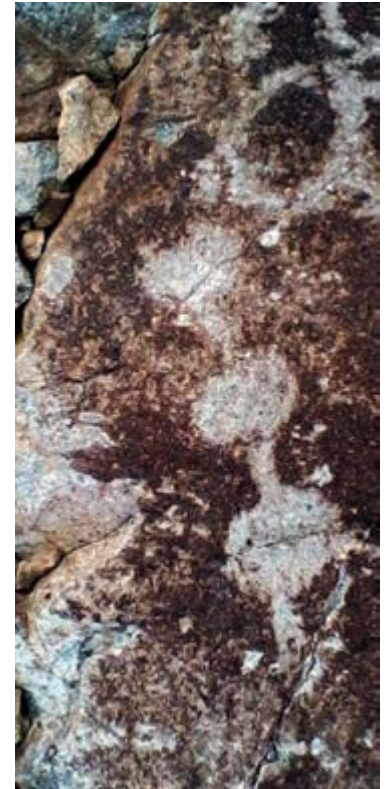
También se encuentran caso en que las ramas son rectas y divergen de dos en dos desde un mismo punto del eje vertical. Las ramas no siempre son de igual tamaño a un lado que al otro. En otro caso la figura se aprecia que a un lado del eje vertical hay pequeños círculos tomando la forma de un vegetal, tomando la forma de brasicáceas o crucíferas como el yuyo que toma esta apariencia en primavera.

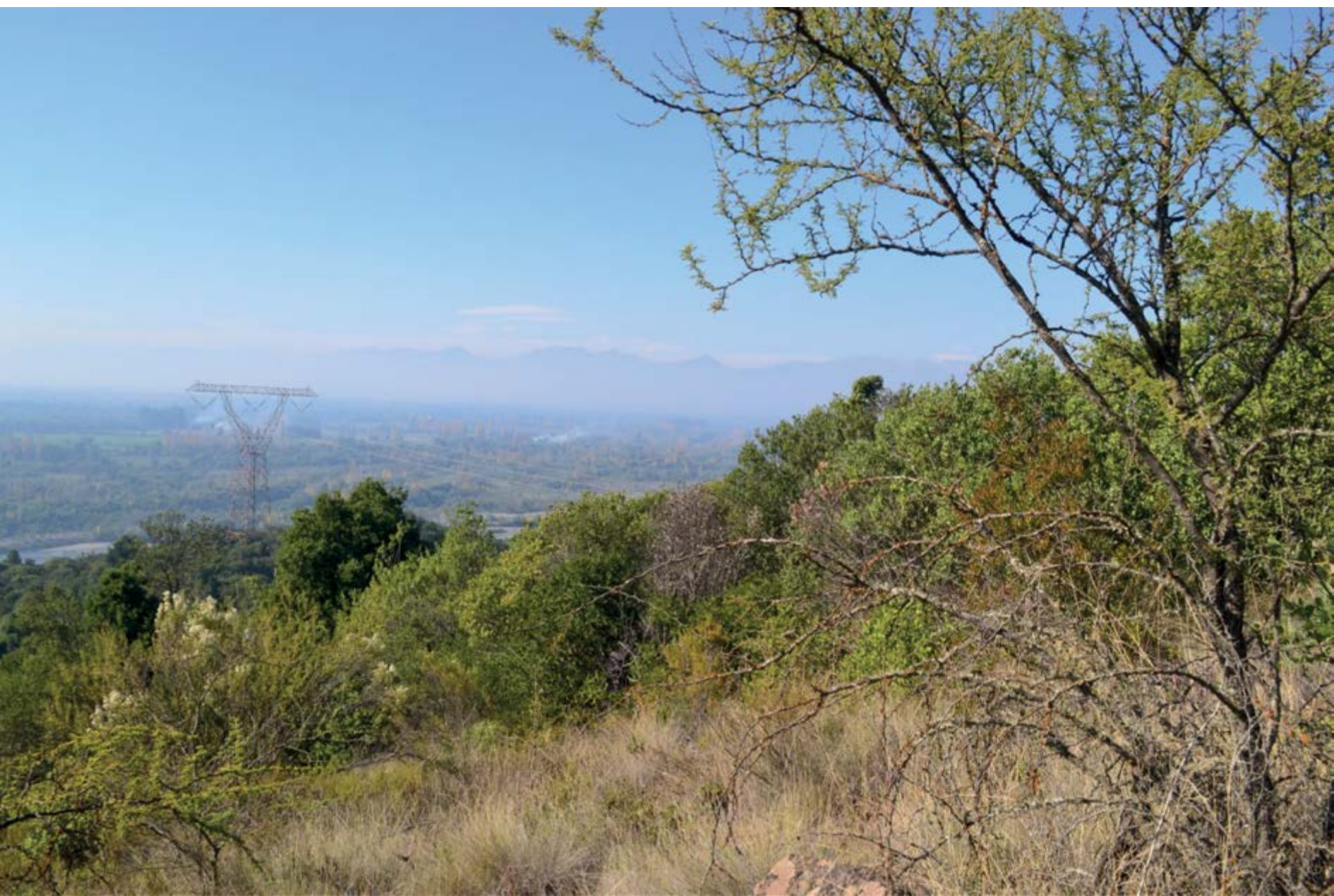


Alfileres

Pequeños subcírculos alineados, unidos o ensartados por un eje vertical. Hay esferoides de cuerpos llenos y de contorno, siendo los primeros los mas abundantes.

El número de esferoides varia de uno a seis. Aquí también se percibe una suerte de contacto y transmisión con los signos triángulos en serie.





- Características del Cerro Quiñe

El cerro Quiñe se encuentra en la periferia de la ciudad de Linares, al sur de la comuna del mismo nombre. Emplazado en una zona en su mayoría rural, pertenece a la ribera del Achibueno. Actualmente el cerro se conserva en su condición natural original y se ha intervenido únicamente con camino que asciende en curva hasta su cima, especialmente por su ladera sur oriente. A los pies del cerro, por el lado sur, se encuentra el sector huertos del Quiñe que presenta terrenos agrícolas. El Camino L-483 que nace a partir de la Ruta L-49 en la ribera sur del Ancoa, cruza poblados y conecta el cerro Quiñe con el cerro Mesamávida, ubicado un poco más al sur.

El paisaje vegetal corresponde al de un bosque esclerófilo fuertemente intervenido con matorral, constituyendo el estrato arbóreo dominante en toda el área pucana: tevo, colliguay, menta de árbol, romerillo, caman, bailahuén y litre (*Lithraea caustica*). El bosque esclerófilo no es hogar de muchos animales grandes, por el contrario, abundan los insectos y la fauna de suelo. Entre los animales se encuentran: zorro culpeo, conejo y liebre.

Entre las aves más comunes están: codorniz, perdiz, tórtola, jotes, gallinazos, jilguero, cernícalos y lechuzas.

Los reptiles representados en especies como: lagartija de Schröeder (*Liolaemus schroederi*); ofidios tales como: culebra de cola corta (*Tachymenis chilensis*) y culebra de cola larga (*Philodryas chamissonis*).

Descripción de los bloques grabados

Los petroglifos se ubican en la cumbre del cerro. Los bloques de rocas volcánicas y tobas cristalinas, se ubican al oriente, existiendo otra en el sector sur (Norma Sanguinetti, 1970).

Bloque sur: este bloque corresponde a una roca de 4,60 de largo por 2,60 metros de ancho, rodeado por una espesa vegetación. Se

encuentra en forma horizontal, con una saliente, quedando parte de ella enterrada por la acción de acarreo producto de la pendiente y las lluvias.

La superficie labrada es lisa, pero la falta de patina de la roca no permite un fácil reconocimiento de las figuras que, cubren toda la superficie. Por el extremo sur comienzan hileras de concavidades más o menos circulares de 1 a 4 cm de diámetro por 0,2 a 1,5 de profundidad que van en todas direcciones.

La técnica empleada para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntilleo y la técnica de horadación, que implicó la inserción gradual de un artefacto filudo en el soporte mediante movimientos de rotación en sentido horario y anti horario.

En el centro de la roca se encuentra la figura más importante, consiste en dos líneas sinuosas que se enfrentan; una se prolonga. Entre estas se dibujó una recta. Abajo hay cortos trazos perpendiculares. Esta figura posee similitud con las encontradas en el sector de Calabozo.

Existen otros signos compuestos de tres rayos divergentes interpretados como pisadas de aves. Al lado vemos una figura elíptica que al centro lleva dos líneas horizontales cortadas por una perpendicular y en un extremo cuatro pequeñas concavidades o depresiones; junto a ella hay un círculo incompleto. Existen otras figuras elípticas tangentes de diferentes tamaños. Círculos con una o varias depresiones centrales. Estas se repiten formando hileras. Más abajo, a la derecha, existe una figura humana muy esquemática. Las figuras de la parte norte del bloque consisten en varias líneas sinuosas incisas y círculos con cavidades al centro; algunos de estos signos están superficialmente percutidos, notándose la sucesión de golpes que no han alcanzado a romper la roca para formar el surco lleno.

El segundo conjunto de bloques se ubican en la parte Este del cerro abarcando un área de más o menos 20 metros cuadrados.



Bloque Sur.



Bloque 2.

Bloque Sur

Existen otros signos compuestos de tres rayos divergentes interpretados como pisadas de aves. Al lado vemos una figura elíptica que al centro lleva dos líneas horizontales cortadas por una perpendicular y en un extremo cuatro pequeñas concavidades o depresiones; junto a ella hay un círculo incompleto. Existen otras figuras elípticas tangentes de diferentes tamaños. Círculos con una o varias depresiones centrales. Estas se repiten formando hileras. Más abajo, a la derecha, existe una figura humana muy esquemática. Las figuras de la parte norte del bloque consisten en varias líneas sinuosas incisas y círculos con cavidades al centro; algunos de estos signos están superficialmente percutidos, notándose la sucesión de golpes que no han alcanzado a romper la roca para formar el surco lleno.

El segundo conjunto de bloques se ubican en la parte Este del cerro abarcando un área de más o menos 20 metros cuadrados.

El primer Bloque tiene las siguientes dimensiones del Bloque: 1,90 metros de largo por 1,60 metros de ancho.

En este bloque los signos son exclusivamente concavidades de 1,5 a 4 cm de diámetro, formando hileras de 60 cm de largo o pequeñas agrupaciones. Se contabilizaron 230 cavidades orientadas al oriente, en tanto hacia el norte existen 47 depresiones y algunos surcos curvos.

La técnica empleada es de horadación, que implica la inserción gradual de un artefacto filudo en el soporte mediante movimientos de rotación en sentido horario y antihorario.

El segundo Bloque está compuesto por una roca cuyas dimensiones alcanzan los 2.00 m de alto por 2.25 m de ancho, en cuya superficie oriental se encuentran 200 cavidades ordenadas en hileras o agrupadas en pequeños grupos, con diámetros que fluctúan de 1.5 a 5 cm. También de forma notoria se aprecia una figura como estrella o flor de cinco puntas de trazo o línea llena de 2 cm de ancho por 1.8 cm de profundidad cada uno. En un extremo se observa una tacita poco profunda de 8 cm de diámetro.

Para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntilleo y La técnica de horadación, que implicó la inserción gradual de un artefacto filudo en el soporte mediante movimientos de rotación en sentido horario y anti horario.



Bloque 3.



El tercer Bloque es una roca que se encuentra en la parte más alta del conjunto de bloques, cuyas dimensiones son 2,70 metros de largo por 240 de ancho, y posee el mayor número de cavidades contando con 250.

La técnica empleada es de horadación, que implica la inserción gradual de un artefacto filudo en el soporte mediante movimientos de rotación en sentido horario y antihorario

El cuarto Bloque es una Roca que posee dos caras con grabaciones. La cara de orientación norte posee 80 cavidades, surcos y líneas sinuosas y una superficie de 1,30 metros de largo por 0,75 metros de alto. En su cara superior al centro de esta, se distingue un rectángulo de 25 cm de largo por 11 cms. de ancho, y en su interior posee seis cavidades alineadas.

La técnica de horadación, que implica la inserción gradual de un artefacto filudo en el soporte mediante movimientos de rotación en sentido horario y antihorario.



Bloque 4.

- Características de ex Fundo San Manuel

El fundo san Manuel está situado entre las cordilleras que dan frente más o menos a Parral, provincia de Linares, departamento de Parral, se encuentran unos peñascos con petroglifos que, creo, no han sido publicados sus dibujos (Arturo Fontecilla 1936).

La flora se caracteriza por su alta proporción de endemismos. El clima ha obligado a la flora adaptarse a veranos muy secos en comparación con inviernos lluviosos, muchas plantas han adoptado la estrategia evolutiva de tener hojas duras, como es el caso del quillay, el peumo y el boldo. Estos son árboles endémicos adaptados al clima de este sector. La condición de hojas duras en las plantas de los bosques le ha dado el nombre a las formaciones boscosas en la región: bosque esclerófilo (esclerófilo: de hoja dura, en latín).

En cuanto a la fauna, podemos mencionar especies características como: puma (*Felis concolor*), güiña (*Felis guigna*), zorro (*Lycalopex culpaeus*), aguililla (*Geranoaetus melanoleucus australis*), pitío (*Colaptes pitius*), lloica y codorniz (*Callipepla californica*); esta última es una especie introducida y es una de las más representativas de la zona central.

Otra de las formaciones naturales de la zona es el matorral chileno, que posee especies arbustivas como el romerillo (*Baccharis linearis*) o el colliguay (*Colliguaja odorifera*). Es un hábitat seco y caluroso, condición que se ve agravada por la escasez de árboles.

El paisaje vegetal que se encuentra es el bosque caducifolio, el cual integra especies arbóreas del género *Nothofagus* tales como *Nothofagus macrocarpa*, *Nothofagus obliqua* o *Nothofagus glauca*. Estos bosques se destacan porque en otoño los árboles tienen su follaje de rojo, amarillo o naranja, para luego en invierno desprenderse de sus hojas.

La hoya hidrográfica que drena este territorio es el río Perquilauquen.— Río, cuyo nombre, compuesto de las palabras perguin i lauquen, significa plumaje o penacho del mar. Tiene origen en los Andes por los 36° Lat., hacia el E. de la villa del Parral, desde donde corre con inclinación al N.O., por entre los departamentos del nombre de esa villa i de San Carlos, hasta los cerros de Quinchamávida i Kucachoro de las sierras intermedias, para continuar de aquí al N. a confluir en el Longaví, con el cual forma el Loncomilla. Es regularmente caudaloso i rápido, i de curso que no baja de 130 kilómetros. En la mitad inferior, sus márgenes son bajas i notablemente feraces, i en ellas o sus inmediaciones se proyectó el establecimiento de los pueblos de la Candelaria i Natividad; véanse. Tiene varios afluentes, i los principales son, subiéndolo : por la derecha, el Bureo, Torreon, Curipeumo que pasa al S. del Parral, Catillo, etc., i por la izquierda, el Purapel, Cauquenes, Pocillas, Niquen, etc. (Diccionario Geográfico de Chile, 1867).

En medio de un bosque de nothofagus se encuentran emplazadas una moles o rocas de gran volumen, que contienen numerosos signos.



Vista cuenca Perquillauquén.



Descripción de la roca norte

Caminando hacia el este, subiendo y bajando lomas y cerros, atravesando quebradas llenas de vegetación en las que abundan los frondosos árboles de las especies chilenas, se llega a una gran mole de piedra, con una cara plana inclinada que mira al sol poniente, donde se ven grabados soles y círculos, algunos bastante borrados por la acción del tiempo. (extracto del informe que Fontecilla, enviara a su amigo Dr. Porter, en Abril de 1936).

El soporte descrito arriba, se ubica en la ladera de un cerro. Es una piedra de dos metros de alto por 3,50 metros de largo y está cubierta por un musgo verdoso, que –aun así– permite apreciar los símbolos inscritos en la piedra. Ocho círculos concéntricos, el más pequeño de 20 centímetros de diámetro y los más grandes 48 cms. de diámetro, en este último círculo se aprecian 16 divisiones al interior del círculo y 9 cuadrados menores que lo soportan, los que terminan en un círculo menor que posee una cavidad al centro.

En su parte superior, se ubican dos círculos concéntricos unidos por cinco líneas paralelas de 5 centímetros de largo.

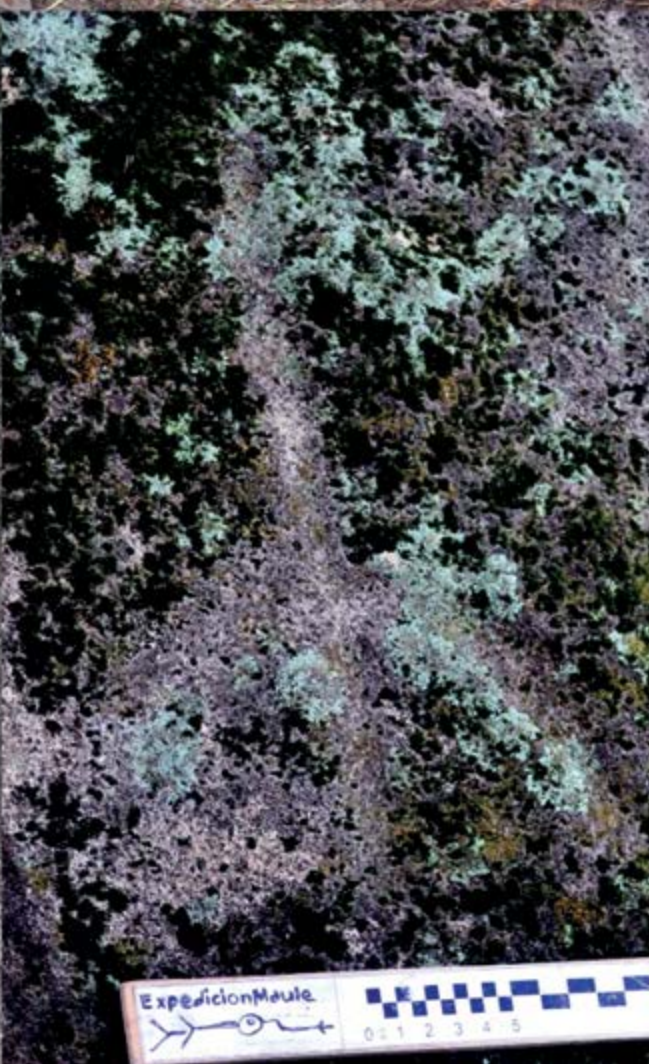
Estos hallazgos se encuentran por sobre 560 metros sobre el nivel del mar en una superficie de más de 14 mil hectáreas.

Para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntilleo.

Esta figura posee similitud con las encontradas en el sector de Calabozo.

Al enfrentarnos a este panel fue espontaneo preguntarse ¿porqué solo círculos concéntricos ? Y ¿ para qué sirven ?

Se estructuraron, a partir de un pequeño círculo medio. Cada trazo mantiene una regularidad y equidistancia de rigor con respecto al que le antecede. Se conformaron así series circulares de una perfección a veces impecables.





Roca Sur borde Perquillauquén.

Descripción de la roca sur

En este mismo fundo, a mucha distancia de esta piedra y por otro camino, existe una explanada donde en un borde que da a una barranca —en cuyo fondo corre el río Perquillauquén— hay otra piedra con figuras... (extracto informe de A. Fontecilla de 1936).

Este sitio se encuentra a 10 kilómetros de distancia, desde el anterior, dispuesto al borde del camino con vista al río Perquillauquén. Desde su ubicación se puede dominar y observar gran parte del valle. Es una roca cuyas dimensiones se asemejan al soporte anterior, pero con claras diferencias de diseño, distribución, inclusive en su entorno.

La roca posee 340 metros de largo por 170 metros de alto, se ubica a 353 metros sobre el nivel del mar, se observan que sus dibujos cubren todas las caras o lados, incluso en la parte superior. Además presenta orificios profundos en la base.

Encontramos dibujos de círculos concéntricos, como la anterior, algunos que asemejan a soles, figuras en zig-zag, geométricas, lineales.

Para la ejecución de los diseños se empleó la técnica de percusión o técnica de puntillero.

Agentes de deterioro presentes en los sitios

En esta investigación –también– se trató de evaluar –indirectamente– el grado de conservación de los sitios; y la acción de los agentes de deterioro –como el clima, la vegetación, los animales y la actividad humana–, ya que resultaba de interés observar la actuación de estos variados agentes naturales y culturales de deterioro entre los diferentes tipos de registro arqueológicos involucrados.

Especial atención fue constatar el aumento o disminución de ciertos procesos de alteración de las evidencias arqueológicas (colonias de líquenes, realización de grafiti, etc.).

En este proyecto se documentaron la existencia de 4 sitios con arte rupestre, donde se distinguen tres tipos de deterioro; según el agente causante principal que se encuentra alterando estas evidencias materiales: la ambiental, la biológica y la cultural.

En el proceso ambiental se diferencian agrietamientos, exfoliación, desgaste, radiación solar, infiltración de agua y humedad, óxidos de hierro y manganeso y la formación de concavidades por erosión.

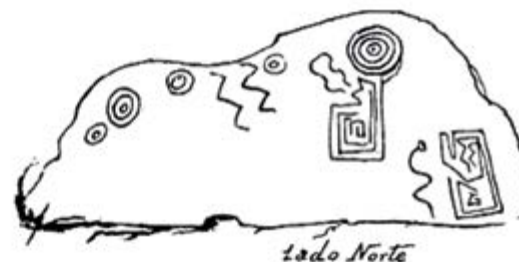
En los agentes biológicos. Se considera la formación de biofilms (bacterias, algas, hongos, líquenes y musgos), las gramíneas y helechos, los arbustos y árboles, aves, ganado, otros mamíferos como roedores e invertebrados como artrópodos (arácnidos, miriápodos, insectos, hormigas, abejas, avispas).

Por último se determina las acciones ocasionadas por el hombre como especie, entre las cuales se pueden mencionar el vandalismo (extracción de bloques rocosos con grabados, fogones contemporáneos, materiales intrusivos, basura y grafiti).



1936

Dibujo realizado por Arturo Fontecilla L. para la Revista Chilena de Historia Natural, en su artículo: “Contribución al estudio de los petroglifos cordilleranos”, en abril de 1936.



Cabe mencionar que existen agentes que interactúan en el proceso de alteración del registro arqueológico, como es el caso de los líquenes, algas y musgos, que necesitan de humedad e infiltración de agua para desarrollarse.

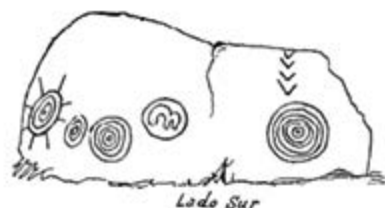
Otro agente que interactúa en el deterioro de los petroglifos, son la presencia del ganado (vacuno, ovino, equino, entre otros) y de vegetación aloctona a las áreas de los sitios.

Así por ejemplo en uno de los sitios del ex fundo San Manuel, en el bloque instalado al lado del río Perquilauquén– en la cara norte, se distingue claramente los círculos concéntricos y parte de las líneas y de los zig zag, pero desaparecen por completo los círculos de menor tamaño y el signo culiforme y geométrico, de la esquina inferior derecha.



1936

Dibujo realizado por Arturo Fontecilla L. para la Revista Chilena de Historia Natural, en su artículo: "Contribución al estudio de los petroglifos cordilleranos", en abril de 1936.



En la cara sur del mismo bloque, –como lo describiera A. Fontecilla–, se puede apreciar claramente los signos geométricos, y líneas, desapareciendo el círculo más pequeño del panel (también se puede apreciar que la fisura de la roca no era muy notoria, hoy llega hasta la base de la roca).



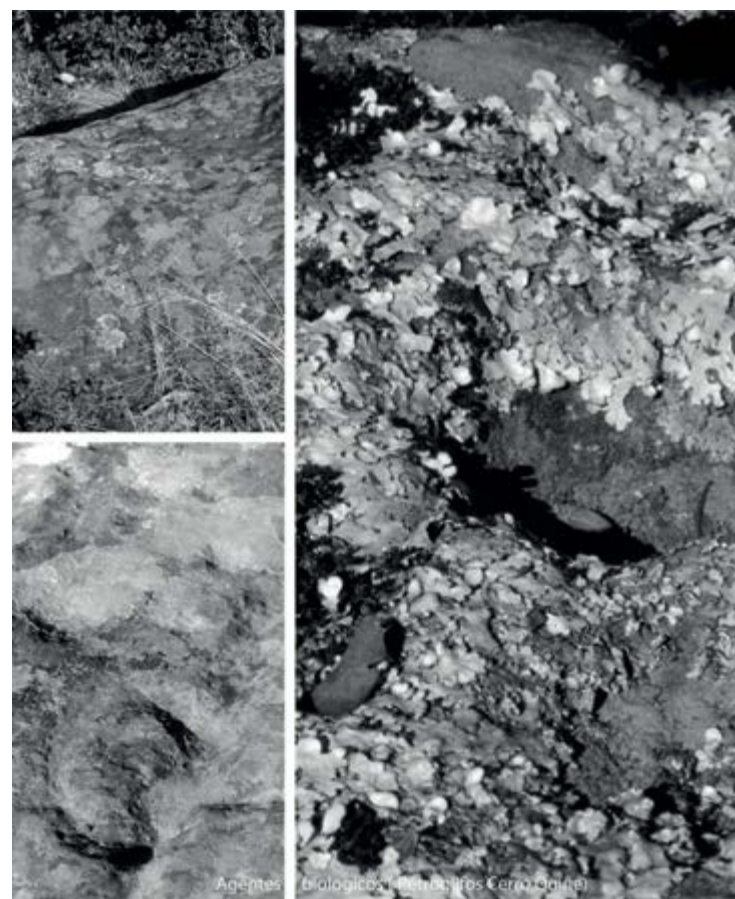
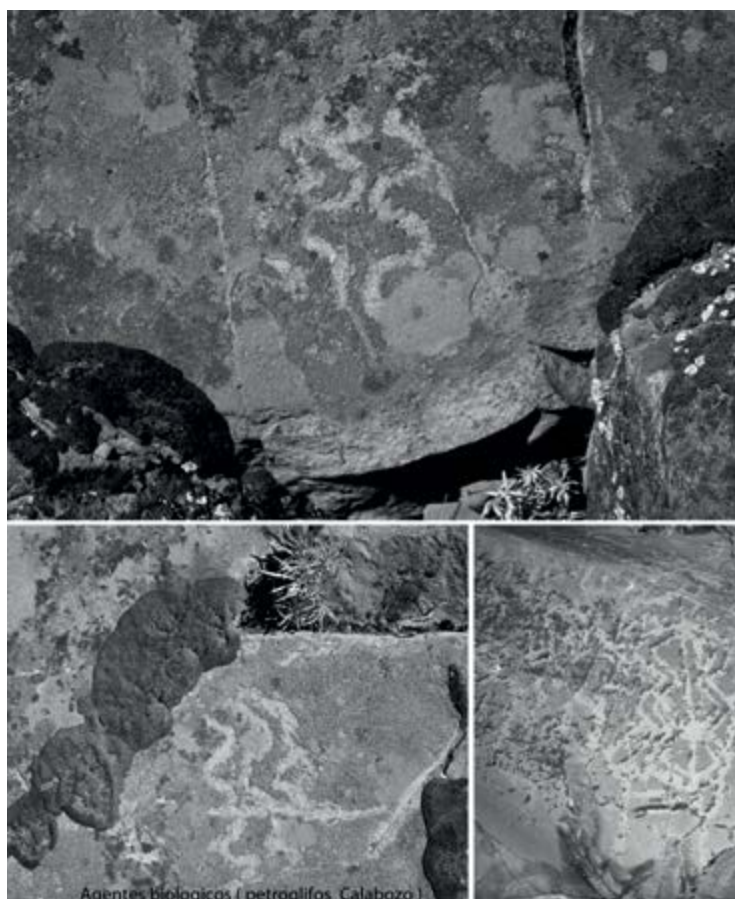
1936

Dibujo realizado por Arturo Fontecilla L. para la Revista Chilena de Historia Natural, en su artículo: "Contribución al estudio de los petroglifos cordilleranos", en abril de 1936.



En la parte superior –del mismo bloque– está difuso el signo espiral –A. Fontecilla no marcó la fisura–, tal vez no sería notoria en aquella época: Es posible apreciar claramente la pérdida de los diseños por erosión y desgastes de la roca, como por la invasión de musgo, evidenciando la permanente humedad a que está sometida la roca, contribuyendo al deterioro permanente de los signos.

Los agentes de deterioro presente en Calabozo, mayoritariamente son por infiltración de agua, que conduce al agrietamiento y exfoliación de la roca (la humedad a través de la exfoliación de la superficie rocosa, crea condiciones favorables para el establecimiento de microorganismos).



Los soportes pétreos de los petroglifos del cerro Quiñe, se encuentran cubiertos por el crecimiento de musgos y líquenes.

Otro de los problemas más significativos que afectan los petroglifos de San Manuel, es el desarrollo de líquenes, ya que además de cubrir parcial o totalmente los signos, generan un ambiente ideal para el crecimiento de musgos, hongos, (pudiendo degradar la roca tanto química como mecánicamente, ya que pueden producir ácidos orgánicos e inorgánicos que pueden desmineralizar los sustratos rocosos).

El tipo de deterioro Cultural más extendido y dañino en las rocas mesoneras, es la realización del graffiti, constituyendo el caso más extremo el sitio de Calabozo, donde toda la superficie de la roca está

cubierta de rayas, incluso sobre los paneles de arte rupestre descritos por H. Niemeyer en 1970,1971 y 1972. Además este sitio acumula la gran cantidad de acciones antrópicas destructivas, entre las que podemos mencionar: basura actual, presencia de elementos metálicos como tarros y elementos plásticos como envoltorios de alimentos.

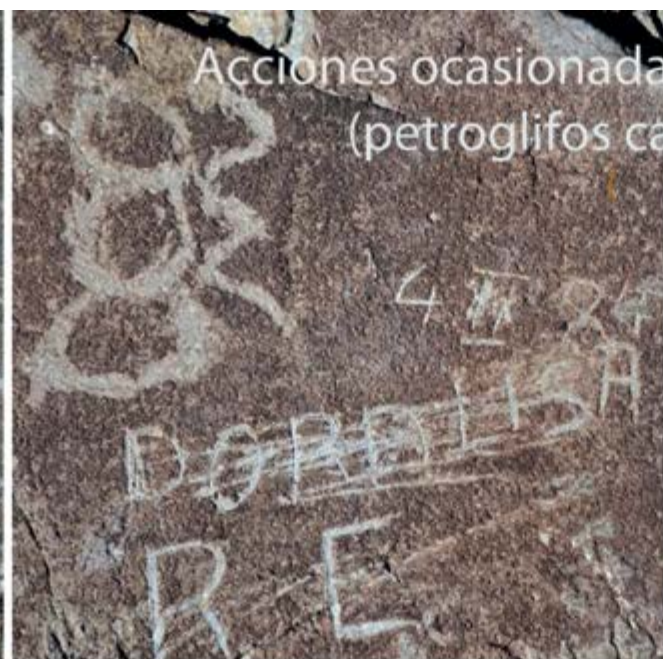
Los procesos de deterioro afectan a diferentes materiales pertenecientes al patrimonio cultural arqueológico.

Algunas de las causas de estas alteraciones se encuentran vinculadas a microorganismos de variada naturaleza que inician, aceleran y/o magnifican la acción deteriorante a través de mecanismos de biodeterioro (bacterias, hongos).



Finalmente, los sitios con arte rupestre y otras estructuras líticas (como corrales, pircas y muros) son recursos culturales arqueológicos, particularmente sensibles al deterioro, debido a su alta exposición y atractivo, sometidos a una serie de procesos de desgastes naturales muy difíciles de evitar, pero no exentos de prevención y control futuro.





Por espacio de tres años, un grupo de 16 linarenses, de diferentes profesiones, viene realizando novedosas investigaciones sobre arqueología en el sector cordillerano del Paso Valdés, Cajón de Calabozos, Altos del Toro, Cajón de Los Patos y La Gloria, en un área de enramadas, destinadas a veranadas de animales, a 3.000 metros de altura, casi junto al límite argentino y al Nevado de Longavi.

La investigación del Instituto de Investigaciones Arqueológicas de Linares—fundado en octubre 1991—y que lleva por nombre "Ithue" ("comienzo de algo", en lengua mapuche), tiene varios signos de aventura, de un meritorio esfuerzo por la conservación étnica de los prios habitantes del valle central.

El lugar de los hallazgos, se denomina Huaquivillo, por el río del mismo nombre, que nace presuroso de la cordillera de Los Andes, con escasa vegetación y las huellas de los aluviones de rocas, que en algunos casos han ocultado los petroglifos y decenas de figuras líricas, que están en la superficie plana de las rocas.

LA ZONA ARQUEOLÓGICA

A Huaquivillo se puede acceder por tres caminos, y finalmente huellas de baqueanos: por Curilingue, en la zona talquina; bordeando el río Achibueno y la ruta de El Melado. El viaje se hace hasta Las Mulás (50 kilómetros de Linares) en vehículo y el resto por senderos, cuya caminata dura cinco días para llegar al templo cultural de los vestigios arqueológicos.

Para la investigación ha habido sólo el esfuerzo particular de los integrantes del grupo. La caminata ha sido extenuante, con alrededor de 40 kilos de peso, en carpas, útiles y alimentos. A su vez, los amantes de la arqueología, son asiduos coleccionistas. Con todas las piezas que tiene cada uno de ellos, se podría montar un museo de gran envergadura.

Los investigadores-aventureros son: Inés Dorado Castro, Julie Palma Gaete, Moisés Castillo Castillo, Luis Mihovilovich Hernández, Guillermo Rodríguez Marcell, Abraham Sadi Iribarra, Carlos Troncoso Ibáñez, José Retamal Soto, Juan Gajardo Quintana, Omar Orellana Leiva, José Bravo López, Nelson Zúñiga, Claudio Marín Zambrano, Haroldo Basoalto Zúñiga, Arcadio Maureira Castillo y Cristián Campos. La entrevista es con Mihovilovich y Maureira. Cuatro exposiciones fotográficas y piezas particulares de los integrantes, se han llevado a cabo en los salones municipales, en la Casa de la Cultura de San Javier, en la FITAL '92 y en el Instituto Linares. Germán Mouwgués, colaborador, es poseedor de una colección de fósiles inigualable en la región.

NACIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El interés por esta inquietud nace en 1957, por parte de baqueanos que se recibieron en Linares. Hay

antecedentes de policías de avanzada, que "habría un cementerio en las cercanías del límite, en un lugar inaccesible". Como una confirmación de este novedoso trabajo de esfuerzo, está la investigación realizada por el arquitecto alemán Hans Niemeyer, en los años 1972-73, quien pudo levantar un catastro de los petroglifos y piezas encontradas en la región de Huaquivillo, que han sido conocidos en los congresos de arqueología realizados en diversas partes del mundo.

El catastro levantado por Niemeyer, aclara los grupos por familia de petroglifos, que nos hablan de improntas de pies humanos, de manos humanas, rastros de animales, antropomorfos, zoomorfos, figuras de simetría axial, líneas paralelas, escaleras, rastros, ángulos en serie, círculos, laberintos, retiformes, puntiformes (flechas), segmentiformes, lineaduras caprichosas, misceláneas e indefinidos.

Todos estos descubrimientos anunciados por baqueanos, policías y por el arquitecto alemán Niemeyer, han sido confirmados por el grupo de investigadores linarenses, quienes conservan fotografías y diapositivas. No ha sido posible filmar, por falta de recursos económicos. Una postulación al Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes del Ministerio de Educación, para ahondar en la investigación, "desgraciadamente no pasó".

FINALIDADES DE LA CONSERVACIÓN

Luis Mihovilovich y Arcadio Maureira, manifiestan "que la finalidad del trabajo del grupo Ithue, es velar por este patrimonio de la cultura precolombina, a punto de destruirse. En la depredación no ha faltado la mano del hombre, que ha destruido los petroglifos y por su parte, la naturaleza ha invadido el sector de Huaquivillo, con

Diario
EL CENTRO
EQUILIBRIO DE VERDAD

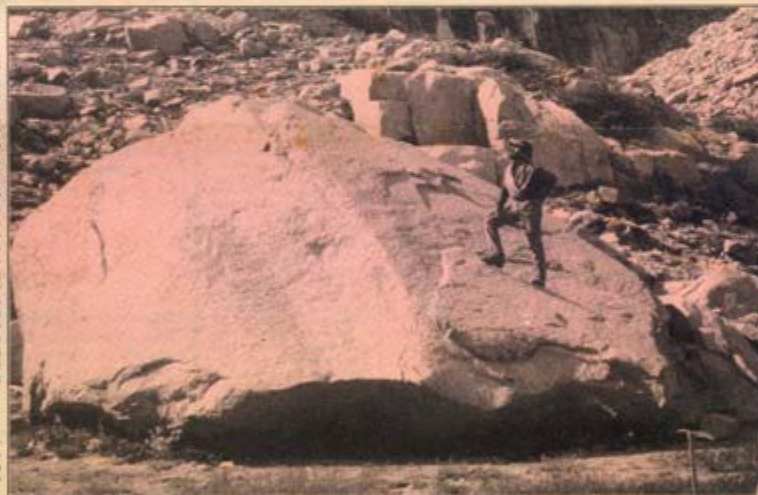
Do- min- gos

Nº55 Domingo 21 de Noviembre
1993

aluviones de rocas y caídas de agua". Los investigadores claman por una dedicación de los organismos pertinentes. Señalan que "bien se podría filmar todos estos antecedentes que involucran cinco mil años de historia del ser humano y dárlo a conocer a los estudiantes de todo el país. Creemos que estamos frente a la llegada de los primeros habitantes de la región".

En este minuto, hay destrozos graves. Personas vandálicas han agregado mensajes escritos, junto a los petroglifos y figuras humanas. Pese a ello, las incursiones a la cordillera continuarán en la búsqueda de nuevos tesoros arqueológicos, que existen en toda la zona del Maule. Por nuestra parte, lamentamos no poder relatar muchos detalles novedosos de la aventura de este grupo al cual le preocupa la ciencia, la historia y la arqueología.

Estas son las "Casas de Piedra" en las cuales se refugiaban los investigadores de Huaquivillo y los baqueanos...



Depredan petroglifos en área de Huaquivillo

Por Orlando Gutiérrez Salinas



Ubicado 20 kilómetros al suroriente de Linares y con una altura de 295 metros sobre el nivel del mar, el lugar guarda misterios que todavía no son esclarecidos. Microclima, historias satánicas y vestigios coloniales, le dan un encanto especial al cerro Quiñe

El enigmático cerro "Quiñe" de Linares

Entre brujos y petroglifos

César Hornazábal Villalobos



Los petroglifos y las historias de brujos lo mantienen como un lugar realmente misterioso.

LAS RESPUESTAS FINALES:
SUS CONTRADICCIONES





V. LA COMUNICACIÓN HUMANA: NECESIDAD Y UTILIDAD

Niemeyer y Ballerenau (2004) define esta actividad como una disciplina, la “Rupestrología”, desde su perspectiva:

estudiar las manifestaciones de arte rupestre es una meta apasionante, porque son los restos precolombinos más fácilmente accesibles al investigador de terreno. El levantamiento de todos los petroglifos de un área restringida o más extensa permite dar herramientas a los que quieren profundizar en el conocimiento de los pueblos, mediante el estudio de las formas rupestres grabadas y sus relaciones con la arqueología clásica (Niemeyer, 2004, p.38).

En este contexto y considerando las múltiples interpretaciones que podemos encontrar acerca de esta temática, nuestra intención es precisar ciertos conceptos y significados asociados a los grabados y signos y a su vez, sistematizar la información relacionada con el arte rupestre en términos de estilo y cronología de un grupo humano en particular (Estilo Guaiquivilo: Calabozos y/o Cipreses).

Los sentidos de la percepción y su representación

Todo organismo viviente está inevitablemente en relación con el contexto en que se desarrolla, sin el cual no puede existir.

Todo ser posee instrumentos para conocer y reconocer su entorno, esto implica que tanto actuamos hacia el medio como éste actúa hacia nosotros.

Vivimos en una interdependencia inevitable: no somos sino el resultado de lo que nos rodea.

Todos los seres vivos se comunican entre sí por necesidad de sobrevivir.

Los seres humanos son seres gregarios, que dependen uno de los otros.

Todas las especies han desarrollado sus propios códigos de comunicación y los han modificado según sus urgencias vitales.

El hombre ha evolucionado en el tiempo comunicándose, sumando experiencias en tiempos cada vez más breves, recorriendo el espacio disponible y reduciéndolo a su experiencia vivida. Lo anterior lo hace sintetizándolo a través de la comunicación –y del lenguaje– como la base de la articulación humana.

Así la memoria acumulada ha sido la base que explica dicha evolución, como la capacidad de recordar las experiencias y poder actuar conforme a ellas.

El ser humano tuvo la necesidad de explicar todo lo que comprendía, dicha complejidad tuvo que refinar códigos comunicacionales, generándose así la síntesis.

Así una responsabilidad de importancia tuvieron las emociones y sus duraderas consecuencias: los afectos –que alcanza en la raza humana una dimensión de primer orden– que le puede atribuir todas las razones de su actuar y que se puede transmitir generacionalmente. Esta característica evolutiva –que ha sido una conducta adquirida y heredada– se ha transformado en un hecho cultural, antes que biológico.

Los sentidos, entonces, cumplen la primera función en el establecimiento de la comunicación. Si consideramos que la necesaria relación con el entorno ambiental ayuda a determinar las posibilidades de sobrevivencia –entendiendo que los sentidos permiten discernir el tipo de relación que es posible mantener con el mundo exterior– y así perpetuar y proyectar la especie.

Nuestro actuar, consciente o inconsciente, es movimiento emocional. El pensamiento también es un afecto. La cultura es por cierto memoria y emoción. Sin ella no permanecería en el tiempo y para perpetuarse utilizó algunos instrumentos

- La cultura visual

Los petroglifos son un fenómeno que, junto con otros tipos de registro arqueológico, implica un doble proceso de apropiación y transformación del entorno, en el cual un grupo humano incorpora un elemento del paisaje natural al paisaje cultural, en este caso el sustrato rocoso es modificado mediante la ejecución de signos en su superficie, y esta elección de los soportes tiene una connotación cultural, que les otorga significación social a dichos lugares.



Fuente: "La Prehistoria del hombre".

- El arte rupestre

El "arte rupestre" son todas las manifestaciones gráficas que el hombre ha dejado impresas, usando diferentes técnicas, en las laderas de los cerros, en piedras sueltas, a ras de tierra y en paredes de cuevas y abrigos rocosos. Su origen –en el mundo– se remonta a casi 30.000 años, con los inicios del Paleolítico superior en Europa.



Fuente: "CROMAÑÓN", I. Boj y J. Andrada.

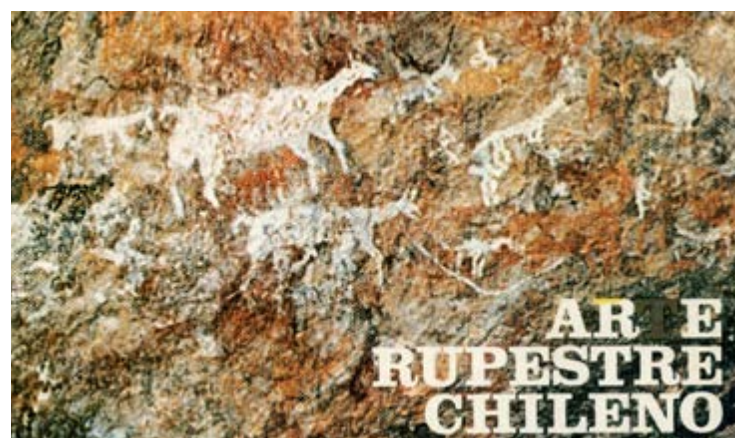
En este sentido, el espacio se convierte un lugar para la acción humana y la inscripción de significados, y los signos en un medio para comunicar y orientar a los seres humanos en este ambiente "artificializado", cuya distribución obedece a una lógica o racionalidad correspondiente al sistema cultural que lo produjo.



Fuente: "PREHISTORIA", R. Barsotti.

El arte rupestre se inició con grupos de cazadores y recolectores y continuó después con los pueblos agroalfareros. Su estilo abarcó toda la gama de posibilidades desde el naturalismo hasta la abstracción, combinándose desde los principios ambos extremos en el mismo cuadro (este es el caso del estilo "Guaiquivilo" en el Maule), como pictogramas e ideogramas más complejos.

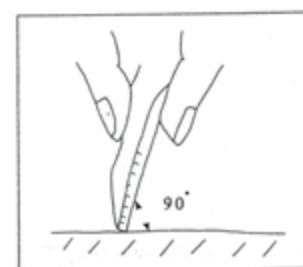
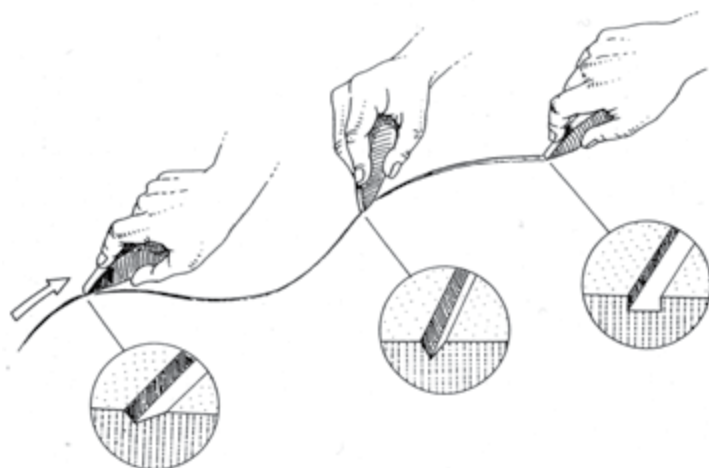
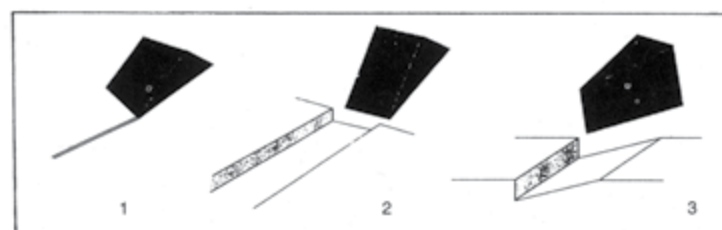
El arte rupestre surge de la necesidad para dar expresión duradera a ciertos sucesos o situaciones que conviven con estas poblaciones aborígenes: conmemoraciones de eventos especiales como cazas exitosas, luchas con adversarios; para indicar caminos, fuentes de aguas y alimentos; o el deseo de narrar hechos cotidianos. La forma en la cual se perpetúan estas expresiones –grabados en piedra o pintados sobre la roca– están inseparablemente relacionados a la cultura del individuo que las ejecuta y de la comunidad para la cual están destinadas; conformando un "contexto histórico" significativo.



Todo vestigio de arte rupestre se distingue por 3 factores: la técnica, la temática y la configuración del estilo. La técnica tiene también 3 variedades: los geoglifos, los petroglifos y los pictogramas. Las temáticas están divididas en representaciones naturalistas y abstractas en términos generales. Sin embargo, el atributo de mayor importancia es el “estilo”; ya que permite –a través de las analogías– dar unidad a las representaciones rupestres. Por lo tanto, mientras que la tecnología es el vehículo de expresión del arte y la temática lo que éste expresa, la configuración del “estilo” es el patrón o la forma como la técnica y los motivos se combinan, como se componen y se asocian entre sí.

Los petroglifos, técnicamente, han sido caracterizados como arte rupestre, (del latín *rupes* = roca). Dentro de esta categoría, los especialistas lo definen como marcas o figuras trazadas por seres humanos sobre soportes rocosos.

Antecedentes preliminares, ciertamente escasos, nos proveen de datos relevantes acerca de estos hallazgos. Tenemos la sensación de enfrentarnos a episodios y escenarios inexplorados, que difícilmente pueden ser percibidos fuera de su contexto, lo que sin duda incorpora mayor incertidumbre al viaje.



- Los significados

Entre las múltiples hipótesis que se han formulado para explicar la presencia de estas manifestaciones culturales, es posible encontrar ciertos principios básicos asociados a la forma de ocupación espacial del territorio, caracterizado por un uso de tipo social, económico y religioso. Podríamos inferir entonces, que el espacio donde se ubican los petroglifos representan escenarios a partir de los cuales grupos humanos iniciaban a sus miembros hacia una concepción o visión de mundo en particular. Una concepción que para Hoebel y Weaver (1985) representa “una visión interna del ser humano acerca de la forma, el color y la ordenación de las cosas de acuerdo con las preconcepciones culturales” (p.509).

Ritos de iniciación, vínculo con el entorno, representaciones sociales y simbólicas que dan cuenta de relaciones de poder e identidad, del significado que le atribuyen a la vida y a su propia organización y sistemas de creencias.

El gran desafío al cual nos enfrentamos resulta ser el de descifrar e identificar elementos comunes que articulen los diversos motivos, individuales y grupales, contenidos en cada uno de los bloques o paneles que se presentan y construir un discurso que permita obtener mayor información del grupo humano estudiado, especialmente la forma como ellos habitaban y se relacionaban con su entorno.

A pesar de estar conscientes que en muchos casos nos encontraremos con evidencias que difícilmente podrán ser descifradas, ya sea por su complejidad o bien porque el estado de conservación es deplorable, lo que dificulta aún más su interpretación, nuestra intención siempre estará orientada a aportar elementos significativos para lograr una mayor comprensión de esta cultura y grupo humano en particular.

En cuanto a las características generales, nos encontramos frente a vestigios materiales dispuestos en bloques de diferentes dimensiones, emplazados en quebradas, expuestos al aire libre, diseñados en base a técnicas de líneas, sucesión de puntos y rayas, percusión punto y línea, obtenidas con instrumentos que se supone sea obsidiana u otro material.



Fuente: “CROMAÑON”, I. Boj y J. Andrada.

En cuanto al estilo, “el arte rupestre que se encuentra en la zona se asocia, de acuerdo a sus características, técnicas y figurativas al estilo denominado “Guaiquivilo”, grabados que se caracterizan por poseer elementos figurativos de tipo abstracto simbólico y por localizarse asociados a cursos de agua” (Niemeyer y Weisner, 1971) en Alborno (2014).

Su interpretación antropológica es difícil de lograr, debido a las representaciones –que a simple vista– se presentan esquemáticas, geométricas, lineales y discontinuas; pero que en su “contexto” y con una visión de conjunto se ha logrado establecer sus significados.



Así, la mayoría de los glifos encontrados se han clasificado según su temática en representaciones “naturalistas”; es decir, hay muchas muestras con signos biomorfos reflejando las diversas formas de vida del hábitat circundante, con muestras antropomorfas (signos de pies y manos, cuerpos enteros, rostros), fitomorfos (representaciones de plantas y arboles) y zoomorfos (rastros de animales y aves).

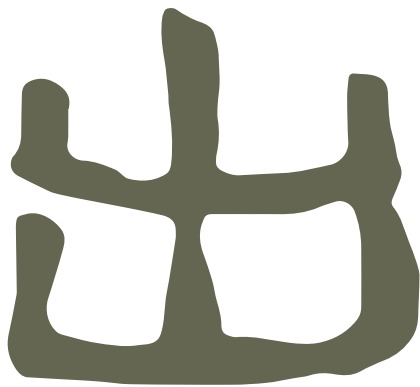


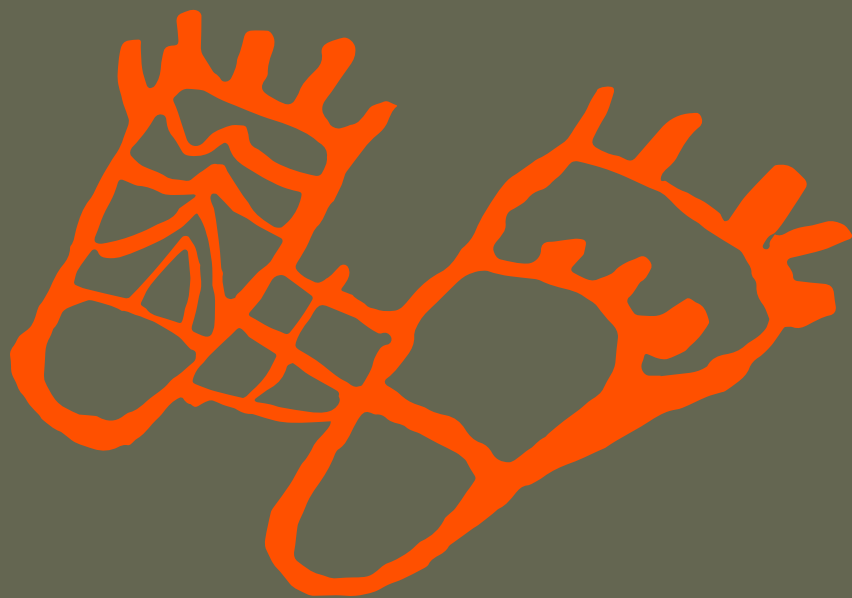
萬壽無疆

也

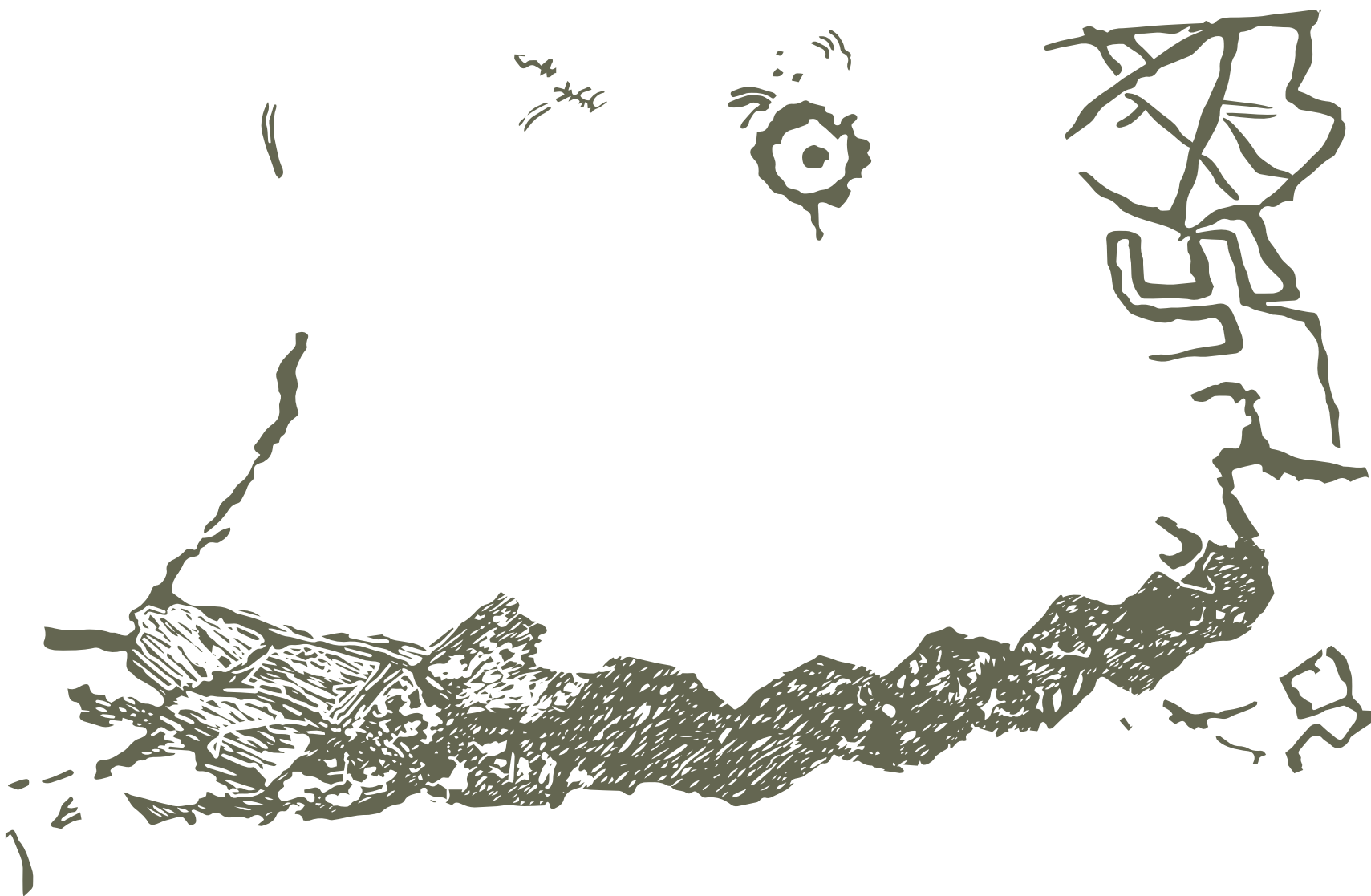
中

兩



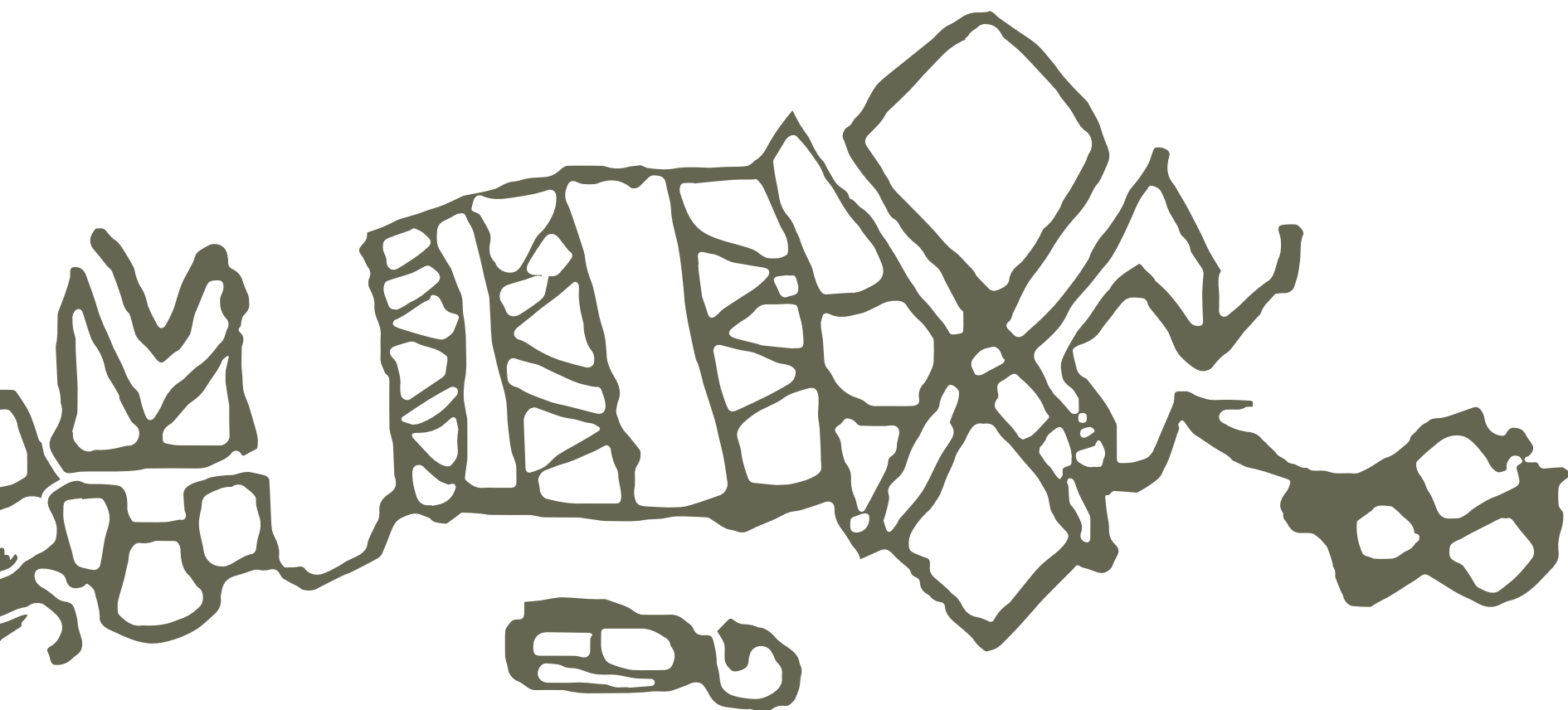






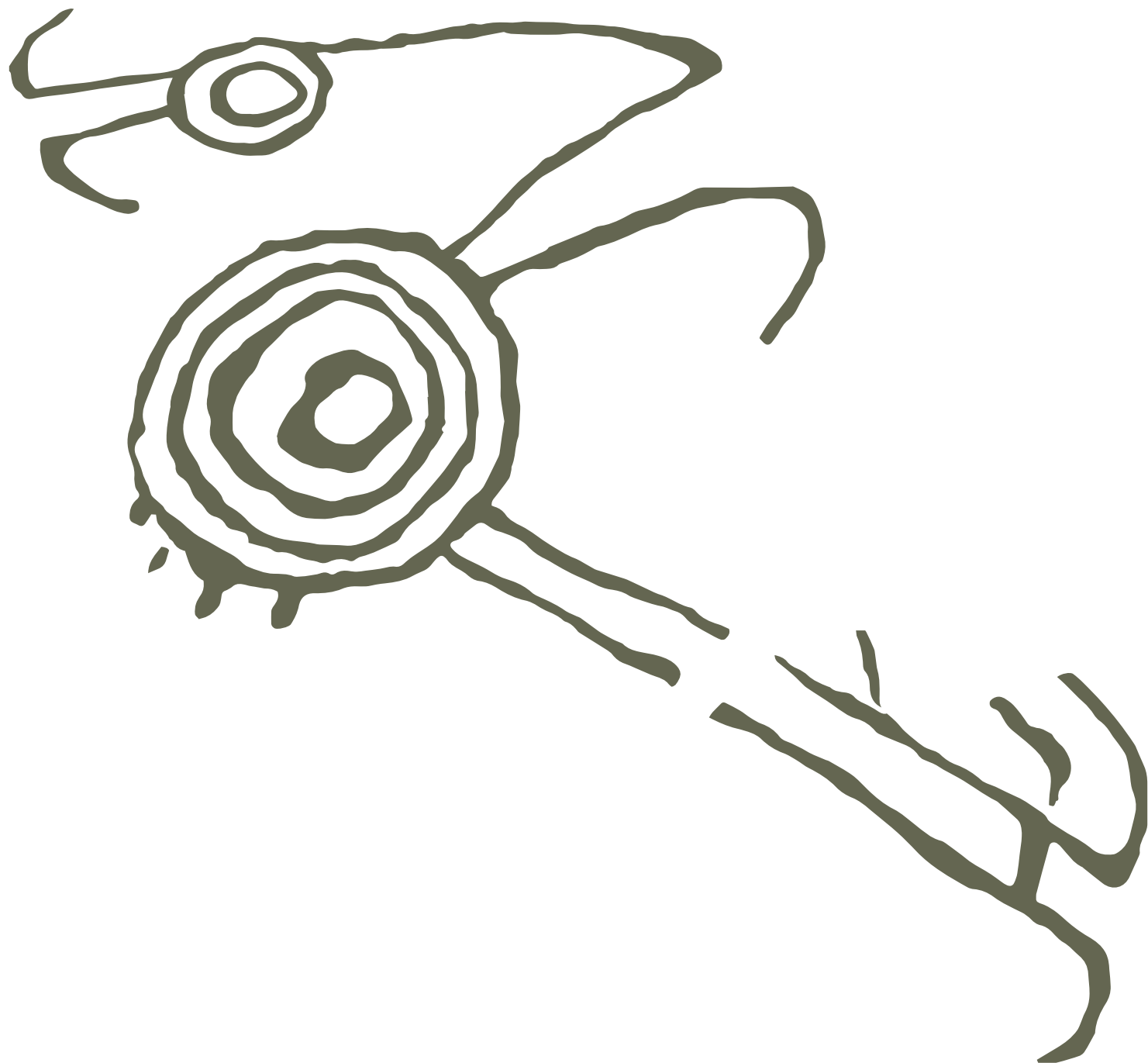




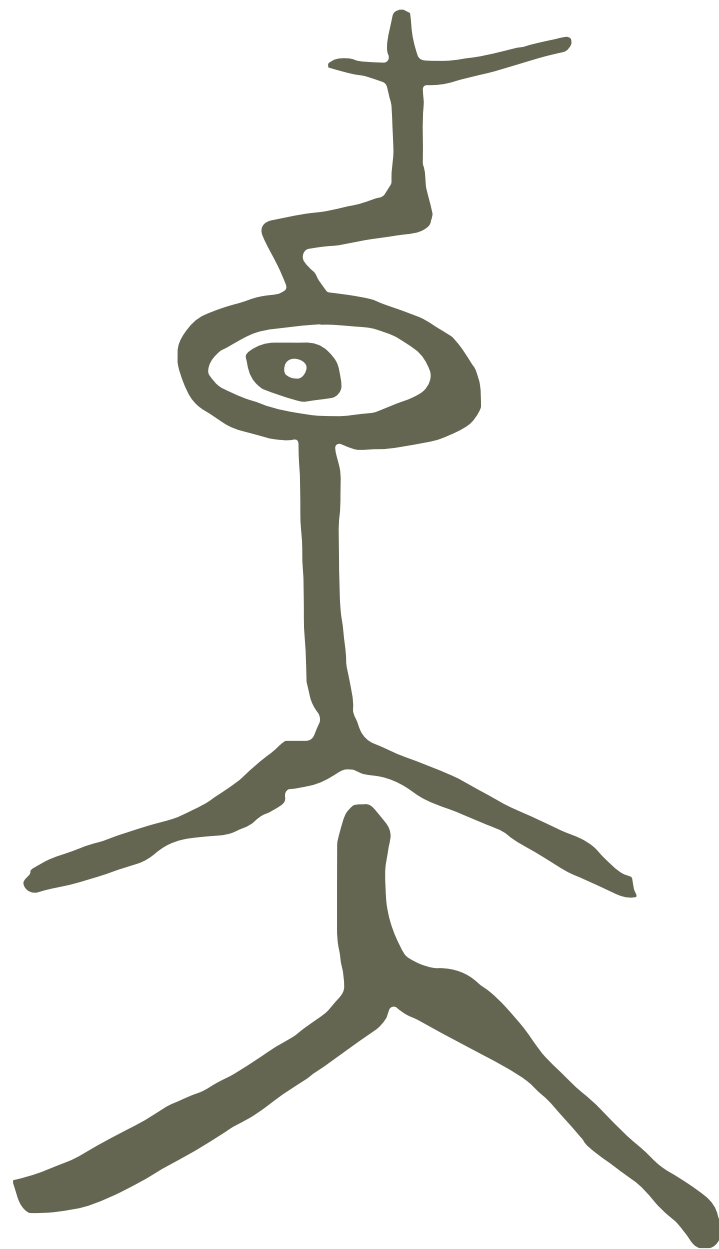




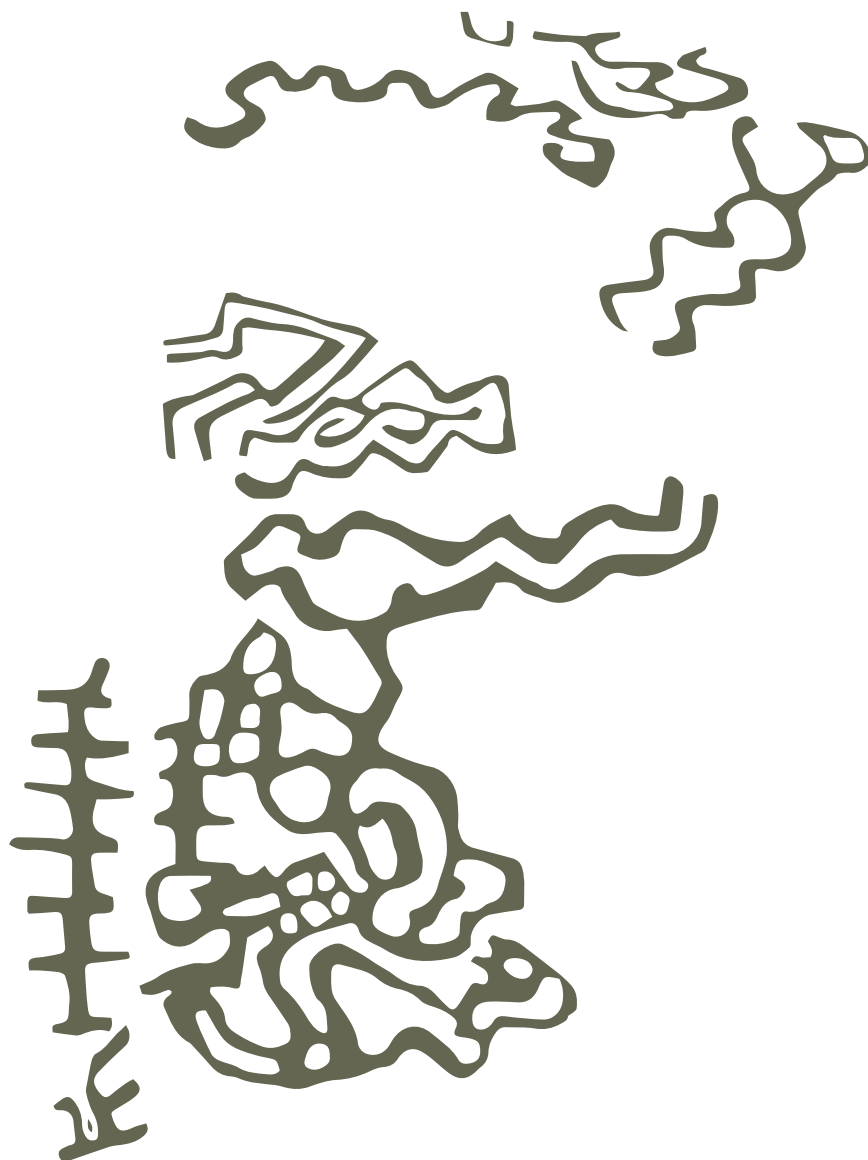
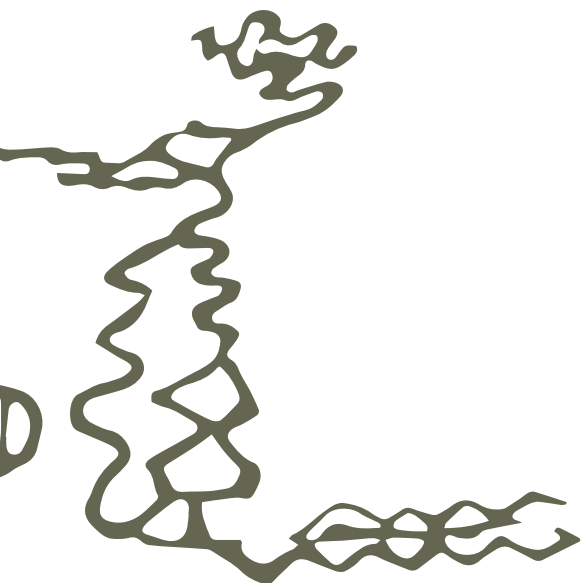


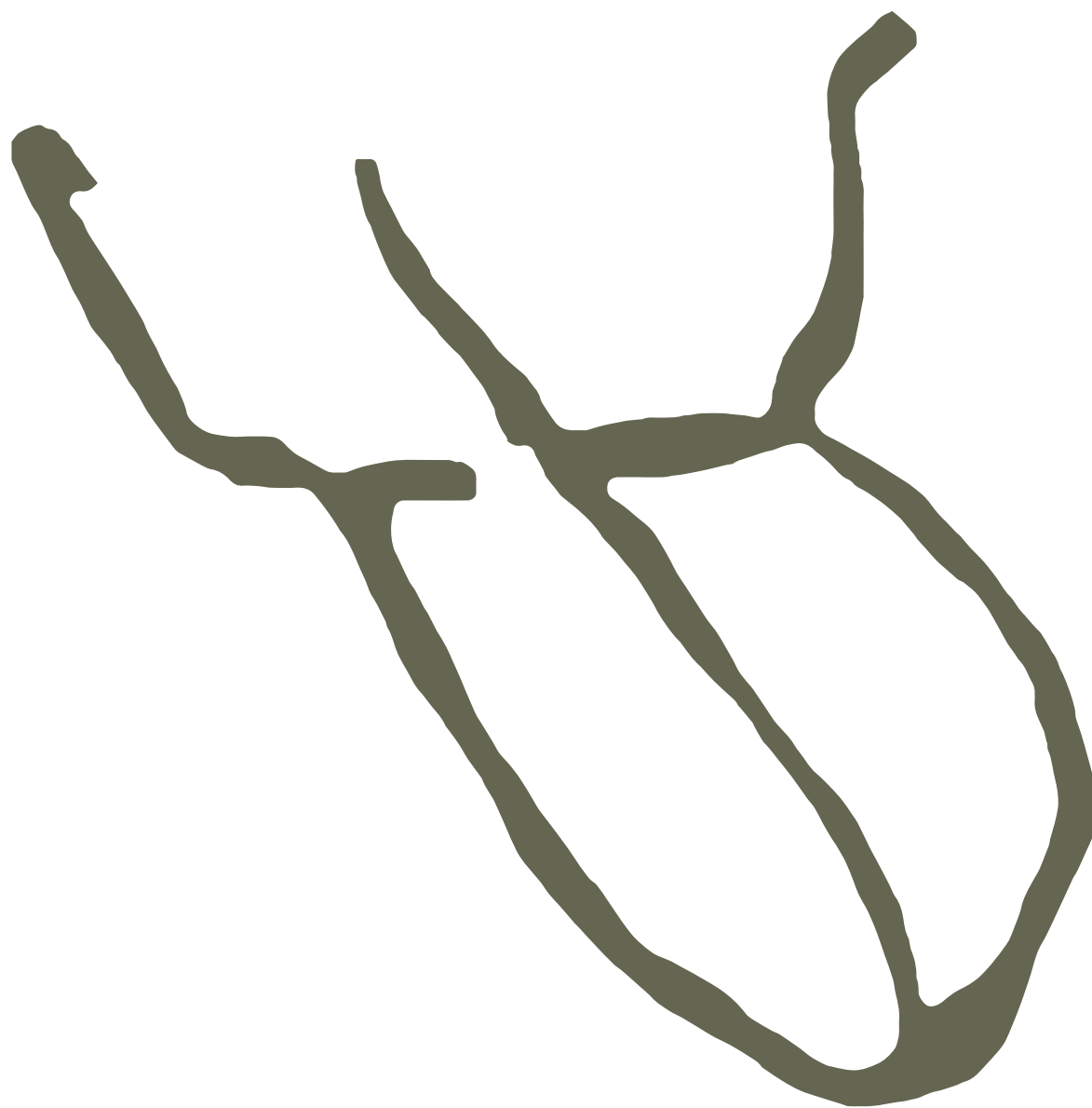


























1. 2018年12月，公司完成工商变更登记，成为一家由自然人控股的股份有限公司。





También hay marcas con representaciones “abstractas”, que corresponden básicamente a estilizaciones muy sutiles del medio geográfico en el que habitan y se movilizan estas poblaciones; existiendo una gran porción de aquellos glifos referidos a expresiones visuales de ríos, cascadas, arroyos y todo tipo de fuentes de agua del entorno cordillerano.

- Su origen

Se puede estimar, que las poblaciones arcaicas, básicamente grupos transhumantes estacionales de la cordillera, recolectores y cazadores de la zona, fueron los responsables de dichas inscripciones rupestres en la cordillera maulina.

Eran comunidades nómades que se movilizaban entre la montaña y el valle en busca de la alimentación y seguridad; posiblemente pehuenches y chiquillanes que deambulaban dicho espacio geográfico (según H. Niemeyer).

Estos petroglifos eran –a lo mejor– lugares sagrados asociados a algunos rituales vinculados al culto del agua y la fertilidad.

Ocuparon varios días y semanas en la confección de dichos petroglifos en la alta y baja Cordillera de los Andes, manufacturando colectivamente en grupos de individuos, las inscripciones en roca y piedra. También fueron sucesivos diseños generados de tiempo en tiempo en dichos lugares; en periodos secos y calurosos durante el calendario solar.

Pareciera ser también; que son dibujos aislados unos de otros, es decir cada diseño se interpreta por sí mismo y no constituye una representación artística global, habiendo una superposición de signos o símbolos tipo *collage* en cada roca o bloque con petroglifos.

También, da cuenta de la intencionalidad de los petroglifos, los cuales fueron generados –simplemente– para dejar un testimonio o una evidencia de la presencia humana en la zona cordillerana; para futuras generaciones de individuos.

Quizás estas poblaciones tuvieron alguna conexión con otros seres (extraterrestres) u otras formas de vida con la que se comunicaron, dialogaron y se interconectaron; pero son unas de las tantas preguntas que quedan por averiguar y tratar de comprender; para responder de mejor manera a dichas interrogantes centrales:

¿Qué significan los diseños ?

¿Qué significados y usos asumían estos sitios ?

¿ Por qué esos tamaños y formas de signos ?

¿ Son signos, símbolos, señales o mensajes ?

¿ Cómo se pueden leer, decodificar o interpretar ?

¿ Representan Dioses, Antepasados o Fenómenos Naturales ?

¿ Son Rutas, Mapas Ancestrales o Contactos Espaciales ?



Finalmente, interpretar el Arte Rupestre, de la época paleolítica o arcaico temprano o tardío, resulta una tarea subjetiva, indemostrable –hasta el momento–, en que nunca podremos conocer –absolutamente– las motivaciones que empujaron al hombre a crear esta forma de lenguaje, arte, expresión comunicativa y señal cultural de su presencia prehistórica en la Región.

VI. SU VALORACIÓN: UNA TAREA PENDIENTE

En todo el territorio que había sido ocupado por indígenas, ellos han dejado testimonio gráfico de su vida y cultura en forma de pictografías rupestres. Se encuentran sobre paredes rocosas, bloques de piedra, en el interior de las cuevas y cubriendo laderas enteras de cerros o extensiones planas en los desiertos.

El tamaño de los signos individuales varía desde pocos centímetros a varios metros, existentes aislados y en grupos. Los motivos son geométricos: círculos, triángulos, líneas paralelas y quebradas, y naturalistas, representando hombres, animales y plantas.

Según la técnica empleada en su realización se distinguen petroglifos, pictografías rupestres grabadas o incisas en superficies rocosas, sea acantilados o bloques sueltos.

Las pictografías rupestres datan de todos los periodos de la prehistoria chilena y se encuentran en todo el territorio, sin que, por lo general, se les pueda asignar, una determinada edad indirectamente.

La mayoría de las imágenes representadas han sido grabadas –quizás– en periodos distintos, unas al lado de otras o con líneas superpuestas y por eso son difíciles de separar y reconocer. Estas imágenes –a lo mejor– tenían un sentido profundo –que hoy se nos escapa– y que tenía sus raíces en un mundo mítico.

El estudio y la interpretación de las pictografías rupestres –en general– todavía –en su totalidad– es aún un trabajo inconcluso. C. Mostny, “PCTOGRAFÍAS RUPESTRES”, *Noticiero Mensual*, N° 94, Santiago, 1964.

La Región del Maule es un territorio muy rico y diverso en arte rupestre, donde coexisten –hoy en día– más de una decena de sitios identificados como tales, en que cada uno de ellos devela vestigios arqueológicos de incalculable valor patrimonial para la zona del Maule –en su división norte y sur del territorio– y que requieren ser investigados, documentados y difundidos a nivel nacional e internacional.

Por eso los resultados de este estudio; es el primero de su tipo y de estas características patrimoniales de la Región; que cumple con el objetivo de educar y sensibilizar a las futuras generaciones sobre estos

espacios frágiles y vulnerables a la ocupación humana; que requieren –hoy más que nunca– forzosamente que el Estado los proteja y los preserve hacia el futuro, para conocer más de nuestro pasado prehistórico, ancestral y enigmático que todavía no conocemos mucho.

- La Educación Patrimonial

La conciencia de un pueblo arranca de la “memoria colectiva” sobre su pasado remoto e inmediato. Pero esta “memoria” necesita ser actualizada constantemente, para no ser relegada al cajón de los objetos que dejamos de ver y por ello se olvidan y ya no pueden decirnos nada y menos influir en nuestras conductas. Surge, entonces, el papel fundamental de la Educación –formal y no formal– una de cuyas tareas más importantes es, justamente, el mantener “viva” la conciencia de lo que somos y de lo que fuimos y así valorar el legado o la herencia de nuestros antepasados todos los cuales aportaron con su vida y experiencia a mejorar e incrementar el patrimonio colectivo.

El Patrimonio es “un conjunto de elementos tangibles e intangibles que constituyen el legado y la herencia de un territorio y de una comunidad” que se constituye con objetos materiales arqueológicos, arquitectónicos, artísticos, documentales, etnográficos, industriales,, por una parte, y por otra, la herencia cultural intangible de valor intelectual, moral y espiritual como su lenguaje, las técnicas, los usos y costumbres –consideradas como tradiciones colectivas– de un pueblo avalado –generalmente– a través de sus creencias ancestrales.

Por eso hay tanta Identidad entre patrimonio y cultura, lo que nos lleva a hablar con toda propiedad de “Patrimonio Cultural”.

El patrimonio legado sólo tiene “valor” cuando se disfruta, es decir, cuando su presencia contribuye al goce estético, a la rememoración de la función cumplida, a comprender sus vínculos con el presente y a impulsar la imaginación creadora de las generaciones actuales y futuras. Sin embargo, no existe la percepción ni la conciencia colectiva de todo ello, y por lo tanto, no hay –en general– preocupación por conocerlo, valorarlo ni conservarlo para las generaciones venideras.

Está claro que nadie valora lo que no conoce, porque está oculto, es desconocido o yace en las tumbas del olvido. Así, no puede haber sensibilidad hacia el Patrimonio ni menos una “actitud positiva” frente a él; como una adecuada “apropiación simbólica” –consciente o inconsciente– para reconocerlo y conservarlo, cuando amenaza en destruirse y/o desaparecer; como es el caso del arte rupestre maulino.



Esta es tarea de todos, de las personas individuales, de las agrupaciones y organizaciones colectivas, y especialmente de las Autoridades regionales y locales; principalmente a través del proceso Educativo.

Así surge la necesidad de una formación patrimonial, ya que la Educación es el “mejor instrumento para abordar los cambios que toda sociedad requiere, para asumir así una actitud positiva frente a la valoración del Patrimonio Cultural Regional y Local”.

Por lo tanto, el objetivo fundamental que debiera considerar toda Educación para el Patrimonio es la de “propender a crear una conciencia y sensibilidad activa frente a todo elemento patrimonial regional existente”, y así generar acciones que permitan conocer los ámbitos en que se pueden reconocer elementos del patrimonio cultural, comprender el rol de los mismos en su contexto histórico-social y valorar su presencia actual en orden a protegerlo y conservarlo.

Cuando hablamos de Educación ésta puede desarrollarse en diversos ámbitos según los destinatarios y oportunidades. Los ámbitos son principalmente la Escuela o el aula con programas generales y específicos; los Museos y Bibliotecas –con sus innumerables testimonios y piezas reales y documentales–; Internet –con la multitudinaria masa

de contenidos, datos informaciones testimoniales, históricas de todo tipo– y, por último, la realidad misma en oportunidades seleccionadas según objetivos específicos establecidos, porque la observación científica directa e intencionada de la realidad es el mejor método de aprendizaje y vinculación intelectual y emocional con los hechos o fenómenos observados directamente; sobre todo en los sitios de interés arqueológico como las expresiones del Arte Rupestre Maulino.



Los museos son instituciones comprometidas en la defensa del patrimonio cultural, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y cuyo propósito es adquirir, conservar, documentar, investigar, comunicar y exhibir, con fines de estudio, educación y deleite, testimonios del ser humano y su medioambiente; evidencias que constituyen valiosos elementos para la construcción de la identidad cultural o bien para el respeto de la diversidad natural y cultural nacional, regional y local.

La razón de ser de los museos son las personas. Las colecciones son el medio para establecer la conexión cognoscitiva entre el pasado y el futuro a través de nuestro presente. El museo tiene por misión traducir el contenido y valor de las colecciones al lenguaje contemporáneo, extraer su significado, darles una dimensión actual y ponerlas al alcance de todos. El Museo es, entonces, un puente entre el pasado y el futuro a través de su presente.

Hoy en la región del Maule hay dos Museos estatales (como el Museo Arte y Artesanía de Linares y el Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca) que contienen “muestras representativas” de los petroglifos “estilo Guaiquivilo”; y que pareciera ser que fueron donadas a dichas instituciones por algunos de los exploradores ya citados.



Petroglifo MOBAT - DIBAM.



Petroglifo Museo Arte y Artesanía Linares - DIBAM.

Ambos museos han tomado el compromiso de investigar y documentar este legado arqueológico y antropológico para difundirlo a la comunidad local y educar patrimonialmente acerca del alcance de este testimonio rupestre de nuestras antiguas poblaciones maulinas, originarias de la zona local.

En 1998 se creó en Colbún el Museo Antropológico de Arte Rupestre, al alero de la Ilustre Municipalidad –siendo parte de la Red de Museos del Maule–, el cual tenía como misión la “adquisición, conservación, comunicación y exposición del Patrimonio Cultural de los Andes” y cumplía así la función de aumentar el conocimiento para educar y salvaguardar los bienes representativos del hombre en su relación con el medio ambiente de la zona, hacia la comunidad y público general. Incluso, lideró varias expediciones a la zona del Melado, extrayendo piezas para su exhibición y muestra permanente.

Y hoy, esta institución cultural está completamente abandonada y desarticulada, producto de una serie malas administraciones, desapareciendo parte de la muestra permanente con algunos vestigios petroglíficos de la zona.



Quizás la actual autoridad edilicia de Colbún, con el apoyo del Gobierno Regional, deberían recuperar dicho espacio y las colecciones para ponerlas en valor patrimonial; para que la comunidad local las pueda re-conocer, apreciar y valorar las expresiones de este tipo de Arte Rupestre y cumplir así uno de los objetivos fundamentales de la Educación Patrimonial: generar una actitud positiva de preservación y responsabilidad social acerca de nuestro orígenes como maulinos con sentido de pertenencia y vínculo cultural.



Pintura rupestre del Melado

- La puesta en valor

Para establecer –en el mediano plazo– un verdadero circuito turístico histórico-cultural en la zona de alcance mundial y local, es que se hace necesario reflexionar sobre el alcance del hallazgo de los petroglifos en la Región del Maule –de preferencia las de estilo “Guaiquivilo”– en la zona del Maule Norte y Sur del territorio.

Primero, se hace necesario verificar científicamente la data específica de dichos hallazgos y el contexto en el cual se localizaron. Lo segundo, se hace imprescindible interpretar histórica y antropológicamente la importancia de dichos descubrimientos arqueológicos, para la recuperación y comprensión de la memoria de los antiguos habitantes del Maule.

Lo anterior, se debe transformar en un “Proyecto Integral de Puesta en Valor Patrimonial de los Petroglifos del Maule”, el cual debería contener las siguientes Etapas:

Una fase de Rescate: la cual debería contemplar la limpieza y restauración de algunos glifos dañados; su clasificación y documentación, un inventario patrimonial; investigación y análisis científico particular; y la publicación de los resultados (a través de diversos medios y soportes) de dicha etapa.

Y otra fase de Desarrollo y Promoción: la cual debería contemplar el diseño arquitectónico-constructivo de un “Museo de Sitio Local” y un “Sendero”, que incorpore la habilitación y construcción de un Centro de Interpretación Arqueológico-Histórico, la instalación de Señalética *ad hoc*, pasarelas de recorrido, techado de conservación de los sitios, una tienda de *souvenirs*, etc.; la gestión y administración del Museo de Sitio; y la promoción educativa, patrimonial y turística del lugar.



El Consejo de Monumentos Nacionales y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de la Región del Maule, han hecho un gran esfuerzo en promover, difundir y sensibilizar a la población regional sobre la importancia de la preservación y conservación de nuestro Patrimonio Local, a través de sus distintas entidades y acciones culturales; como lo son el Día Internacional de los Museos y el Día del Patrimonio Cultural.

Hay que recordar que estos petroglifos son Monumento Nacional, solamente por el imperio de la Ley 17288 del CMN, clasificándolos como Monumento Arqueológico y que su destrucción, alteración y robo está penalizado por la Ley; pero no basta solamente con dicho reconocimiento oficial por parte del Estado para su preservación futura.

Quizás esta zona de petroglifos en el Maule, debería declararse Parque Nacional o Reserva Natural y debería ser administrado por la CONAF para asegurar –a las futuras generaciones– del cuidado y resguardo efectivo que se merecen.

Quizás hasta el momento, no se han destruido dichos vestigios de la impronta humana en dicha zona, debido a su aislacionismo geográfico, la poca conectividad existente en la precordillera regional y el desconocimiento de estos sitios; lo que ha permitido –en parte– salvaguardar y mantener “intacto” dichos vestigios antropológicos del pasado.

Debería la DIBAM y el CMN asumir una campaña para establecer que la UNESCO –organismo internacional de cultura y educación– reconozcan en dichos sitios –con estas expresiones de arte rupestre de incalculable valor– ser declaradas como uno de los lugares de “PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD” por su excepcional representación de carácter universal afirmando el valor artístico y estético de los petroglifos, como su valor arqueológico y antropológico, su antigüedad histórica y la representación simbólica de una cosmovisión del universo y del entorno plasmada hace más de 3.000 años atrás por nuestra poblaciones originarias del Maule; siendo una expresión fundamental de nuestros orígenes respondiendo a la búsqueda –permanente– de nuestras verdaderas y ancestrales raíces maulinas en nuestro territorio local cercano y desconocido a la vez.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

“GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL”, J. Ballart Hernández, J. Juan i Tresserras, ediciones Ariel Patrimonio, ESPAÑA, 2005.

“EL CULTO MODERNO A LOS MONUMENTOS”, Aloïs Riegl, 1987.

“LOS ORÍGENES DE LA CIVILIZACIÓN Y LA CONDICIÓN PRIMITIVA DEL HOMBRE”, Sir John Lubbock, ediciones Albatros, Argentina, 1943.

“ARQUEOLOGÍA”, M. Llongueras y Campaña, ATLAS TEMÁTICO, IDEA BOOKS, 1997.

“ARQUEOLOGÍA. MATERIAS, OBJETOS Y PRODUCCIONES”, T. Mannoni y E. Giannichedda, ediciones Ariel Prehistoria, España, 2006.

“INTRODUCCIÓN A LA PREHISTORIA”, I. Rouse, ediciones Bellaterra, España, 1973.

“ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA SUDAMERICANA”, Juan Schobinger, ediciones Castañeda, 1982.

“PREHISTORIA CHILENA”, R. Latcham, M.N.H.N., Chile, 1936.

“CULTURAS PRECOLOMBINAS DE CHILE”, Grete Mostny, editorial Pacífico, 1954.

“PREHISTORIA DE CHILE”, Grete Mostny, 1981.

“PREHISTORIA Y ETNOLOGÍA EN CHILE”, M. Orellana, colección Cs. Sociales, U. Chile, Bravo y Allende editores, 1994.

“CULTURAS DE CHILE, PREHISTORIA, DESDE SUS ORÍGENES HASTA LOS ALBORES DE LA CONQUISTA”, Varios autores, editorial Andrés Bello, 1989.

“CHILE ANTES DE CHILE. PREHISTORIA”, Varios Autores, MCHAP y DIBAM, Chile, 1997.

“PREHISTORIA DEL CHILE CENTRAL”, R. León Echaíz., editorial Frco. de Aguirre, Argentina, 1976.

“LEY Nº 17288 DE MONUMENTOS NACIONALES Y NORMAS RELACIONADAS”, Texto refundido, CMN-CHILE.

“CHILE ARQUEOLÓGICO”, R. Riveros, C.N.C.A. y C.M.N., Chile, 2012

“ESTÁNDARES MÍNIMOS DE REGISTRO ARQUEOLÓGICO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO”, C.N.C.R.-DIBAM, C.M.N. Y S.N.I.T., Chile, 2011.

“DISEÑO DE UNA GUÍA PARA EL RELEVAMIENTO Y CLASIFICACIÓN DE DATOS DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS CON ARTE RUPESTRE”, María Isabel Hernández Llosas, Estudios en Arte Rupestre, Museo Chileno de Arte Precolombino, 1985.

“ARTE RUPESTRE EN LOS ANDES DEL CAPRICORNIO” Varios autores, Museo Chileno de Arte Precolombino, 1999.

“CATASTRO ARQUEOLÓGICO: ARTE RUPESTRE EN LA RESERVA NACIONAL RÍO DE LOS CIPRESES”, Juan González, FONDART-CNCA, 2012.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

“MANUAL DE ARTE PREHISTÓRICO”, J. L. Sanchidrián, ediciones Ariel Prehistoria, España, 2001.

“ARTE RUPESTRE CHILENO”, Grete Mostny G. y Hans Niemeyer E, Serie Patrimonio Cultural Chileno, Colección de Historia del Arte Chileno, MINEDUC-Chile, 1983.

“CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS PETROGLIFOS CORDILLERANOS”, Arturo Fontecilla, Revista Chilena de Historia Natural, 1936.

“LOS PETROGLIFOS DEL VALLE DEL CALABOZO”, George Mueller, Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción, 1958.

“LOS PETROGLIFOS DE LA CORDILLERA ANDINA DE LINARES, H. Niemeyer y L. Weisner, VI Congreso de Arqueología 1971, 1972-1973.

“PETROGLIFOS DE LAS PIEDRAS DE LAS MARCAS”, Ciro Vergara, 1972-1973.

“PETROGLIFOS DEL CERRO QUIÑE”, Norma Sanguinetti, Museo de Linares, DIBAM, 1970.

“ARTE RUPESTRE EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES”, I. Mun. Colbún, Museo Antropológico Arte Rupestre, Consejo Nacional del Libro y la Lectura, 2003.

“ACCIONES PARA LA GENERACIÓN DE BENEFACTORES DE LOS PETROGLIFOS ESTILO GUAQUIVILO”, Colectivo Cultural La Trenza, FONDART-CNCA, 2013.

“CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA REGIÓN DEL MAULE”, A. Morales y J. Núñez, FONDART-CNCA, 2008.



